

**Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

UNIVERSIDAD DE LA DEFENSA NACIONAL

FACULTAD DE LA ARMADA

Sede Educativa Universitaria Escuela de Guerra Naval

Maestría en: Estudios estratégicos

Análisis de la Campaña Libertadora de San Martín a la luz de la doctrina formulada por Jomini en el Compendio del Arte de la Guerra (1838) y su correlación con la doctrina vigente en nuestro país.

Aspectos relacionados con la maniobra estratégica militar, las maniobras estratégicas operacionales, la inteligencia militar y la logística.

Autor Capitán de Navío IM (RE) Armando Eugenio Vittorangeli

Directora de Tesis Dra. María Griselda Gaiada

19 de septiembre de 2025

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

### **AGRADECIMIENTOS**

Quiero expresar mi sincera gratitud, en primer lugar, a la Dra. María Griselda Gaiada, quien tuvo la enorme gentileza de asumir la dirección de esta tesis cuando el trabajo ya estaba en marcha. Lo hizo con una rapidez admirable, aportando claridad, precisión y un nivel de detalle que hicieron crecer este proyecto de una manera que yo solo no hubiese logrado.

Al Dr. Alejandro Corbacho, mi primer director de tesis, por haberme alentado a embarcarme en este tema cuando aún no estaba en mi horizonte. Cuando comencé la maestría ni se me cruzaba por la cabeza investigar y escribir sobre algo así y sus orientaciones y sugerencias durante la etapa inicial de la investigación contribuyeron a darle forma al trabajo.

A Eduardo Pizzagalli, Director de la carrera y compañero de toda la vida, desde el ingreso al LNAB hace ya más de cincuenta años, por su paciencia y consejos que supieron calmar mi ansiedad en los momentos más intensos.

A todos mis profesores, de cada etapa y cada instituto, civiles y militares, porque me enseñaron a mirar el mundo con una perspectiva sistémica y crítica, a comprender que “todo tiene que ver con todo” y que solo hace falta saber identificar y conectar cada pieza.

Y, sobre todo, a mi esposa, compañera de cuatro décadas. Nada de esto hubiera sido posible sin su apoyo y paciencia.

# **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

## **RESUMEN**

La presente tesis analiza la Campaña Libertadora de José de San Martín a la luz del Compendio del Arte de la Guerra (1838) de Antoine-Henri Jomini, con el propósito de establecer un puente entre la teoría y la práctica en la conducción militar. El trabajo parte de la premisa de que la experiencia histórica constituye una fuente esencial para la formación doctrinaria y el diseño normativo de las Fuerzas Armadas.

El objetivo general ha sido determinar en qué medida las acciones de San Martín coinciden o discrepan con los principios estratégicos formulados por Jomini, particularmente en lo referente a la maniobra estratégica, las operaciones militares, la inteligencia y la logística y evaluar su correlación con la doctrina y el marco legal vigentes en la Argentina.

Los resultados demuestran que San Martín combinó su formación europea con una notable capacidad de adaptación a las condiciones geográficas, políticas y logísticas de Sudamérica. Muchas de sus decisiones operacionales y estratégicas coinciden con los postulados de Jomini, mientras que otras revelan innovaciones pragmáticas que no encuentran correlato en la teoría. Asimismo, se observa que, si bien parte de estas enseñanzas fueron incorporadas en la doctrina argentina, persisten importantes vacíos legales, como la ausencia de una Ley de Movilización y la falta de definiciones precisas en materia logística, que restringirían hoy la flexibilidad estratégica que caracterizó al Libertador.

En conclusión, la investigación corrobora parcialmente la hipótesis: existen amplias coincidencias entre las acciones de San Martín y la teoría de Jomini, pero también diferencias que enriquecen la comprensión de la estrategia en contextos cambiantes. Estos resultados reafirman la vigencia del estudio histórico como herramienta para revisar la doctrina y el plexo normativo actuales y destacan el valor del pensamiento estratégico de San Martín.

## **PALABRAS CLAVE**

San Martín, Jomini, estrategia militar, estratégica operacional, logística, doctrina argentina.

# **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

## **ABSTRACT**

This thesis analyzes José de San Martín's Liberation Campaign under the light of Antoine-Henri Jomini's Compendium of the Art of War (1838), with the aim of establishing a bridge between theory and practice in military leadership. The work is based on the premise that historical experience is an essential source for the doctrinal training and normative design of the Armed Forces.

The overall objective has been to determine the extent to which San Martín's actions coincide or diverge from the strategic principles formulated by Jomini, particularly with regard to strategic maneuvering, military operations, intelligence, and logistics, and to evaluate their correlation with the doctrine and legal framework currently in force in Argentina.

The results show that San Martín combined his European training with a remarkable ability to adapt to the geographical, political, and logistical conditions of South America. Many of his operational and strategic decisions coincide with Jomini's postulates, while others reveal pragmatic innovations that have no counterpart in theory. Likewise, it is observed that, although part of these teachings were incorporated into Argentine doctrine, significant legal gaps persist, such as the absence of a Mobilization Law and the lack of precise definitions in logistics, which today would restrict the strategic flexibility that characterized the Liberator.

In conclusion, the research partially corroborates the hypothesis: there are broad similarities between San Martín's actions and Jomini's theory, but also differences that enrich our understanding of strategy in changing contexts. These results reaffirm the validity of historical study as a tool for reviewing current doctrine and regulations and highlight the value of San Martín's strategic thinking.

## **KEYWORDS**

San Martín, Jomini, military strategy, operational strategy, logistics, Argentine doctrine.

# **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

## **CONTENIDO**

### **INDICE**

|                                                                  |    |
|------------------------------------------------------------------|----|
| INTRODUCCION                                                     | 1  |
| 1. CAPITULO 1. ANTECEDENTES DE LOS ACTORES                       | 16 |
| 1.1. GENERAL DN. JOSÉ DE SAN MARTÍN                              | 16 |
| 1.2. GENERAL BARÓN ANTOINE HENRI JOMINI                          | 23 |
| 1.2.1. El Compendio del arte de la guerra                        | 27 |
| 1.2.2. La influencia de Jomini                                   | 32 |
| 1.3. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO 1                                 | 34 |
| 1.3.1. San Martín como <i>líder estratégico</i> o <i>hacedor</i> | 34 |
| 1.3.2. Jomini como <i>estratega</i> o <i>relator</i> .           | 34 |
| 2. CAPÍTULO 2. LA ESTRATEGIA                                     | 36 |
| 2.1. MANIOBRA ESTRATÉGICA MILITAR                                | 36 |
| 2.1.1. Los aspectos doctrinarios                                 | 36 |
| 2.1.2. La Maniobra Estratégica Militar de San Martín             | 40 |
| 2.1.3. Conclusiones                                              | 45 |
| 2.2. MANIOBRA ESTRATÉGICA OPERACIONAL                            | 46 |
| 2.2.1. Maniobra estratégica operacional para liberar Chile       | 48 |
| 2.2.2. Maniobra estratégica operacional para liberar Perú        | 56 |
| 2.3. INTELIGENCIA MILITAR                                        | 69 |
| 2.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO 2                                 | 78 |
| 2.4.1. Maniobra estratégica Militar                              | 78 |
| 2.4.2. Maniobra estratégica Operacional para liberar Chile       | 79 |
| 2.4.3. Maniobra estratégica Operacional para liberar Perú        | 80 |
| 2.4.4. Temas comunes a ambas M.E.O.s                             | 80 |
| 2.4.5. Inteligencia militar                                      | 81 |
| 3. CAPÍTULO 3. LA LOGÍSTICA                                      | 82 |
| 3.1. LA LOGÍSTICA ACTUAL                                         | 82 |
| 3.2. LA LOGÍSTICA SEGÚN JOMINI                                   | 84 |
| 3.3. LA LOGÍSTICA DE SAN MARTÍN                                  | 88 |
| 3.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO 3                                 | 95 |
| 4. CONCLUSIONES GENERALES                                        | 98 |
| 4.1. CONFIRMACIÓN O REFUTACIÓN DE LA HIPÓTESIS                   | 98 |
| 4.2. CUMPLIMIENTO DEL OBJETIVO DE LA TESIS                       | 98 |
| 4.3. RESPECTO A LAS COINCIDENCIAS, DISCREPANCIAS Y DIFERENCIAS   | 99 |

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

|      |                   |     |
|------|-------------------|-----|
| 4.4. | REFLEXIÓN FINAL   | 103 |
|      | BIBLIOGRAFIA      | 105 |
|      | ANEXO 1 - FIGURAS | 112 |

### **INDICE DE FIGURAS**

|   |                                                                                            |     |
|---|--------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1 | Tablero de Jomini Básico                                                                   | 112 |
| 2 | Tablero de Jomini. Ejemplo de movimientos teniendo dos lados propios                       | 112 |
| 3 | Tablero de Jomini. Ejemplo de movimientos solo un lados propio                             | 113 |
| 4 | Situación en el teatro de guerra en 1814 analizada con el tablero de Jomini                | 114 |
| 5 | Maniobra estratégica militar en el tablero de Jomini                                       | 115 |
| 6 | Esfuerzos estratégicos operacionales de la M.E.O.                                          | 116 |
| 7 | Aplicación del tablero al teatro de operaciones Chile. E.E.O.P Principal y secundarios sur | 117 |
| 8 | Movimiento hacia la zona del objetivo                                                      | 118 |
| 9 | Esfuerzos Estratégicos operacionales y movimiento de Arenales                              | 119 |

### **INDICE DE TABLAS**

|   |                           |    |
|---|---------------------------|----|
| 1 | Descripción de los E.E.O. | 49 |
|---|---------------------------|----|

# **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

## **INTRODUCCION**

A lo largo de la historia de las guerras han surgido hombres que se han destacado por conducirlas y otros que, viendo cómo los líderes las planificaban y comandaban, escribieron su historia o desarrollaron, a través de su estudio, doctrina. Los análisis de Hew Strachan, John Galvin, Charles P. Moore y Hernán Cornut resaltan en conjunto, la distinción fundamental entre las diversas figuras involucradas en la estrategia y las diferentes dimensiones teóricas y prácticas de la misma.

Hew Strachan (2020), en *“Strategy in Theory; Strategy in Practice”*, explora la diferencia entre la *estrategia en teoría* y la *estrategia en la práctica*, destacando que ambas dimensiones son fundamentales, aunque presentan desafíos distintos en el ámbito militar y organizacional.

La *estrategia en teoría* se enfoca en la formulación de ideas, conceptos y principios generales que guían la acción. Esta dimensión es el esfuerzo intelectual por entender los objetivos, las herramientas disponibles y las posibles rutas para alcanzar fines específicos. La *estrategia en teoría* plantea una visión abstracta y busca crear un marco coherente que anticipe y explique cómo deberían funcionar los elementos estratégicos de manera ideal. En este sentido, se desarrolla en un entorno donde las variables pueden controlarse y donde el enfoque es más racional y metódico.

En paralelo, Strachan explica que la *estrategia en la práctica* enfrenta a la realidad concreta y a los múltiples factores inesperados que pueden afectar su ejecución. En la práctica de la estrategia se debe lidiar con el contexto, adaptarse a los cambios en el entorno y responder a la incertidumbre. La *estrategia en la práctica* se ajusta constantemente y enfrenta desafíos que no se anticipan fácilmente desde la teoría, como la intervención de actores impredecibles, errores humanos y condiciones cambiantes. En lugar de seguir un esquema rígido, esta dimensión demanda flexibilidad y capacidad de reacción en tiempo real.

Del texto se pueden obtener algunas diferencias que pueden ser consideradas clave. En primer lugar, la estrategia en teoría es estructurada y busca establecer modelos ideales, mientras que en la práctica es adaptativa y responde a los cambios y desafíos del entorno real; segundo, la teoría es abstracta y general, orientada a formular principios, mientras que la práctica es concreta y orientada a la ejecución, con un enfoque en resultados inmediatos y en la gestión de la incertidumbre; Por último, en la teoría, la estrategia se proyecta con un control de variables mientras que en la práctica, se enfrenta a situaciones imprevistas que requieren ajustes y flexibilidad.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Strachan subraya que, aunque estas dos dimensiones pueden parecer opuestas, ambas son necesarias para una estrategia efectiva. La teoría ofrece el fundamento y la orientación a largo plazo, mientras que la práctica permite que la estrategia evolucione y se adapte a las realidades complejas y cambiantes del terreno.

John Galvin (1995), en su artículo *What's the Matter with Being a Strategist?*, aborda las diferencias entre un *estratega* y un *pensador estratégico*. Para él ambas figuras son esenciales, pero poseen características y roles distintos en el ámbito de la estrategia organizacional.

El *estratega* es alguien que se especializa en la creación y ejecución de planes detallados para alcanzar objetivos específicos. Galvin los describe como orientados a la acción, prácticos y meticulosos en su enfoque, trabajando en una secuencia clara de pasos para asegurar que las metas se cumplan de manera efectiva. Se enfocan en la implementación y en los resultados concretos de los planes.

Por otro lado, el *pensador estratégico* tiene una visión más amplia y se dedica a observar y entender el contexto general. Son personas capaces de analizar patrones, anticipar tendencias y explorar diferentes escenarios para identificar oportunidades a largo plazo. Su enfoque es menos estructurado y se basa en la flexibilidad y en la creatividad para navegar en un entorno incierto, brindando una visión a largo plazo que orienta las decisiones estratégicas futuras.

Para Galvin, entonces, el *estratega* traduce ideas en acciones, mientras que el *pensador estratégico* se enfoca en la creación de esas ideas dentro de un marco conceptual más amplio. Ambos son necesarios para una estrategia integral, ya que combinan la visión con la acción.

Charles P. Moore (2009), en *What's the Matter with Being a Strategist (Now)?* critica la visión de John Galvin al considerar que su análisis resulta insuficiente en el contexto actual donde las organizaciones enfrentan complejidades y desafíos mayores. Moore argumenta que, en un entorno cada vez más incierto y volátil, es limitado dividir a los estrategas solo entre *estrategas* y *pensadores estratégicos*. Esta división simplifica excesivamente el rol estratégico, sin reconocer las demandas contemporáneas que requieren no solo planificación y visión, sino también liderazgo en la implementación y una comprensión profunda de teorías complejas que sustentan la estrategia.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Moore introduce así las figuras del *líder estratégico* y del *teórico estratégico*, proponiendo que ambas son necesarias para el éxito organizacional actual y explica las diferencias conceptuales entre ambos:

Describe al *líder estratégico* como alguien que no solo desarrolla y comunica estrategias, sino que además moviliza a las personas para llevarlas a cabo. Este tipo de líder es altamente pragmático y se enfoca en la implementación y en la obtención de resultados concretos, inspirando y guiando al equipo a través de un enfoque centrado en la acción. Es un experto en la toma de decisiones en tiempo real y en la adaptación de los planes según el contexto, manteniendo siempre un enfoque práctico que conecta la estrategia con la operatividad diaria.

El *teórico estratégico*, en cambio, se enfoca en la construcción de conceptos y marcos estratégicos. Es una figura que prioriza el análisis y la reflexión sobre el entorno, elaborando teorías y modelos que ayudan a comprender el contexto y anticipar el futuro. Moore describe a los *teóricos estratégicos* como personas que buscan constantemente nuevas perspectivas y cuestionan las suposiciones tradicionales, ayudando a que la organización tenga una comprensión más profunda de su entorno y de las posibles vías de desarrollo.

En esencia, el *líder estratégico* traduce la teoría en acción y es esencial en la implementación, mientras que el *teórico estratégico* genera las bases de conocimiento y reflexión necesarias para construir estrategias sólidas y bien fundamentadas. Ambos son fundamentales, ya que el primero impulsa la ejecución y el segundo fortalece la comprensión estratégica.

En Argentina, Hernán Cornut (2015), en su artículo señalado más arriba, analizó la estrategia como modelo de ejercicio del poder, utilizando las perspectivas del discurso planteadas por Michel Foucault en *El orden del discurso* (1996). Estas se agrupan en tres principios, el del Autor, al cual asocia a los que denomina *hacedores*; el del Comentario, en el cual encuadra a los *relatores*; y el de la Disciplina, en el cual están los destinatarios del discurso. En la presente tesis, solo se trabajará con las dos primeras categorías.

Destaca que los *hacedores*, que trascendieron como estrategias militares, tuvieron en común “su indudable capacidad para concebir una idea, ponerla en acto y solucionar (con mejor o peor suerte) el problema militar que se les planteaba en un momento y lugar determinados; todo ello acompañado del talento, la experiencia e idoneidad profesional” (Cornut, 2015, pág. 248). Además, agrega que un conductor estratégico no actúa con la intención de establecer modelos prescriptivos para el futuro, sino que su enfoque está en resolver la situación operativa inmediata. Por último enfatiza que quien lidera una acción

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

militar no se preocupa por teorizar, sino que toma decisiones basadas en su experiencia, considerando únicamente el contexto específico en el que se encuentra. Cornut ubica a San Martín en esta categoría.

El enfoque de Cornut sobre la figura del estratega como "*hacedor*", centrado en la acción y en la capacidad de resolver problemas concretos sin aspiraciones teóricas explícitas, encuentra un correlato en la perspectiva de Dana Montaña (1983), que sintetiza que el pensamiento político de San Martín se reflejó en sus acciones militares y de gobierno, sin dejar obras escritas al respecto. A diferencia de otros líderes como Mariano Moreno o Bernardino Rivadavia, no fue un teórico ni un escritor político, sino un gobernante y estadista cuya acción transmitió principios y enseñanzas de gran valor. Su rol como conductor y hombre de acción prevaleció sobre la figura de un preceptor o tratadista, sintetizando sus ideas a través de su liderazgo.

Paralelamente, al describir a los *relatores*, Cornut coloca a Jomini como uno de los ejemplos de esta categoría, describiéndolos como los que analizan lo realizado por los *hacedores*, lo simplifican usando el positivismo y en base a concordancias entre hechos generan una teoría, plantean un modelo o crean doctrina. Indica al respecto que los *relatores* interpretan la situación y construyen teorías basadas en deducciones sobre lo que racionalmente debería suceder, lo que los distancia del *hacedor*. Al intentar sistematizar su conducta, los analistas tienden a magnificar sus métodos cuando el estratega ha sido exitoso. Sin embargo, cualquier intento de estructurar la realidad requiere simplificaciones que pueden llevar a soluciones parciales y procedimientos estandarizados, lo que reduce la capacidad de adaptación a situaciones reales y diversas. (Cornut, 2015, pág. 253).

Peltzer (2008, pág. 19) señala que Jomini consideraba que la guerra podía estudiarse de manera teórica y sistemática, reduciéndose a reglas y principios universales, e incluso a certezas matemáticas influenciadas por la mecánica newtoniana. Sin embargo, con el tiempo reconoció que la guerra es cambiante, depende de las circunstancias y lo imprevisto, por lo que siempre requerirá la aplicación del genio del comandante y esto muestra la relevancia de las acciones de San Martín.

Strachan, en cambio, plantea que la estrategia en teoría, con su enfoque en la estructura y principios generales, contrasta con la estrategia en la práctica, que requiere adaptación constante a la realidad cambiante y a factores impredecibles. A su vez, Cornut complementa esta visión al comparar a los *hacedores* de la estrategia, centrados en la acción directa sin teorizar, con los *relatores*, quienes construyen teorías a partir de la observación y sistematización de los actos estratégicos pasados.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Galvin identifica el valor de la complementariedad entre el *estratega* y el *pensador estratégico*, cada uno cumpliendo un rol específico en la creación y ejecución de una estrategia. Moore amplía esta visión para abarcar la complejidad del entorno actual, destacando la necesidad de *líderes estratégicos* que movilicen equipos y *teóricos estratégicos* que proporcionen fundamentos conceptuales.

En conclusión, estos autores revelan que el éxito en la estrategia depende de una sinergia entre acción y teoría: una integración entre la visión teórica y la flexibilidad práctica, así como entre los distintos roles que producen y aplican la estrategia. Este enfoque integrado permite que la estrategia evolucione y se mantenga efectiva en contextos diversos y cambiantes. San Martín logró esa integración, aún sin haber dejado nada escrito.

A efectos de simplificar la identificación de los actores, el término *hacedores* incluirá a todos los que llevan a la práctica la estrategia, los que Galvin llama *estrategas* y Moore *líderes estratégicos*; y el de *relatores* englobará a los que teorizan sobre la estrategia, los *pensadores estratégicos* de Galvin y los *teóricos estratégicos* de Moore.

Marcos Lara (2011), en su trabajo *Las campañas libertadoras del General San Martín y la aplicación del pensamiento militar de Sun Tsu, Jomini y Clausewitz*, tomó la idea de *hacedores* y *relatores* de Cornut e hizo un análisis de las Campañas de los Andes y Perú, definiendo a San Martín, principal actor de esta tesis, como *hacedor* y compara lo llevado a cabo por el Libertador con los principios generales de Sun Tzu, Clausewitz y Jomini.

El trabajo de Lara ha sido disparador de este trabajo. De los pensadores planteados por ese autor se considerará solo al General Barón Antoine Henri Jomini (1838), quien en el *Compendio* delineó con claridad meridiana, las distintas partes de la guerra que, en términos generales, San Martín tuvo que desplegar para llevar a cabo su empresa: la estrategia militar, la estrategia operacional, la inteligencia militar y la logística. Todo ello convierte a Jomini en el segundo actor de esta tesis.

La elección de San Martín y Jomini no es antojadiza. Ambos reflejan la Ilustración y las Guerras Napoleónicas en distintas dimensiones: San Martín en su compromiso práctico y adaptativo con los ideales de libertad y emancipación y Jomini en su búsqueda teórica para estructurar la guerra bajo principios universales. La Ilustración brindó a ambos un marco de pensamiento progresista y racional, mientras que la experiencia en las Guerras Napoleónicas les proveyó del conocimiento práctico necesario para desarrollar y aplicar sus estrategias. Peltzer (2008, pág. 13) lo sintetiza señalando que los pensadores militares de la Ilustración, influenciados por la ciencia de Newton y Leibniz, buscaban aplicar principios matemáticos al estudio de la guerra, considerándola susceptible de reglas universales basa-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

das en campañas exitosas. Sin embargo, reconocían que estas reglas no eran absolutas y que su aplicación dependía del genio y la creatividad del comandante en cada situación.

Podría haberse elegido a Carl von Clausewitz, el otro gran estratega contemporáneo de Jomini. Sin embargo, este reflexionó sobre la estrategia como sistema de pensamiento, de un modo más cercano a la tangibilidad de la estrategia militar y operacional, estudiada por los oficiales jefes en la Escuela de Guerra y luego empleada en el comando de unidades operacionales. Por otra parte, el prusiano no incursionó en la logística, materia aún más contingente pero que, además de ser responsabilidad de comando, asegura la factibilidad a las operaciones. Todos estos tópicos desarrollados por Jomini justifican su elección para el presente trabajo. Por otra parte, Peltzer (2008, págs. 22-23) coloca a Clausewitz como representante del Romanticismo militar, cuya concepción de la guerra difería sustancialmente de la visión mecanicista propuesta por los militares de la Ilustración. No se regía por leyes fijas o una ciencia predecible, sino por factores dinámicos e incontrolables como la voluntad humana y las emociones. En este contexto, las fuerzas morales desempeñaban un papel central en la conducción militar, influyendo directamente en la eficacia de los ejércitos. Si bien San Martín daba una importancia central a las fuerzas morales de su Ejército, todo el resto de su campaña se basó en una concepción iluminista, tal como se describirá, entre otros ejemplos, al analizarse la “cinemática de los esfuerzos” que componía la Maniobra Estratégica Militar del Cruce de los Andes.

San Martín canalizó estas influencias hacia la independencia de América Latina. Creía en la emancipación de los pueblos de la opresión colonial, en consonancia con los ideales ilustrados de soberanía popular y derechos individuales. Estas ideas también formaron su concepto de Guerra de Emancipación en América del Sur, enfocándose en liberar territorios mediante la planificación y ejecución precisa de campañas estratégicas. En paralelo, Jomini, como teórico militar, buscó sistematizar y racionalizar la estrategia de guerra, influido por el método científico y la lógica analítica de la Ilustración. En sus escritos, particularmente en el *Compendio*, ofreció principios generales sobre cómo debería llevarse a cabo una guerra, con énfasis en la racionalidad y la previsibilidad, reflejando los valores ilustrados de orden y claridad, siguiendo el espíritu de la Ilustración.

Las Guerras Napoleónicas, por su parte, conectan a San Martín con Jomini. Tuvieron un impacto fundamental en ambos actores, ya que les proporcionaron una gran cantidad de experiencia y aprendizaje práctico, que incorporaron en sus respectivos enfoques estratégicos.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

### **San Martín: del pensamiento a la acción**

San Martín fue un líder militar, un verdadero *hacedor*, fogueado en combate desde los 11 años en el Ejército Español y, transitoriamente, en el Tercio de Armada, obteniendo su primer mando de tropa por su valor a los 15 años. Ya establecido en las Provincias Unidas y luego de haber demostrado su capacidad como organizador y conductor de un Ejército, llevó a cabo su gran hazaña: cruzar los Andes y liberar Chile y Perú. Esta inició con el diseño de la maniobra estratégica militar y siguió con la planificación y ejecución de maniobras estratégicas operacionales y actividades de inteligencia sobre el esfuerzo que tenía a su mando. Paralelamente, tuvo que crear un ejército de la nada, con escaso apoyo del gobierno de la Provincias Unidas, equiparlo íntegramente y sostenerlo en operaciones, comenzando con el cruce de los Andes. Todas estas acciones no fueron aisladas, sino que respondieron a una planificación conjunta y coherente, ejecutada con éxito gracias a una visión sistémica excepcional del problema a enfrentar y a la entrega de hombres y mujeres inspirados por el genio, el ejemplo y la capacidad de conducción del Libertador.

Es llamativo que, más allá de las *Máximas para su hija Mercedes*, el *Código de Honor de los Granaderos*, el *Código de Conducta para el Ejército de los Andes* y abundante correspondencia, San Martín no escribió memorias en las cuales relatase su experiencia o las enseñanzas que le dejó su vida militar.

Como parte del ejército español, solo recibió una capacitación formal siendo cadete en el Regimiento de Infantería de Murcia entre 1789 y 1791, cuando tuvo su bautismo de fuego en África (Descotte, 1995). De ahí en más fue un autodidacta que adquirió un extenso bagaje de conocimientos a partir de la lectura de las numerosas obras que poseía y llevaba consigo en sus campañas, muchas de las cuales eran de grandes escritores del Iluminismo, como Montecucolli, Voltaire, Montesquieu, Tosca, Belidor y Rogniat entre otros (Archivo de San Martín, 2008). Pudo estudiar la organización y métodos avanzados de combate del Ejército Francés, aprendió de su estructura jerárquica y de la importancia de la disciplina militar, pero también observó el poder de la moral y la movilización de los pueblos en la guerra. Al trasladar estos conocimientos a las Provincias Unidas, los adaptó al contexto de las Guerras de la Independencia, siendo su punto culmine el Cruce de los Andes. Esta maniobra estuvo inspirada en los movimientos rápidos y sorpresivos de las campañas de Napoleón. Más pragmático que teórico, su contribución radicó en la aplicación práctica de la estrategia militar en campañas innovadoras. Pero también leyó a Garcilaso de la Vega, el Inca, valorando su obra, en particular *Comentarios reales*, que junto a *Historia general del Perú* le permitieron entender la identidad cultural de los pueblos andinos y que luego le podría haber sido útil para pergeñar su maniobra estratégica para expulsar a los realistas

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

de Perú. (Barcia & Di Bucchianico, 2012). Su habilidad para adaptar las tácticas napoleónicas a las circunstancias y realidades latinoamericanas demuestra cómo combinó los valores del Iluminismo, tanto en la visión de la guerra que este movimiento sostenía como en las ideas de la razón y la libertad.

Para situar el trabajo en tiempo y espacio, San Martín llevó a cabo esta gesta en la provincia de Cuyo, Chile y Perú entre los años 1814 y 1822.

Es importante reproducir la semblanza escrita por el historiador John Lynch, uno de los pocos autores fuera de Sudamérica que estudió al Libertador. En el prólogo del libro *San Martín. Soldado argentino, héroe americano* (2009, pág. 12), detalla quién fue y qué debió enfrentar:

Los historiadores han estado explorando durante mucho tiempo las dimensiones económicas y sociales de la independencia; han buscado sus orígenes ideológicos, examinado su influencia en la formación de las identidades nacionales y considerado su significado para las relaciones raciales. Como soldado y estadista que dirigía desde el frente, San Martín tenía que concentrarse en ganar la guerra; pero tenía que encontrar recursos para librarla y obtener suministros militares y navales en tres países suramericanos diferentes, así como en el extranjero. Tenía que conocer y organizar sus bases económicas en Mendoza, Santiago y Lima, y presionar a diferentes sectores de la sociedad hispanoamericana. Esto conllevó nuevas pruebas a su liderazgo. Las clases dirigentes no fueron aliadas naturales de San Martín y el pueblo no aceptó automáticamente el costo de la revolución. Los argentinos terminaron viendo con recelo al general que había llevado su ejército más allá de las fronteras nacionales; los chilenos se hastiaron de la carga de una guerra extranjera; y las élites peruanas fueron distantes. Su instinto liberal respecto a la esclavitud y la compasión que sentía por los indios le valieron la hostilidad de los hacendados y propietarios de esclavos, cuyos intereses se veían afectados por sus políticas sociales. Asimismo, sus ideas políticas pusieron sobre aviso a sus contemporáneos y suscitaban un buen número de opiniones encontradas.

En síntesis, San Martín combinó su capacidad militar con un notable liderazgo político y logístico. Supo enfrentar la falta de apoyos, las tensiones sociales y la resistencia de las élites y aun así mantuvo el rumbo gracias a su claridad estratégica y firmeza en los principios.

### **Jomini: de la acción al pensamiento**

Jomini, en cambio, fue un General que nunca tuvo mando de tropa. Inició su vida como comerciante y a los 19 años se incorporó al ejército de la República Helvética destacándo-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

se en actividades de índole administrativas, si bien mostraba pasión por las tácticas militares. En 1805 conoció al Mariscal Ney, quien lo incorporó a su Estado Mayor, comenzando a servir en el Ejército Francés en la Guerra de la Tercera Coalición. Luego de esta, pasó a formar parte del Estado Mayor de Napoleón Bonaparte como Teórico de la Guerra, sirviendo durante la campaña de España con el grado de General. A partir de 1814, comenzó a servir en el Ejército Ruso al mando del al Zar Alejandro I hasta 1829.

Fue uno de los pensadores de la guerra más lúcidos, además de detallista y productor de una doctrina notable. El Zar Alejandro I mandó a traducir al ruso el primer trabajo de Jomini, *Tratado de las Grandes Operaciones Militares*, quien para complementarlo le elevó en 1830 una publicación denominada *Cuadro analítico*, el cual luego fue ampliado en el *Compendio*, obra enviada al Zar en 1837, publicada en Bruselas en 1838 y en la cual se apoyará el desarrollo de esta tesis.

El *Compendio del Arte de la Guerra* (Précis de l'art de la guerre ou Nouveau tableau analytique) se compone de seis partes: la política de la guerra; la estrategia o arte de dirigir bien las masas sobre el teatro de la guerra para invadir un país o defender el propio; la táctica en grande o general, a la que llamó sublime de las batallas y de los combates; la logística o aplicación práctica del arte de mover los ejércitos; el arte del ingeniero, el ataque y defensa de plazas; y la táctica de detall<sup>1</sup> o de las diversas armas. Dividió al libro en dos tomos, con siete capítulos, subdivididos en artículos y un suplemento, que son *De la política de la guerra*; *De la política militar*; *De la estrategia*; *De la táctica sublime y de las batallas*; *De diferentes operaciones mixtas que son comunes a la Estrategia y a la táctica*; *Sobre la Logística o el arte práctico de mover los ejércitos*; *De la formación de las tropas para marchar al combate y del uso especial o combinado de las tres armas*. El *Suplemento* se titula *Noticia de las principales expediciones de ultramar*.

Como asesor de Napoleón y luego del ejército ruso, pudo observar de cerca cómo éste diseñaba y ejecutaba las maniobras en el campo de batalla. Dedujo que la estrategia dependía de ciertos principios que podían aplicarse de manera generalizada, como el uso eficiente de las líneas de comunicación y el principio de concentración de fuerzas en puntos decisivos, que Napoleón empleó con gran éxito. Su obra fue una de las primeras en intentar estandarizar la estrategia militar bajo principios fijos, sintetizando la racionalidad de la Ilustración y la observación empírica de las guerras de su época.

---

<sup>1</sup>La construcción "de detall", es original en la edición en español utilizada que data de 1840. El uso de este término está asociado a menor o de menor importancia. Por ejemplo, en el capítulo 41 dice: "¿Deberá considerarse la Logística como una ciencia de detall ; o será mas bien una ciencia general, y una de las partes mas esenciales de la guerra;...)"

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

### **San Martín y Jomini: la dinámica de la díada pensamiento/acción en operaciones.**

El estudio de la historia militar y el pensamiento estratégico no solo permite conocer las decisiones tomadas en el pasado, sino que constituye una herramienta esencial para formar líderes militares capaces de pensar estratégicamente. Tal como plantean Bolívar Romero y Ortega Prado (Historia militar y pensamiento estratégico, 2015), el pensamiento estratégico tiene dos dimensiones: una teórica, enfocada en la comprensión de doctrinas y tratados históricos y una aplicada, que se manifiesta en la capacidad del líder militar para enfrentar problemas complejos con una visión holística, flexible y orientada a cambios de largo plazo.

Desde esta perspectiva, resulta pertinente y justificado establecer un puente entre la doctrina formulada por Jomini, las acciones estratégicas de San Martín y los principios que guían la doctrina militar contemporánea y normativa legal vigente en Argentina. Jomini representa una sistematización clásica del arte militar en el siglo XIX, con principios de aplicación universal, derivados del espíritu de la Ilustración, mientras que San Martín encarna al estratega práctico que adapta esos principios a un contexto geográfico, político y militar radicalmente distinto. La síntesis entre teoría y acción - entre tratado y campaña - permite no solo identificar *coincidencias*, *discrepancias* y *diferencias*, sino también evaluar la vigencia y aplicabilidad de estos preceptos en los marcos doctrinarios actuales.

Es en este punto donde se centra la cuestión de esta tesis, en particular porque ambos actores se encontraban, en el momento en que uno llevaba adelante su empresa y el otro escribía su obra, en las antípodas del mundo; no obstante, se puede apreciar, *a priori*, que existen *coincidencias* entre lo que San Martín puso en acción y lo que Jomini volcó en el papel, que podría existir una suerte de integración simultánea entre teoría y práctica, pese a la disparidad en la dimensión espacial.

En efecto, las campañas de San Martín no pueden comprenderse únicamente como relatos operacionales, sino como expresiones de *liderazgo estratégico*. A través de maniobras indirectas, logística adaptativa, inteligencia anticipatoria y un manejo psicológico del enemigo, el Libertador actuó según criterios que hoy se consideran esenciales para la conducción estratégica eficaz. Esta conjunción entre lo histórico y lo doctrinario permite afirmar que el análisis sistemático de decisiones estratégicas del pasado contribuye a la formación integral de los futuros líderes militares y complementa el estudio formal de la estrategia como disciplina.

### **Objetivos.**

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Esta tesis tiene dos objetivos. El primero, es *analizar en qué medida las acciones de San Martín durante la Campaña Libertadora coinciden o discrepan con la doctrina formulada por Jomini en el Compendio del Arte de la Guerra en relación con la maniobra estratégica militar, las maniobras estratégicas operacionales, la inteligencia militar y la logística.*

Respecto a los tres primeros conceptos, la maniobra estratégica militar es la que define el empleo del Instrumento Militar para alcanzar los fines impuestos por la política; las maniobras operacionales son los medios para alcanzar dicho objetivo y la inteligencia militar sustenta a ambas, ya que permite tomar decisiones informadas, reducir la incertidumbre y ajustar las maniobras según la evolución del conflicto.

Segundo, a partir de allí *evaluar la correlación entre las coincidencias y discrepancias halladas y la doctrina militar y los instrumentos legales vigentes en nuestro país, a efectos de determinar si las acciones de San Martín se constituyeron en enseñanzas que fueron tenidas en cuenta al momento de desarrollar estos últimos.*

### **Hipótesis.**

La hipótesis de trabajo es la siguiente:

La influencia napoleónica en Europa generó el desarrollo de principios relativos a la estrategia que ciertos militares (especialmente afines a la Ilustración) fueron capaces de teorizar y otros de ejecutar, como fue el caso notable de Jomini y de San Martín, quienes, en contextos bien diferentes y aún sin saber de la existencia del otro, responden a principios comunes que, lejos de impedir la aparición de *diferencias* y *discrepancias*, se inscriben en la racionalidad (o espíritu de época) moldeada por la Ilustración.

En ese sentido, las acciones de San Martín en la Campaña Libertadora presentan numerosas *coincidencias* con la doctrina formulada por Jomini en el *Compendio* en lo relacionado con la maniobra estratégica militar, maniobras estratégicas operacionales, inteligencia militar y logística. Sin embargo existen algunas *discrepancias* y *diferencias* en virtud de que San Martín debió adaptarse a un contexto geográfico, político y militar distinto del europeo. Ello lo llevó a aplicar principios innovadores y pragmáticos diferentes o no previstos por Jomini.

Asimismo, a partir del análisis comparativo se verificará que existe una correlación entre las *coincidencias* y *discrepancias* identificadas y la doctrina militar y los instrumentos legales vigentes en nuestro país.

### **Metodología de investigación / diseño de investigación**

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

La investigación se llevará a cabo mediante un análisis bibliográfico y documental de diferentes fuentes primarias y secundarias, basadas en libros, publicaciones, doctrina, instrumentos legales, reglamentación, artículos e informes disponibles en internet, a efectos de seleccionar aquellos cuyo contenido sea pertinente a la temática del presente trabajo.

Sobre la base de la información recabada, se llevará a cabo un análisis comparado entre las acciones llevadas a cabo por José de San Martín, en su carácter de *hacedor*, lo escrito por Antoine de Jomini, en su rol de *relator* y a su vez, los resultados obtenidos se confrontarán con la doctrina e instrumentos legales vigente en nuestro país, utilizando como categorías de comparación la maniobra estratégica militar, las maniobras estratégicas operacionales, la inteligencia militar y la logística

El trabajo se desarrollará en tres capítulos:

En el primero, titulado “*Antecedentes de los actores*”, se determinarán los conocimientos y experiencia de San Martín y Jomini, previas a los hechos en análisis y el aporte de los estudiosos que interpretaron a Jomini.

En el segundo, titulado “*La estrategia*”, se analizará en qué medida las acciones de San Martín en la Campaña Libertadora coinciden o discrepan con la doctrina formulada por Jomini en el *Compendio del Arte de la Guerra* en relación con la maniobra estratégica militar, las maniobras estratégicas operacionales y la inteligencia militar y se evaluará la correlación entre las *coincidencias* y *discrepancias* halladas y la doctrina militar y los instrumentos legales vigentes en nuestro país, a efectos de determinar si las enseñanzas derivadas de las acciones de San Martín han sido tenidas en cuenta al momento de desarrollar estos últimos

En el tercero, cuyo título es “*La logística*”, se examinará en qué medida la planificación y ejecución de las actividades logísticas destinadas a equipar el Ejército de los Andes y sostenerlo durante el cruce y la parte inicial de la campaña en Chile coinciden o discrepan con la doctrina formulada por Jomini en el *Compendio del Arte de la Guerra* y se evaluará la correlación entre las *coincidencias* y *discrepancias* halladas y la doctrina militar y los instrumentos legales vigentes en nuestro país, a efectos de determinar si las enseñanzas derivadas de las acciones logísticas de San Martín han sido tenidas en cuenta al momento de desarrollar estos últimos.

Por último en las Conclusiones, se sintetizará lo determinado en los capítulos precedentes a efectos de verificar el cumplimiento de la hipótesis.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

A efectos del ordenamiento del análisis se especifican los siguientes términos:

*Coincidencia*: Cuando existe congruencia entre la actividad llevada a cabo por San Martín con lo escrito por Jomini en el Compendio.

*Discrepancia*: Cuando no hay congruencia entre lo hecho y lo escrito en virtud de que las acciones realizadas por el primer actor no guardan coherencia ni correspondencia con el segundo.

*Diferencia*: término que marca un caso particular de las discrepancias, con el cual se indica que lo llevado a cabo por el *hacedor* no fue previsto en su obra por el *relator*.

El *Compendio* será el principio organizador de la tesis y el punto de vista desde el cual se analizará lo realizado por San Martín. A tal efecto, se utilizarán los capítulos II, III, V y el Suplemento. Para facilitar su estudio, los cuatro temas se agruparán en dos partes, la primera relacionada con la Estrategia Militar, la Operacional y la Inteligencia Militar y la segunda se dedicará al análisis de la logística.

Para esta tesis se utilizó el “*Compendio del Arte de la Guerra*”, edición española de 1840, traducción oficial al castellano llevada a cabo por una Sección de Jefes del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército Español. Se ha hallado en esta traducción que existen algunas diferencias de tipo coloquial respecto a la versión original de Jomini y por dicha razón, cuando sea necesario, serán corregidas por el autor para darle mas claridad a las citas.

Para desarrollar una adecuada comparación, será necesario ajustar los conceptos militares para establecer sin dejar lugar a dudas una terminología común. Tanto Jomini como la Doctrina e instrumentos legales vigentes la tienen. En el caso del Libertador, sus planes y acciones fueron descriptos por los historiadores en lenguaje corriente. Ello requiere la adecuación de los conceptos doctrinarios aplicando la denominación prescripta en la reglamentación y normas vigentes, tal como lo hace Pertusio en *Un ensayo sobre estrategia operacional a nivel regional* (2009). De este modo se podrán comparar con lo escrito por Jomini y se facilitará el análisis de la correlación planteada.

A ese efecto, se recurrirá, en lo referido a estrategia militar y operacional, a las siguientes fuentes doctrinarias: PC 00-01 Doctrina básica para la acción militar conjunta – Proyecto (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2023), ROB 00-01 Reglamento de conducción para el instrumento militar terrestre (Ejército Argentino, 2015), así como los textos *Estrategia Operacional* (Pertusio, 2000) y *Bases para el pensamiento estratégico* (Escuela Superior de Guerra Tte Grl Luis María Campos, 1993). Para el análisis de la logística, se

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

utilizará el PC 14-02 - Logística de Material para el Planeamiento de la Acción Militar Conjunta (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2012). El marco legal estará constituido por las leyes, decretos y resoluciones vigentes en la República Argentina.

Para orientar el análisis de las *coincidencias y discrepancias* entre San Martín, Jomini y la doctrina nacional en materia de estrategia militar y operacional, se emplearán como guía los capítulos 2 y 3 de la segunda parte de *Un ensayo sobre estrategia operacional a nivel regional* (Pertusio, 2009). Asimismo, para el estudio comparativo entre Jomini y la doctrina argentina, se tomará como referencia el trabajo *Jomini & Clausewitz en la doctrina operacional argentina* (Peltzer, 2008). En lo relativo a los aspectos de inteligencia y logística, se considerarán las publicaciones doctrinarias y la normativa legal vigentes.

Para el análisis de Jomini, se tendrán en cuenta otros pensadores posteriores que interpretaron, en forma directa o indirecta su obra, a efectos de permitir una mejor comprensión de los hechos producidos por San Martín en temas ligados, por ejemplo, a lo que después se conoció como control del mar, aproximación indirecta y logística genética.

En el presente trabajo no se abordarán cuestiones de índole política excepto cuando sea necesario para resaltar el contexto, tampoco se analizarán acciones de nivel táctico superior o inferior.

El principal aporte de esta tesis consiste en revelar la verdadera dimensión de la campaña del general San Martín en Chile y Perú, trascendiendo el mero relato histórico para abordar un análisis más profundo y sistemático que conjuga aspectos del plano estratégico con el filosófico. A partir de la comparación entre lo ejecutado por el Libertador y los principios formulados por Jomini, se identificarán *coincidencias y discrepancias* que permitirán sustentar la idea de que el estudio de la historia militar constituye una fuente primaria para la generación de doctrina en materia de guerra y para la formación de los líderes estratégicos del futuro.

Asimismo, el contraste entre estas observaciones y la doctrina vigente facilitará la identificación de enseñanzas efectivamente aprendidas de una campaña considerada entre las más complejas de la historia militar, así como de aspectos que aún requieren mayor atención por parte de quienes elaboran doctrina o instrumentos legales en el ámbito de la defensa.

Para los niveles inferiores, este análisis posiblemente contribuirá a que los oficiales jefes al mando de unidades comprendan la necesidad de llevar a cabo un adecuado análisis estratégico militar y operacional para resolver exitosamente un conflicto. Será de utilidad tam-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

bién para mostrar cómo el empleo de la inteligencia permite no solo obtener la información necesaria para la planificación, sino también velar u ocultar las acciones propias y provocar el disloque del enemigo; y cómo una visión holística del problema contribuye a determinar las capacidades militares que la logística genética, a detallarse más adelante, debe generar, así como las necesidades de apoyo que la logística de sostenimiento debe satisfacer para que las operaciones resultantes de la planificación sean factibles de ejecutar. El estudio pormenorizado de las campañas del Libertador, en particular en los tópicos propuestos, es una herramienta eficaz para entender que la guerra se desarrolla en múltiples dimensiones y que estas comienzan mucho antes que se produzca la confrontación en el campo de combate.

Su desarrollo se apoya en los contenidos del plan de estudios de la Maestría incluidos en las asignaturas Evolución del Pensamiento Estratégico; Filosofía Aplicada y Ética; Método de Decisión Estratégica; Factores Geopolíticos en Estrategia; Gestión de la Información; y Metodología de la Investigación.

**CAPITULO 1.**

**1. ANTECEDENTES DE LOS ACTORES**

**1.1. GENERAL DN. JOSÉ DE SAN MARTÍN.**

En ese punto se buscará determinar los conocimientos y experiencia que poseía este actor al momento de su llegada a Buenos Aires en 1812.

En cuanto a su formación intelectual, luego de un breve paso por una escuela de Buenos Aires, inició sus estudios en el Real Seminario de Nobles de Madrid, al que entró en 1786 y permaneció hasta 1789, cuando ingresó como cadete en el Ejército Español. En ese instituto se inició en la lectura, escritura, aritmética, gramática, el catecismo y latín. Lector ávido, el estudio del francés le permitió acceder a numerosos libros, en particular los relacionados con temas militares, ya que las obras más importantes estaban en ese idioma. (Descotte, 1995)

Se puede afirmar que desde la faz intelectual San Martín fue un autodidacta que obtuvo su bagaje de conocimientos a partir de la lectura de las numerosas obras que poseía y llevaba en sus campañas, muchas de las cuales fueron donadas a la biblioteca de Lima. Gracias a la investigación de José Pacifico Otero, volcada en el Documento F del volumen 3 de su obra *Historia del libertador Don José de San Martín* (1932, págs. 832-839), hoy se conoce el contenido de su biblioteca, que contaba con 268 obras y 725 volúmenes. (Barcia & Di Bucchianico, 2012, pág. 28)

Describe Descotte (1995, pág. 113) a San Martín desde la óptica de la cultura:

Dominator de la lengua francesa, el Libertador se vuelca a los libros de historia, biografías históricas y arte militar. No están ausentes los clásicos: Plutarco o *De Architectura* de Vitruvio. Compartió con su siglo el gusto por los libros de viajes por países lejanos y las enciclopedias. Y como hombre de su tiempo tuvo en su poder a los principales exponentes de la Ilustración.

La gran cantidad y variedad de obras descriptas permite ver que tenía una sólida formación en estrategia y tácticas militares, en la organización de ejércitos sobre bases científicas y la utilización de disciplinas auxiliares. Asimismo, puede deducirse que estaba versado en filosofía, política, economía y que poseía una fuerte formación humanística.

Barcia y Di Bucchianico, en *Los caminos de la lectura. Las bibliotecas del Libertador* (2012, págs. 28-74) organizaron los libros que componían la biblioteca de San Martín

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

por materias, por ejemplo temática militar, con 73 volúmenes, agrupada por subíndices como arte militar, artillería, caballería, infantería, ingeniería y asedio de plazas, etc.; literatura, con 138 volúmenes, donde además de los clásicos se incluyen ensayos (Montaigne), obras de teoría educativa (Rousseau) y política (Montesquieu); historia con 150 volúmenes; marina con 12 volúmenes, incluyendo uno de táctica naval; y otros textos como diccionarios, libros de derecho, economía, matemática, fisicoquímica, agricultura, artes y oficios,

Dentro de la gran cantidad de libros enumerados por Otero se destacan los siguientes: Obras de Federico II (10 volúmenes); *Relation de la derniere champagne* de Bonaparte; Memoria de la guerra de los franceses en España; *Droit de la guerre* (2 volúmenes); Memoria histórica sobre las últimas guerras con Gran Bretaña; De los comentarios de la guerra de España, año de 1710, entre muchos otros.

Su carrera militar en España se puede dividir en tres períodos, el primero inicia con su incorporación al Regimiento de Infantería de Murcia en 1789, el segundo con su asignación a la Santa Dorotea en 1797 y el tercero, el más extenso, desde su reincorporación a su unidad de origen hasta que solicita su baja del Ejército Español en 1811.

Respecto al primero, San Martín se incorporó al Regimiento de Infantería de Murcia en 1789 con apenas 11 años (Lynch, 2009), para iniciar su instrucción militar. Entre 1791 y 1793, la unidad fue desplegada en el norte de África, un destino habitual para las tropas españolas debido a los enfrentamientos intermitentes con los corsarios del Magreb. Estas campañas fueron su primera experiencia en combate, particularmente en la guerra de asedio soportando condiciones adversas, como la defensa de Melilla. Durante estas acciones, San Martín aprendió la importancia de la resistencia psicológica y la logística. Lynch señala que esta primera experiencia de combate fue decepcionante debido a órdenes confusas, desplazamientos inútiles y una rendición sin batalla, que “provocaron en las filas de su regimiento una sensación de inutilidad y supusieron un primer reto para la moral del joven soldado.”(2009, pág. 31).

El inicio de la Guerra del Rosellón (1793-1795), que enfrentó a España y la Francia revolucionaria, marcó un punto de inflexión en su carrera. Participó en varias batallas menores a lo largo de los Pirineos Orientales, que le permitieron experimentar la guerra de montaña. Su valor y disciplina le valieron menciones de sus superiores, siendo promovido al rango de subteniente. Vega Viguera explica que esta guerra le brindó dos experiencias diferentes, una adquirir conocimientos de la guerra en montaña y la otra descubrir las deficiencias y flaquezas del Ejército Español.(1998, pág. 59)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

En el tal sentido, Lynch (2009, pág. 33) señala que los acontecimientos de 1793-1795 mostraron que España no estaba preparada para una guerra total, lo que dejó una profunda impresión en San Martín. El ejército español, mal equipado y representando una causa dinástica, se enfrentaba a una nación en armas que luchaba por libertad e independencia. El conde de Aranda criticó la guerra con Francia, considerándola injusta, un error político y un riesgo para la monarquía. Estas ideas sobre el poder de una causa nacional y la fuerza de un ejército popular influyeron en el pensamiento de San Martín, especialmente en su visión de la independencia hispanoamericana después de 1810.

En 1796, tras la firma de la Paz de Basilea, el Regimiento de Murcia fue reposicionado en varias guarniciones del sur de España.

El segundo período inicia en 1797, cuando San Martín fue asignado temporalmente como tropa embarcada en la fragata Santa Dorotea, parte de la flota del Mediterráneo. Merino (2021) reseña que ante la falta de tropas de Infantería de Marina, se asignó al buque un destacamento de 100 hombres al mando del segundo teniente José de San Martín. Este buque, junto a otros tres, formó parte de una división que operó en aguas del Mediterráneo y dice respecto a su proceder a bordo que no solo cumplió su deber como tropa embarcada, sino que estudió las ciencias de la navegación y las tácticas navales, alternando con los marineros en las guardias de mar y aprendiendo sobre los límites impuestos por "los elementos, los vientos y las marejadas a la voluntad de los hombres."

En mayo de 1798 la división fondea en el puerto Tolón, Francia, donde se encontraba la Escuadra Francesa a órdenes de Napoleón y que luego zarparía para la campaña en Egipto. Estaba compuesta por 15 navíos, 12 fragatas y otras naves menores junto con un convoy de más de 100 barcos que transportaba un ejército de 20 000 hombres y su apoyo logístico. El libertador pudo apreciar la conformación y magnitud de una flota preparada para una invasión en un país de ultramar.

En este puerto se produjo el encuentro casual entre San Martín y Napoleón. Relata Vega Viguera (1998, págs. 60-61)

Sería precisamente en Tolón donde San Martín vivió una curiosa anécdota. Anunciada la visita de Napoleón a los barcos franceses allí atracados, se acordó enviar una representación de "La Dorotea" para complimentarlo, siendo incluido San Martín.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Durante la visita le llamó la atención al francés los colores del uniforme de San Martín, y acercándose, sujetó un botón de su casaca leyendo en voz alta: MURCIA, y sonriendo saludó al Teniente, siguiendo su recorrido. Este hecho influyó en la admiración que San Martín profesó siempre al Emperador francés como genio de la Guerra.

En este puerto, además de tomar contacto con la cultura y las ideas revolucionarias francesas, pudo adquirir numerosos libros en francés que utilizó a lo largo de su vida y que formaron parte de su profusa biblioteca.

Concluye Merino respecto a este período embarcado que los conocimientos adquiridos tuvieron una gran influencia en su formación militar proveyéndole una visión naval muy poco común en los oficiales de ejército y que le servirían luego, para llevar a cabo exitosamente la campaña a Perú. (2021):

El 15 julio de 1798, la *Santa Dorotea* entra en combate con el Buque Ingles *Lion*, que la desarbola y la aborda. San Martín fue apresado y el 9 de agosto fue desembarcado en Cartagena, donde se mantuvo en carácter de prisionero bajo palabra.

El tercer periodo va desde que se reintegra al Regimiento de Murcia en 1801 hasta que pide su baja del Ejército Español.

Participó en la “Guerra de las Naranjas”, en la cual los ejércitos de España y Francia invadieron Portugal a órdenes de Manuel Godoy y Álvarez de Faría, Generalísimo de los Ejércitos de Tierra y Mar, un político devenido en militar. En 1802, finalizado este conflicto, Godoy inició una reforma para mejorar el Ejército Español que implicó ajustes en los regimientos existentes y la creación de nuevas unidades. En marzo de 1803 se formó un batallón de infantería ligera en Sevilla, los Voluntarios de Campo Mayor y San Martín fue nombrado segundo ayudante. Esta fue una experiencia valiosa ya que le permitió aprender cómo se organizaba, equipaba y adiestraba una nueva unidad. A fines de 1803, el batallón fue trasladado a Cádiz y en ese lugar, trabó amistad con el teniente general Francisco María Solano, Marques del Socorro, quien además de haber nacido en Caracas, América, era un militar con un gran talento y experiencia que había servido en el Ejército Francés del Rin y que introdujo las tácticas francesas en los Voluntarios de Campo Mayor, unidad que se transformó en modelo de preparación. Bajo su influencia, adquirió vasta experiencia en los métodos de adiestramiento de tropas. En ese período se desató en Cádiz una epidemia de fiebre amarilla que diezmo su batallón y por su conducta ejemplar en esta situación fue ascendido a capitán segundo. Más allá del ascenso, estas circunstancias le permitieron ver la necesidad de

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

contar con un sistema de sanidad que se encargase de la salud de la tropa. (Lynch, 2009, págs. 35-37)

Godoy quiso introducir en el ejército las nuevas tácticas y la logística francesa, pero la oposición política lo rechazó y el sistema de abastecimientos del ejército siguió siendo caótico. (Lynch, 2009). Respecto a esto, Vega Viguera dice:

Fue Godoy, - hay que hacerle justicia al recordarlo - quien dispuso en 1807 que los reglamentos franceses se hicieran extensivos a nuestro Ejército, lo que permitió mejorar notablemente el empleo de las armas de artillería e ingenieros, e incluso mejorar la estructura y acometividad del Ejército, que venía adoleciendo de deficiencias, tanto en organización, como en reclutamiento y empleo de la Táctica. (1998, pág. 64)

Si bien Lynch niega que se haya introducido el sistema militar francés en el ejército español, lo obrado por Solano y lo acontecido en la batalla de Bailén podrían demostrar lo contrario.

En 1804 España declaró la guerra a Gran Bretaña y en enero de 1805 firmó una alianza marítima con Francia. En octubre se produjo la Batalla de Trafalgar y si bien San Martín había conocido la vida naval a bordo de la *Santa Dorotea*, es de esta batalla donde nutre su visión estratégica naval.

Indica Cerverapery que fue una excepción entre los militares de su época, ya que poseía una mentalidad marítima adquirida durante su formación en buques de guerra españoles. Esta experiencia le permitió comprender la importancia del control del mar y aplicar ese conocimiento en sus operaciones anfibias. Los fracasos franceses en Abukir y la derrota en Trafalgar, donde habían combatido otros criollos que después sobresaldrían en sus luchas patrias, entre ellos el guardiamarina Manuel Blanco Encalada, reforzaron en él la idea de la necesidad de controlar el mar antes de realizar operaciones ultramarinas. Su amistad con Diego de Alvear, marino ilustrado, también influyó en su visión estratégica naval. Aunque no era un marino profesional, algunos lo consideran precursor de Alfred Mahan, creador de la estrategia marítima moderna. (La estrategia naval del General San Martín, 2020, págs. 115-117). Al respecto, luego concluye que “La comparación tal vez sea exagerada, pues el antiguo oficial español fue ante todo un militar y no un marino. Pero no por eso cae en demérito su magnífica concepción de cuanto el poder naval juega, significa y decide en la historia de los pueblos.” (Cerverapery, 2020, pág. 119)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

En 1806 y 1807 se produjeron las invasiones inglesas a Buenos Aires. Estas le dejaron también varias lecciones, entre ellas que los criollos no estaban dispuestos a cambiar un monarca por otro y que el imperio español en América del Sur era frágil políticamente y débil militarmente.

Lynch analiza detalladamente la intervención de San Martín en la Guerra de Independencia de España, último conflicto en el que participó antes de tomar la decisión de abandonar el Ejército. Señala que durante la invasión de Napoleón a España en 1808, el Libertador se encontró en el epicentro de uno de los conflictos más significativos de su época, la Guerra de la Independencia Española. Mientras el Ejército Francés cruzaba España para atacar Portugal, le exigió a ese país que también invadiese a su vecino. En esa campaña, el Ejército Español demostró una vez más ser deficiente, carente de un plan de avance, sin enlaces con su aliado francés, ni reservas o recursos preparados. (2009, págs. 39-47). Al respecto puntualiza que “San Martín no fue un espectador pasivo de estos acontecimientos. Su observación crítica de la decadencia española se convirtió ahora en fuente de una desilusión profunda, y la alianza con los ingleses pronto le afectaría de forma personal.” (2009, pág. 41)

En junio de 1808 la Junta de Sevilla nombró a San Martín mayor general y lo destinó junto con los Voluntarios de Campo Mayor al ejército de Andalucía, que estaba a cargo del general Francisco Javier Castaños, incorporándolos a la Agrupación de Montaña Volante a órdenes del Teniente Coronel Juan de la Cruz Murgeón. El 23 de junio estaba al mando de la vanguardia, una pequeña fuerza conjunta de caballería e infantería y en los alrededores de Arjonilla se topó con una unidad de reconocimiento francesa. Murgeón ordenó atacarlos pero estos consiguieron escapar. A fin de interceptarlos, el Libertador tomó un atajo y, aunque el enemigo los superaba en número, dirigió un violento ataque que acabó con la vida de una veintena de dragones franceses mientras que el resto se batía en retirada. Quiso perseguirlos pero su comandante, que sabía que los franceses contaban con un centenar de jinetes, le ordenó que se repliegue. El informe oficial señala que San Martín “prefirió la obediencia a su ambición de gloria y retrocedió como se le mandaba.” Había mostrado poseer dos características indispensables en el militar: valor y disciplina. Al poco tiempo ascendió a Primer Ayudante de su Regimiento y Ayudante de Campo del Marqués de Coupigny, uno de los principales jefes del ejército español y su prestigio creció aún más como capitán agregado en el Regimiento de Caballería de Borbón. (Lynch, 2009, pág. 43)

En junio de 1808, el ejército de Andalucía dejó Utrera y avanzó hacia Córdoba en búsqueda del ejército francés, al mando de Pierre Dupont, quien se había desplazado a

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Andújar. Castaño organizó cuatro divisiones, una a su mando para aferrar<sup>2</sup> a Dupont en Andújar, dos divisiones a cargo de Reding y Coupigny que debían moverse hacia Bailen para luego caer sobre la retaguardia de Dupont y una cuarta que lo atacaría desde el norte. Esta maniobra, con un ejército como el español, fue muy arriesgada y podría haber terminado en un desastre, pero indujo a Dupont a cometer errores, desplazar tropas para contrarrestar enemigos inexistentes y terminó dividiendo su ejército. La división de Coupigny, a la que pertenecía San Martín, derrotó a los batallones franceses en Villanueva de la Reina, luego se dirigió a Bailen, donde se reunió con las fuerzas de Reding para dirigirse hacia Andújar para atacar a los franceses, venciendo los luego de nueve horas de combate. Por sus acciones en esta batalla, el Libertador fue ascendido a teniente coronel de caballería y condecorado con la Medalla de Bailen.

San Martín sufría entonces una afección en sus pulmones, fue trasladado a Sevilla para su atención y Castaños lo designó en el grupo de inspectores del ejército. Estando aún en recuperación de su afección, Coupigny le pidió que lo acompañara en su nueva asignación al frente del ejército de Cataluña. En mayo de 1809 ya estaba bastante recuperado y aceptó el ofrecimiento, pasando a ocupar un cargo en el que debió trabajar en logística, adiestramiento de tropas de caballería y en la organización de los “Somatenes”, unas guerrillas regionales. (Lynch, 2009, págs. 44-45)

En octubre de 1810, San Martín se unió a las líneas de Torres Vedras que Wellington había mandado construir para bloquear el avance de los franceses sobre Lisboa; allí pudo observar las maniobras de los ingleses y el uso de fortificaciones y trincheras en combinación con ataques guerrilleros para crear un sistema de defensa impenetrable. En 1811, fue nombrado Comandante del Regimiento de Dragones de Sagunto, con una destacada actuación en la batalla de Albuera, concluyendo luego de esta su carrera en el Ejército Español. (Lynch, 2009, págs. 46-47)

Respecto a su capacitación como militar, José Otero escribió que “la academia o el colegio en que se formó San Martín como hombre de guerra fue la guerra misma” (1932, pág. 81). Lynch señaló que “Fue el suyo un adiestramiento práctico, con poco contexto teórico, si bien incluía el estudio de ciertos textos, en particular las ordenanzas militares de 1768, el reglamento básico del Ejército Español” (2009, pág. 29). Este tipo de aprendizaje marcó el perfil de este actor.

---

<sup>2</sup> Término militar que indica una maniobra táctica llevada a cabo por un elemento de una fuerza que busca mantener al enemigo atado a un frente determinado, limitando su libertad de acción y permitiendo concentrar fuerzas o recursos en otro punto del campo de batalla con mayor probabilidad de éxito.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Narra Descotte:

¿Cuál ha sido el saldo cultural de San Martín en España? En primer término, su formación militar. En efecto "El aguerrido ejército español constituyó -señala el Gral. Adolfo Espíndola, gran conocedor de San Martín en España- la fragua donde fue forjada a golpes de maza, su recia personalidad de soldado. Fue, también, la escuela práctica que le proporcionó los conocimientos profesionales básicos y, sobre todo, una amplia, profunda y muy variada experiencia guerrera". Pero además agrega: "Puede asegurarse que San Martín trajo de la península no sólo la ciencia militar sino también los principios políticos. Así lo prueba su afiliación a la logia de Cádiz Lautaro o Caballeros Nacionales.(1995, pág. 97)

En conjunto, los años de San Martín en el ejército español forjaron a un militar disciplinado, con habilidades tácticas y estrategias que integraría en sus posteriores campañas independentistas. Desde su experiencia en el norte de África hasta las batallas contra Napoleón, adquirió una combinación única de competencias terrestres y navales que lo prepararían para liderar la emancipación sudamericana.

Durante su tiempo en el ejército español, también fue testigo de los impactos del nacionalismo y las ideas liberales que circulaban en Europa. La Guerra de Independencia Española fue tanto una lucha militar como un movimiento del pueblo español y comprendió el poder de unir a las masas en torno a una causa común. Esto sería clave en su visión para movilizar a los pueblos de América del Sur en la lucha por su independencia.

Según la literatura analizada, puede afirmarse que no existen dudas que en la figura de San Martín se halla un *hacedor* y un verdadero líder estratégico.

### **1.2. GENERAL BARÓN ANTOINE HENRI JOMINI.**

A continuación se presenta la trayectoria profesional de Antoine-Henri Jomini. Fue una figura clave en la evolución del pensamiento militar durante el siglo XIX siendo uno de los teóricos militares más influyentes de su tiempo. A pesar de su nacimiento en suiza, alcanzó el grado de general sirviendo bajo Napoleón Bonaparte y, posteriormente, en el ejército del zar Alejandro I de Rusia. Ello le permitió acumular una vasta experiencia militar que complementó con un prolífico trabajo académico. Su legado incluye la creación de una teoría coherente y sistemática sobre la guerra que buscaba sintetizar las lecciones de las campañas napoleónicas y los postulados de la Ilustración y adaptarlas a principios universales.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Nació en Payerne, Suiza, en 1779, en el seno de una familia acomodada. A los 12 años mostró interés por lo militar, pero la Revolución Francesa frustró sus deseos de unirse al regimiento suizo de Watteville, que estaba al servicio de Francia. Contra sus deseos, su familia lo envió a formarse como banquero en París, llegando a ser agente de cambio en 1796. En 1799 regresó a Suiza para alistarse en el ejército helvético, iniciando como ayudante del Ministro de Guerra. Fue nombrado capitán, luego comandante y, por último, jefe de la Secretaría de Guerra. Era un autodidacta entusiasta de la estrategia militar y llegó a ser tan competente que durante una discusión con amigos en Berna, a principios de 1800, predijo cómo se desarrollaría la Segunda Campaña de Italia, en particular el cruce francés en Valais y la victoria en Marengo. (Allegret, 2021)

En 1803 comenzó a escribir el *Traité sur la grande Tactique*<sup>3</sup>, descrita como la parte de los estudios de la guerra relacionada con los grandes movimientos de tropas antes y durante la batalla. En ese tiempo, solicitó a Murat su ingreso al ejército francés, pero fue rechazado. El mariscal Ney, que había leído el tratado, lo incorporó como ayudante voluntario, comenzando una relación profesional que se prolongaría en el tiempo.

En 1804 publicó el *Traité des grandes opérations militaires, contenant l'histoire critique des campagnes de Frédéric II comparées à celles de l'Empereur Napoléon, avec un recueil des principes généraux de l'art de la guerre*<sup>4</sup>, una revisión del tratado de 1803. (Allegret, 2021)

Como agregado de Ney participó en la campaña de Ulm (1805), aconsejando al mariscal durante la victoria en Elchingen, en la cual este ignoró a Murat, movilizando su ejército para cortar la retirada de los austríacos.

Señala Allegret (Jomini, Antoine Henri, Baron de, 2021):

Fue cuando Napoleón se encontraba en Schönbrunn, en diciembre de 1805, cuando hizo que Maret le leyera partes del tratado de Jomini de 1804. El emperador se mostró muy interesado, por el tratado y señaló a Maret: “Que digan que el siglo no va a ninguna parte. He aquí un joven jefe de batallón y además suizo, que puede enseñarnos más de lo que me enseñaron mis maestros, algo que pocos generales entienden... ¿Cómo ha podido Fouché permitir que se publique un libro así? Equivale a enseñar a mis enemigos todo mi sistema de guerra. Hay que confiscar este libro y detener su distribución”. Maret respondió que era demasiado tarde para impe-

---

<sup>3</sup>Tratado sobre la gran táctica.

<sup>4</sup>Tratado de las grandes operaciones militares: o historia crítica y militar de las guerras de Federico el Grande comparadas con el sistema moderno.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

dir la publicación y que, en cualquier caso, si el libro era confiscado, la publicidad que rodearía la confiscación causaría más mal que bien. Se supone que Napoleón se tranquilizó: “De hecho, dijo, quizás he sobrevalorado esta publicación; los viejos generales que mandan contra mí ya no leen nada y no podrían beneficiarse de sus lecciones, y los jóvenes que leen no son comandantes...” (Allegret, 2021, pág. 2)

Napoleón nombró a Jomini coronel de Estado Mayor y primer ayudante de Ney. Esto no fue bien visto por Louis Alexandre Berthier, general de división y Jefe de Estado Mayor del Ejército francés, quien fue su gran opositor en el seno de esta fuerza.

En 1806, el suizo, escribió *Observations sur les possibilités d'une guerre avec la Prusse et sur les opérations qui auront vraisemblablement lieu*<sup>5</sup>, destinado al mariscal Ney y publicó un 5º libro de su *Traité des grandes opérations*<sup>6</sup>.

Una anécdota relatada por Allegret (2021) muestra su inteligencia, capacidad de análisis y fina intuición:

A finales de septiembre de 1806, Napoleón convocó a Jomini en Maguncia para pedirle información sobre Prusia y su ejército. El emperador expresó su deseo de que Jomini permaneciera con él. Jomini respondió: “Si su majestad lo permite, me reuniré con él dentro de cuatro días en Bamberg. - ¿Quién le ha dicho que voy a Bamberg? - El mapa de Alemania, Sire. - ¿El mapa? Hay otras cien rutas en ese mapa además de la de Bamberg. - El mapa de Alemania y sus operaciones en Ulm y Marengo. Para hacerle al Duque de Brunswick lo que le hizo a Mack y Mélas, tiene que ir a Gera, y para ir a Gera, tiene que pasar por Bamberg. - Tienes razón, estate en Bamberg dentro de cuatro días; pero no digas nada a nadie al respecto, ni siquiera a Berthier: nadie debe saber que deseo ir personalmente a Bamberg”.

La campaña de 1806 se desarrolló exactamente como Jomini había previsto. Estuvo en Jena (Gera) con Ney y entró en Berlín con la Grande Armée y por algo fue llamado “le devin de Napoléon” (El adivino de Napoleón).

En 1808 fue nombrado jefe del Estado Mayor del 6º cuerpo de Ney, a pesar de la oposición de Berthier. Durante la campaña en España, surgieron diferencias entre Soult y Ney que terminaron derivando en rispideces entre este y Jomini, quien fue llamado a Viena en julio de 1809 para ser asignado al estado mayor de Berthier, con quien las

---

<sup>5</sup>Observaciones sobre la posibilidad de una guerra con Prusia y las operaciones que probablemente tendrán lugar.

<sup>6</sup>Tratado de las grandes operaciones.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

relaciones no eran buenas. A raíz de una afección Jomini pidió una licencia por seis meses que le fue otorgada.

En 1810 fue contactado por un coronel del Ejército Ruso, quien le propuso entrar al servicio del Zar. Jomini consideró que no estaba recibiendo de Francia el reconocimiento que merecía, dimitiendo en octubre de ese año. Mientras esperaba su pasaporte para ir a Rusia, Henri Jacques Clarke, Ministro de Guerra del Primer Imperio Francés de 1807 a 1814, lo convocó a París explicándole que Napoleón sabía de su situación, le otorgó el ascenso a general de brigada y lo nombró jefe del departamento histórico del cuartel general de la *Grande Armée*, bajo las órdenes de Berthier, para escribir la historia de sus campañas desde 1796, tarea que este ya había iniciado. Luego fue nombrado en puestos administrativos como gobernador en Vilna y posteriormente en Smolensk, actividades en las que tuvo diferencias con autoridades locales.

En 1813, Napoleón lo designó jefe de estado mayor del III cuerpo de ejército, a las órdenes de Ney, participando en la batalla de Bautzen. Este lo recomendó para el ascenso a general de división, pero Berthier retiró su nombre de la lista de ascensos, sancionándolo por no haber enviado los informes quincenales.

Estos hechos motivaron a Jomini a unirse al ejército ruso bajo el zar Alejandro I, donde fue nombrado consejero militar y más tarde teniente general. Aunque su decisión fue vista como traición por los franceses, Napoleón defendió su honor, argumentando que Jomini no traicionó secretos ni actuó contra los intereses de su patria, ya que no era francés. Relata Allegret

...en Santa Elena, Napoleón le apoyó. Se dice que Napoleón le dijo a Montholon: "Se equivocan al decir que el general Jomini reveló mis planes secretos de campaña a los aliados... Este oficial no tenía los planes del emperador... Y, aunque los hubiera tenido, el emperador no le acusaría del crimen que le atribuyen. No traicionó sus colores como Pichegru, Moreau... Había sufrido una gran injusticia; estaba cegado por un sentimiento honorable. No era francés; el patriotismo no le retenía". (2021)

Durante su servicio en Rusia, fundó la Academia Militar de San Petersburgo, asesoró al zar Nicolás I en los Congresos de Viena, Aquisgrán y Verona y en las guerras entre Rusia y el Imperio turco (1828-1829) y la de Crimea (1853-1856). Entre sus variados cargos, también se desempeñó como tutor del futuro zar Alejandro II.

Jomini continuó escribiendo profusamente, siendo su obra más destacada el *compendio*. Su pensamiento influyó profundamente en la teoría militar y aunque su enfoque de

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

nivel estratégico militar y técnico contrastaba con la perspectiva estratégica de alto nivel de Carl von Clausewitz, se puede considerar que ambas se complementan y constituyen los pilares de la estrategia militar moderna. En esta obra plantea la doctrina militar derivada de las enseñanzas obtenidas de las guerras napoleónicas y la Ilustración, presentándola en base a conceptos, principios y ejemplos.

El estudio de las campañas de Federico el Grande reveló que el secreto de su victoria en Leuthen radicaba en concentrar sus fuerzas sobre un ala del enemigo, táctica que también fue clave en los primeros éxitos de Napoleón en Italia. Esto llevó a la idea de que aplicar este principio estratégico a toda la guerra podría ser la clave para dominar la ciencia militar.

Desde el punto de vista militar, Jomini solo cumplió funciones en estados mayores y nunca fue comandante de tropas en batalla, pero fue un agudo observador, inteligente analista y un gran escritor, que supo resumir en sus obras las vivencias y las enseñanzas de la guerra.

### **1.2.1. El Compendio del arte de la guerra.**

Jomini plantea en la introducción del *Compendio* (1838, págs. 19-27) los preceptos que considera esenciales en la estrategia militar, indicando que la guerra se basa en un pequeño número de principios fundamentales que, si bien pueden adaptarse a las circunstancias, no deben ignorarse sin riesgo. Una teoría sencilla, basada en el estudio de la historia militar y apoyada en máximas fundamentales, puede guiar al general en las operaciones complejas y fortalecer su capacidad de decisión.

Critica las teorías pedantes que consideran la guerra como una ciencia exacta, ya que no puede reducirse a cálculos infalibles y rechaza las posturas escépticas que niegan la existencia de reglas en el arte militar. Para él, el éxito depende de combinar el conocimiento teórico con la habilidad práctica y enfatiza que no es necesario saber mucho, sino saber bien lo que exige el cargo que se desempeña.

Finalmente, destaca que su obra no pretende ofrecer un sistema rígido, sino una guía práctica para líderes militares y hombres de Estado, resaltando la importancia de equilibrar saber y ejecutar para alcanzar el liderazgo superior.

Pero al final de la misma aclara que el arte de la guerra nunca alcanzará la perfección absoluta, ya que, incluso reuniendo a los más grandes estrategas y expertos militares de su tiempo, sería imposible formular una teoría completa, fija e inmutable,

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

especialmente en lo referente a la táctica, debido a la complejidad y variabilidad de las situaciones de combate.

En los primeros dos capítulos, se opera la siguiente distinción: por un lado, la política de la guerra, entendiendo como tal a todas las relaciones de la diplomacia con la guerra; por otro lado, la política militar, que solo explica las combinaciones militares de un gobierno o de un general. En él se habla de la estadística militar y de su geografía; de las diferentes causas que influyen en los resultados de una guerra; de las instituciones militares, el mando y dirección superior de las operaciones; y del espíritu militar de las naciones y la moral de los ejércitos.

Cuando escribe sobre las instituciones militares fija las bases esenciales de la política militar que debe adoptar un gobierno prudente respecto a sus ejércitos, que son:

1° Dar al príncipe una educación política y militar al mismo tiempo, pues más bien hallará en sus consejeros buenos administradores, antes que estadistas y militares, por lo que debe tratar de serlo él mismo. ·

2° Si el príncipe no manda personalmente sus ejércitos, el punto más importante de sus obligaciones y el más privilegiado para sus intereses será el de ser bien reemplazado, para confiar la gloria de su reinado y la seguridad de su territorio al general más capaz de mandar sus ejércitos.

3° No solo deberá mantenerse constantemente el ejército en un pie respetable de guerra, sino en disposición de aumentarle, en caso necesario, por reservas preparadas con prudencia. Su instrucción y disciplina deben estar en armonía con su buena organización; por último, perfeccionando el sistema de armamento, al menos hasta igualar al del vecino, si no se le pudiese superar.

4° El material debe procurarse asimismo conservarle en el mejor pie y con las reservas también necesarias: adoptando las invenciones e innovaciones útiles que adopten los pueblos vecinos, sin consideración a las pequeñeces del amor propio nacional.(Jomini A. H., 1838, pág. 108)

En los dos últimos puntos está sentando las bases de lo que hoy se conoce como logística genética, que será tratado más adelante.

En el capítulo 3 describe la estrategia e indica en la definición y principio fundamental que el arte de la guerra se compone de la estrategia, la táctica sublime, la logística, la táctica de las armas y el arte del ingeniero, pero que solo se va a ocupar de los tres primeros.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Respecto a la estrategia, plantea qué es hacer la guerra en un mapa. Dice:

He dicho que la estrategia, es el arte de hacer la guerra en el mapa, o el arte de englobar todo el teatro de la guerra; que la táctica, es el arte de combatir en el terreno donde tiene lugar el choque, de colocar en él la fuerza según las posiciones y de ponerlas en acción en diversos puntos del campo de batalla (...) y finalmente, que la logística no es en el fondo otra cosa que la ciencia para preparar o asegurar la aplicación de las otras dos. (1838, págs. 144 - 145)

Dicho en términos modernos, Jomini plantea con una claridad meridiana que la logística es la que da la factibilidad a las operaciones diseñadas por la estrategia y ejecutadas por la táctica.

En una nota al pie de la página 145 resume su concepto del arte diciendo que “La estrategia determina donde se debe obrar, la logística conduce y coloca las tropas, y la táctica enseña cómo se han de emplear y manejar.”

Luego define los objetos que comprenden la táctica sublime, hoy conocida como táctica superior, que es en esencia la que ejecuta la maniobra estratégica operacional. (Jomini A. H., 1838, págs. 145 - 146).

En este punto expone el *Principio Fundamental de la Guerra*, considerado uno de los pilares esenciales de su teoría sobre el Arte de la Guerra, estableciendo que este sustenta todas las operaciones militares y que debe guiar cualquier buena estrategia. Posee las siguientes máximas:

1. Conducir por medio de operaciones estratégicas el grueso de las fuerzas de un ejército sucesivamente a los puntos decisivos del teatro de la guerra y en cuanto sea posible a los de comunicación del enemigo, sin comprometer los suyos.
2. Maniobrar de modo que el grueso de estas fuerzas se empeñe solamente contra fracciones del ejército enemigo.
3. El día de la batalla, dirigir igualmente, mediante maniobras tácticas, el grueso de las fuerzas a los puntos decisivos del campo, o a la parte de la línea enemiga que convenga rendir.
4. Asegurarse de que estas masas no estén solo presentes en el punto decisivo, sino que actúen con unión y energía, de modo que produzcan un esfuerzo simultáneo. (Jomini A. H., 1838, págs. 146-147)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

En los artículos 18 a 23 desarrolla conceptos que aún hoy se utilizan en el ámbito de la guerra, como el de teatro de operaciones, base de operaciones, fin objetivo principal, frentes de operaciones, frentes estratégicos y líneas de defensa, zonas y líneas de operaciones, líneas estratégicas eventuales y líneas de comunicación, obstáculos naturales y artificiales, puntos estratégicos geográficos, bases de operaciones intermedias y puntos de refugio en caso de revés.

En el 18 plantea las bases geométricas del teatro de guerra, el Tablero Estratégico, en adelante *Tablero*, que el libro *Bases para el pensamiento estratégico*(1993, págs. 87-90) analiza y explica muy claramente a nivel teatro de operaciones, pero en realidad puede aplicarse a ambos.

Al respecto indica que el teatro de operaciones abarca el territorio a invadir y defender e, Independientemente de los accidentes geográficos, puede imaginarse como un tablero donde las fuerzas propias y enemigas se despliegan en zonas de concentración y combate, determinando la dirección estratégica. Si el teatro tiene cuatro lados, una fuerza puede controlar uno o dos de ellos, mientras el enemigo ocupa otro y el cuarto lado puede ser un obstáculo infranqueable, generando diferentes combinaciones estratégicas según la posición de cada ejército. En este párrafo, esquematizado en la figura 1 (Anexo 1), el suizo quiere decir que cada fuerza (X e Y) puede ocupar un lado (A y B), o que una puede ocupar dos lados perpendiculares (A y C), la otra el lado B y el D ser un obstáculo infranqueable.

Agrega que si el enemigo controla tres lados del tablero estratégico, Figura 2 (Anexo 1), la posición propia es insostenible ya que cualquier maniobra corre el riesgo de ser atacada por los flancos y permite al adversario interrumpir las comunicaciones sin exponer las suyas. Lo mismo ocurre si uno de los lados es un obstáculo insalvable, como un mar, una costa hostil o un territorio neutral.

El arte de dirigir las líneas de operaciones consiste en ocupar las de comunicaciones del enemigo sin perder las propias. Las bases perpendiculares, Figura 3 (Anexo1), son preferibles porque ofrecen doble frontera y permiten defender un lado con puntos fortificados pequeños mientras se concentra el esfuerzo principal en el otro. Si no se dispone de una base doble, se puede cambiar la zona de combate para formar una perpendicular con la propia base y así controlar dos lados del tablero, compensando la desventaja estratégica.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Respecto a la utilidad del *Tablero*, los redactores de la publicación *Bases para el pensamiento estratégico* indican, al finalizar el punto 4. *El “Tablero estratégico” de Jomini*, lo siguiente:

Hemos creído conveniente mencionar el tablero estratégico de Jomini pues, no obstante incluir fuertes elementos del pensamiento mecanicista de su época, es una expresión de alto grado de abstracción característica del pensamiento estratégico, que resulta de utilidad para concebir la campaña, visualizando zonas, direcciones y objetivos. (Escuela Superior de Guerra “Tte Grl L. M. Campos”, 1993, pág. 89)

A partir del artículo 24, en el que plantea los movimientos de las tropas, le da un lugar especial a la logística, en particular la distribución de las columnas de marcha, los caminos de marcha y la cinemática y seguridad del movimiento. Luego trata la problemática de los abastecimientos y su movimiento.

En el artículo 29 habla de las grandes invasiones y expediciones a países distantes y menciona en particular que las invasiones distantes deben estudiarse únicamente en la historia y plantea la inutilidad de los dogmas políticos para reemplazar los medios materiales de las fuerzas armadas. (Jomini A. H., 1838, págs. 360-370)

En ese artículo marca la importancia de contar con una escuadra de guerra y una flota de transportes para llevar adelante una empresa como la que está analizando. De este punto se puede inferir la necesidad de controlar el mar con una escuadra para permitir el desplazamiento de los transportes hasta el lugar de desembarco.

El segundo tomo inicia con el capítulo 4, *De la táctica sublime y de las batallas*, que está fuera del alcance de esta tesis. Cabe resaltarse que en el artículo 34 desarrolla la sorpresa de los ejércitos, pero lo hace en el nivel táctico superior, no en el estratégico.

En el capítulo 5 trata las *Diferentes operaciones mixtas, que son comunes a la estrategia y a la táctica*. Inicia con el artículo 39, *Diversiones y grandes destacamentos*, ligadas a la inteligencia militar y al engaño, cuestiones que se analizarán oportunamente. En los siguientes artículos analiza los cruces de cursos de agua, retiradas, acantonamientos, que no son de interés para esta tesis.

El artículo 40 trata de *Los desembarcos*, planteando la dificultad que implica su planificación y ejecución, diciendo que “Los desembarcos son las operaciones menos frecuentes de la guerra y puede también decirse las más difíciles cuando se realizan en presencia de un enemigo bien preparado.” (Jomini A. H., 1838, pág. 132)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Este planteo propone incipientemente la necesidad de la aproximación indirecta, luego desarrollada por el británico Basil Liddell Hart.

El capítulo 6 posee dos artículos, el 41, *Sobre la Logística o arte práctico de mover los ejércitos*, tema que será desarrollado en detalle en el capítulo 3 de la presente tesis y el 42, que versa sobre los reconocimientos y otros medios de conocer los movimientos del enemigo, tema que será abordado en el capítulo 2 con la inteligencia militar.

El capítulo 7 se ocupa de la formación de las tropas para marchar al combate y del uso especial o combinado de las tres armas y otros temas técnicos que están fuera del alcance de esta tesis.

Por último, en el Suplemento se aboca a las principales expediciones de ultramar, cuestión que también será analizada más adelante.

Resumiendo, para Jomini la estrategia es el arte de hacer la guerra en el mapa, abarcando todo el teatro de guerra y como tal, debe seleccionar su escenario, el objetivo material, los frentes estratégicos y de operaciones, entre otros. O sea, la estrategia determina dónde actuar, la logística lleva las tropas y sus apoyos a ese punto y la gran táctica decide cómo ejecutar lo planificado por la estrategia. Este encadenamiento es uno de los grandes aportes de Jomini al pensamiento estratégico militar. (Álvarez Calderón, Corredor Gutiérrez, & Vanegas Rincón, 2018). El problema reside en que quiso que la guerra se redujera de un arte a una ciencia, lo cual pudo haber sido provechoso en algunos ejércitos, como lo testimonia el empleo del Compendio como bibliografía de cabecera en West Point durante muchos años. Sin embargo, convendría que la guerra fuera considerada como una combinación que conjuga elementos del arte y de la ciencia.

### **1.2.2. La influencia de Jomini.**

Aunque contemporáneo de Carl von Clausewitz, se distingue por su estilo más accesible y pragmático. Mientras que el prusiano exploró la naturaleza filosófica de la guerra y su ámbito fue la mente de los actores, el suizo se centró en proporcionar herramientas prácticas para los comandantes, fijando la estrategia al mapa, yendo a lo concreto, a lo militar y operacional. Su influencia fue notable en academias militares como West Point e influyó en otros pensadores, como Alfred Thayer Mahan. (Guerreiro Martín, 2021, pág. 43)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

En *A propósito de Jomini*, dice Peltzer (2017, pág. 45):

Este es el momento de resumir los elementos que se encuentran detrás de la atracción de Jomini, tan notable. A nadie puede escapar que nada podía igualar las Guerras Napoleónicas en su efecto traumático en el pensamiento occidental subsiguiente sobre la guerra, su naturaleza, su potencial y su método. Jomini se había convertido y establecido instantánea y bastante firmemente como el intérprete fundamental de las guerras de Napoleón. No solamente su versión era persuasiva y notable a los ojos del militar, sino que era fundamentalmente didáctica, prescriptiva y muy difícil de desechar o poner de lado.

Napoleón, decía Jomini, había ganado rápidas y decisivas victorias por la “feroz aplicación de la fuerza militar concentrada contra puntos débiles y sensibles.”

Su legado perdura en la doctrina de la estrategia militar, la operacional y la logística. Al respecto, otros pensadores analizaron a Jomini en sus trabajos y a través de sus desarrollos lo acercaron a la doctrina moderna.

Alfred Thayer Mahan, en su obra *La Influencia del Poder Naval en la Historia*, trasladó los principios estratégicos terrestres de Jomini al ámbito marítimo, resaltando la importancia de la concentración de fuerzas y el control de puntos estratégicos y desarrollando una teoría del poder naval como elemento central en la proyección del poder político y militar. (Terzago Cuadros, 2006, págs. 54-57)

Basil Liddell Hart retomó principios estratégicos como la sorpresa y la dislocación del enemigo, dándoles un giro más flexible y psicológico, con énfasis en reducir el costo humano. Aunque innovó, su pensamiento conserva una clara influencia de Jomini, especialmente en la búsqueda de eficiencia estratégica mediante la maniobra. Criticó el enfoque rígido y geométrico de Jomini (*The ghost of Napoleon*, 1933), proponiendo en su lugar una estrategia más flexible y psicológica basada en la dislocación del enemigo (*La estrategia de aproximación indirecta*, 1941). Aunque ambos valoran la movilidad y el impacto decisivo, Hart amplía la estrategia hacia fines políticos y adaptativos. No rompe con Jomini, sino que evoluciona sus principios para responder a los desafíos de la guerra moderna.

George C. Thorpe toma a Jomini en su faz logística, ampliando sus conceptos al redefinir la logística como un componente central de la guerra moderna. En *Pure Logistics* (1917) distinguió entre logística teórica y aplicada, abarcando no solo transporte y abastecimiento, sino también la creación y sostenimiento de fuerzas. Así, transfor-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

mó las nociones incipientes de la logística en uno de los pilares de la guerra moderna.

En resumen, Antoine-Henri Jomini contribuyó significativamente al desarrollo del pensamiento militar, destacándose por su enfoque analítico y sistemático, basado en sus lecturas y fundamentalmente en su participación en las guerras Napoleónicas en el ejército francés.

Su trabajo tuvo como objetivo proporcionar herramientas para los comandantes, planteando soluciones tipo para temas concretos en esas materias. Fue referente en academias militares como West Point e influyó en otros pensadores y sin lugar a dudas, un verdadero *estratega o relator*.

### **1.3. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO 1.**

#### **1.3.1. San Martín como *líder estratégico o hacedor*.**

San Martín se distinguió por integrar un conjunto amplio de competencias militares y humanísticas adquiridas durante su formación en España. Su experiencia práctica en combate, la influencia de las ideas napoleónicas, la ilustración y el acceso a profusa literatura lo prepararon como un líder con una perspectiva integral.

Su habilidad para ejecutar maniobras complejas, combinando logística, táctica y estrategia, lo posiciona como un *hacedor* que, utilizando la experiencia militar adquirida en Europa, adaptó los conceptos surgidos de las guerras en ese continente a los desafíos únicos de las campañas independentistas en América del Sur.

Es de destacar que pese a ser miembro del ejército poseía una visión naval, estratégica y táctica, meridianamente clara, algo fuera de lo común en los oficiales de esta fuerza.

#### **1.3.2. Jomini como *estratega o relator*:**

Jomini sistematizó las experiencias de las campañas napoleónicas y los postulados de la Ilustración en principios estratégicos claros, consolidando el concepto de la guerra como una interacción entre estrategia, logística y táctica.

Su enfoque geométrico de la estrategia y su insistencia en la concentración de fuerzas en puntos decisivos influyeron profundamente en la práctica militar posterior,

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

aunque su método a veces carecía de flexibilidad frente a la naturaleza impredecible de la guerra.

Entendió integralmente la logística, planteando sus dos ciclos, la preparación de los ejércitos y el sostenimiento de las operaciones.

Influyó en pensadores como Mahan, Liddell Hart y Thorpe, quienes lo interpretaron y lo acercaron a la doctrina moderna.

Como cierre de las conclusiones se puede verificar que ambos actores, en sus distintos roles, fueron influenciados en sus conocimientos por las acciones de Federico el Grande y Napoleón, pero también por el contexto europeo de esa época, marcado por la ilustración, la Revolución Francesa y la Primera Revolución Industrial.

El concepto de pueblo en armas permitió que las ideas revolucionarias movilizaran a grandes masas, mientras que los avances tecnológicos de la Revolución Industrial proporcionaron las herramientas necesarias para que esos ejércitos fueran más efectivos.

Ambos fenómenos contribuyeron a la transformación de los conflictos bélicos en guerras nacionales e industriales, donde el esfuerzo militar estaba directamente vinculado a la capacidad económica y tecnológica de los estados.

Este período sentó las bases de la guerra moderna, caracterizada por la combinación de masas movilizadas ideológicamente y un armamento tecnológicamente avanzado y dio el puntapié inicial para el desarrollo de la estrategia, la táctica y la logística tal como la conocemos actualmente.

## **CAPÍTULO 2.**

### **2. LA ESTRATEGIA.**

En este capítulo se buscará identificar *coincidencias y/o discrepancias* entre la doctrina fijada por Jomini y la planificación y acciones llevadas a cabo por San Martín, respecto a la maniobra estratégica militar, las maniobras estratégicas operacionales y la inteligencia militar. Luego se las comparará con la doctrina y normativa legal vigente en nuestro país.

Al identificar y analizar los planes y acciones del Libertador, como los mismos no están descriptos por los historiadores en lenguaje doctrinario militar, se utilizará la denominación prescripta en la reglamentación y normas vigentes.

#### **2.1. MANIOBRA ESTRATÉGICA MILITAR.**

Se analizará la maniobra estratégica militar diseñada por San Martín para liberar las Provincias Unidas, Chile y Perú del yugo español, se la comparará con lo planteado al respecto por Jomini en el *Compendio* y se buscará su correlación con la doctrina y normativa legal vigente en nuestro país.

##### **2.1.1. Los aspectos doctrinarios.**

En el capítulo 2 del *Compendio*, Jomini, define a lo que hoy se puede reconocer como estrategia militar en términos de “todas las combinaciones morales que se refieren a las operaciones de los ejércitos” y aclara más adelante que la “política militar designa solamente las combinaciones militares de un gobierno o de un general”. (Jomini A. H., 1838, págs. 85-86). Juan Peltzer (2008, págs. 86-124), analizó lo escrito por el suizo y concluyó que ese concepto corresponde a lo que hoy se identifica como estrategia militar, la cual dividió en dos partes, el desarrollo del poder militar y el empleo del mismo. El artículo 3.05 del PC 00-01 define la estrategia militar como “el arte y la ciencia de emplear el instrumento militar de la nación para alcanzar los objetivos políticos mediante el empleo de la fuerza o la amenaza del empleo de esta.” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2023, pág. 31). Esta tesis examinará en este capítulo el empleo estratégico del poder militar y en el siguiente, dedicado a la logística, el desarrollo del poder militar.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Respecto a la doctrina e instrumentos legales básicos actuales que rigen para la Estrategia Militar, son la *Ley 23554 Defensa Nacional* (en adelante *Ley 23554*), los decretos reglamentarios vigentes y la publicación *PC 00-01 Doctrina básica para la Acción Militar Conjunta* – Proyecto, (en adelante *PC 00-01*).

La *Ley 23.554 Defensa Nacional* ( Congreso de la Nación Argentina, 1988) fija en el artículo 2° que el empleo de las Fuerzas Armadas será “en forma disuasiva o efectiva, para enfrentar las agresiones de origen externo”, con la finalidad de “garantizar de modo permanente la soberanía e Independencia de la Nación Argentina, su integridad territorial y capacidad de autodeterminación; proteger la vida y la libertad de sus habitantes.”

En el Decreto 457/2021, Anexo 1 (Presidencia de la Nación, 2021) se indica que “la República Argentina adopta una identidad estratégica defensiva, renunciando a políticas, actitudes y capacidades ofensivas de proyección de poder sobre los territorios y poblaciones de terceros Estados” y que la estructuración del Sistema de defensa se llevará a cabo dentro de una “actitud estratégica defensiva”.

El Artículo 75 inciso 28 de la Constitución nacional dice que solo el Congreso tiene facultades para permitir la salida de fuerzas nacionales fuera de nuestro territorio.

El artículo 3.21 del PC 00-01 define la actitud estratégica militar como “la determinación del empleo del instrumento militar para el logro de los objetivos estratégicos militares”, que debe estar en concordancia con la estrategia nacional y puede ser ofensiva o defensiva. (2023, págs. 47-48). Indica que la actitud ofensiva se caracteriza por la búsqueda, obtención y mantenimiento de la iniciativa y la defensiva supone condicionar las acciones del propio Instrumento Militar a las que adopte un eventual enemigo, cediendo la iniciativa.

En este marco, resulta pertinente destacar que la noción de actitud estratégica, aunque hoy se encuentra definida y regulada por la doctrina y el plexo legal vigente, tiene raíces conceptuales en el pensamiento clásico de la teoría militar. El contraste entre las limitaciones jurídicas actuales y la libertad de acción de épocas pasadas permite comprender mejor el alcance y las implicancias de dicho concepto en diferentes contextos históricos.

Al momento de llevarse a cabo la Maniobra Estratégica Militar las Provincias Unidas estaban en guerra con el Reino de España. Con el actual plexo legal que fija una actitud defensiva, solo el congreso podría autorizar la salida de tropas por fuera

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

de la frontera y dado que la Ley de defensa dice que el Instrumento Militar debe garantizar la soberanía e Independencia de la Nación Argentina y su integridad territorial, o sea, no debe ir más allá de sus fronteras, no hubiese sido posible llevar a cabo la misma.

Si bien el concepto de Actitud Estratégica es moderno, más adelante se describe cómo es abordado por Jomini.

Respecto a la maniobra estratégica militar y esfuerzo estratégico militar, el *PC 00-01* (2023, pág. 48), los define como:

Artículo 2.22 Maniobra estratégica militar: Conjunto de previsiones y acciones con que se busca conducir el Instrumento Militar para el logro de los objetivos estratégicos militares mediante su aplicación directa o indirecta, tanto en la paz como en el conflicto, actuando en estrecha coordinación con las otras manifestaciones de la Estrategia Nacional (Política, Económica, Social y Científico Tecnológico)

Artículo 2.23 Esfuerzo estratégico militar: Es el que establece la concepción en tiempo y espacio de la masa de los medios del Instrumento Militar, para lograr el Objetivo Estratégico Militar. De existir más de un esfuerzo, se determinará el principal y el o los secundarios.

Cabe señalarse que estos términos no están tratados ni en los textos de la escuela de guerra naval (PERTUSIO) ni en *Estrategia Operacional* de Pertusio (2000), de la Escuela de Guerra Naval, ni en las *Bases para el Pensamiento Estratégico III, Estrategia Operacional*, de la Escuela Superior de Guerra "Tte Grl L. M. CAMPOS" (Escuela Superior de Guerra "Tte Grl L. M. Campos", 1993).

Resumiendo, la maniobra estratégica militar es la que, partiendo de los fines políticos de la guerra, diseña y conduce las campañas para vencer al oponente, determinando los teatros de operaciones, fijando los objetivos a lograr en cada uno de ellos y asignando los medios para alcanzarlos.

Jomini plantea en el capítulo 1 del *Compendio* las causas por las cuales "un estado se ve obligado a hacer la guerra" (1838, págs. 32-33) y entre ellas enumera las siguientes:

Para reclamar derechos, o para defenderlos...

Para proteger a pueblos limítrofes, cuya existencia es necesaria a la propia seguridad o al equilibrio político.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Por salvar la independencia nacional amenazada...

Para satisfacer el anhelo de las conquistas o el espíritu de invasión.

En los dos primeros casos la actitud estratégica militar puede ser ofensiva o defensiva, en el siguiente es defensiva y en el último es ofensiva.

También puede verse en los artículos 1. Guerras ofensivas para reclamar derechos y 2. Guerras defensivas en política y ofensivas militarmente (artículo 2). En este último, en particular, indica la posibilidad de utilizar la ofensiva para defender un fin político defensivo o defenderse en su propio territorio. De lo descripto en cada uno, se puede identificar la determinación del empleo de las fuerzas para el logro de fines políticos propuestos. (Jomini A. H., 1838, págs. 36-41)

En el artículo 14 del *Compendio* dice que la política debe fijar al comandante de las fuerzas “el objetivo que debe determinar el fin de la campaña; la naturaleza ofensiva o defensiva de las operaciones; los medios materiales que sea necesario disponer desde luego para las primeras empresas; las reservas y reemplazos en los casos de invasión” y no inmiscuirse en cómo va a llevar a cabo las maniobras.

En el artículo 18 define el teatro de la guerra indicando que son todas las regiones donde dos potencias pueden enfrentarse, incluyendo su propio territorio, el de sus aliados o áreas secundarias afectadas por el conflicto. Si la guerra incluye operaciones marítimas, el teatro puede extenderse a ambos hemisferios, ampliando su alcance más allá de las fronteras estatales. Distingue entre el teatro general de guerra y el teatro de operaciones de un ejército, señalando que cuando las operaciones de varios ejércitos están coordinadas, el teatro general se considera un único campo de acción dirigido hacia un objetivo común. Si los ejércitos actúan de forma independiente, cada uno tiene su propio teatro particular de operaciones, limitado al territorio que deben invadir o defender. También señala que el teatro de guerra puede ser amplio y complejo, pero las operaciones deben ajustarse dependiendo si los ejércitos coordinan sus movimientos o actúan por separado, lo que define el alcance de sus maniobras.

En este mismo artículo postula el cuadrilátero o *Tablero*, que ya fue explicado en el punto 2.2. anterior y postula definiciones de componentes del teatro de operaciones que se analizarán en el punto siguiente. (Jomini A. H., 1838, págs. 168-169)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

También define factores de análisis que son relevantes para la elaboración de una estrategia militar, que en general coinciden con los fijados en la doctrina conjunta de nuestro país, como los elementos político, social, estadístico (básicamente la inteligencia sobre las capacidades del enemigo), el geográfico, las fuerzas propias y los principios para la conducción de la operaciones (doctrina). (Peltzer, 2008, pág. 123)

### **2.1.2. La Maniobra Estratégica Militar de San Martín.**

Luego de la derrota de Belgrano en Vilcapugio y Ayohuma en 1813 a manos de los realistas provenientes de Perú, el Segundo Triunvirato pierde confianza en él y le ordena a San Martín el 16 de diciembre de ese año, reforzar el Ejército del Norte. Toma el mando el 29 de enero de 1814, ubicando sus cuarteles en Tucumán, misma fecha en la que Gervasio Posadas asume como Director Supremo.

El Libertador encontró un ejército en ruinas. En un oficio dirigido a Posadas le describió la crítica situación del ejército tras la campaña desastrosa, indicando que encontró solo restos de una fuerza derrotada, con un hospital sin recursos básicos para atender a los heridos que yacían en el suelo en condiciones inhumanas, que las tropas estaban mal vestidas, con uniformes en harapos y muchos oficiales habían perdido sus pertenencias en las últimas batallas. Además, había reclamos por salarios adeudados, viudas desamparadas y emigrados sin medios de subsistencia. Destaca además la urgencia de reparar el armamento y la necesidad de vestir, alimentar y equipar a los tres mil hombres a su mando. Finalmente, advierte que sin un auxilio inmediato, la provincia no puede sostener el ejército, lo que llevaría a la disolución de las fuerzas y a la pérdida del territorio. (Otero, 1932, pág. 267)

San Martín era consciente de que mientras los españoles estuviesen firmes en Perú, las Provincias Unidas corrían peligro, pero también sabía que cualquier ofensiva frontal en dirección norte contra el ejército español era una empresa casi imposible de llevar a cabo por las condiciones geográficas, las distancias y más aún, por el estado deplorable en el que se encontraba el ejército que comandaba. Teniendo en cuenta esta situación, determinó que si bien el norte no era la vía para llegar a Perú, debía ser defendido para evitar que los españoles avanzaran hacia el Río de la Plata y en base a su experiencia en la guerra en España contra Napoleón, estableció que esa tarea podía ser llevada a cabo por guerrillas y que Martín Miguel de Güemes era el hombre indicado para ello por su liderazgo y aptitud para movilizar a las milicias gauchas contra los realistas, razón por la cual lo designó como coman-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

dante de la vanguardia patriota, constituyéndose en la figura principal de la defensa del territorio en ese frente.

En abril de 1814, antes de presentar la renuncia al Ejército del Norte, escribió una carta a Nicolás Rodríguez Peña, presidente del Consejo de Estado de las Provincias Unidas, en la que planteó lo siguiente:

No se felicite, mi querido amigo, con anticipación de lo que yo pueda hacer en ésta; no haré nada y nada me gusta aquí. No conozco los hombres ni el país, y todo está tan anarquizado, que yo sé mejor que nadie lo poco o nada que puedo hacer. Ríase usted de esperanzas alegres. La patria no hará camino por este lado del norte, que no sea una guerra permanente, defensiva, defensiva y nada más; para eso bastan los valientes gauchos de Salta, con dos escuadrones buenos de veteranos. Pensar en otra cosa es echar al Pozo de Airón hombres y dinero. Así es que yo no me moveré, ni intentaré expedición alguna. Ya le he dicho a usted mi secreto. Un ejército pequeño y bien disciplinado en Mendoza, para pasar a Chile y acabar allí con los godos, apoyando un gobierno de amigos sólidos, para acabar también con los anarquistas que reinan. Aliando las fuerzas, pasaremos por el mar a tomar a Lima; es ese el camino y no éste, mi amigo. Convénzase usted que hasta que no estemos sobre Lima, la guerra no se acabará. Deseo mucho que nombren ustedes alguno más apto que yo para este puesto: empéñese usted para que venga pronto ese reemplazante y asegúreles que yo aceptaré la intendencia de Córdoba. Estoy bastante enfermo y quebrantado; más bien me retiraré a un rincón y me dedicaré a enseñar reclutas para que los aproveche el gobierno en cualquier parte. Lo que yo quisiera que ustedes me dieran cuando me restablezca, es el gobierno de Cuyo. Allí podría organizar una pequeña fuerza de caballería para reforzar a Balcarce en Chile, cosa que juzgo de grande necesidad, si hemos de hacer algo de provecho, y le confieso que me gustaría pasar mandando este cuerpo. (Otero, 1932, págs. 277-278)

En esta carta, se puede ver claramente el análisis de la situación imperante y el curso de acción que propone.

Explica Pertusio (Un ensayo sobre estrategia operacional a nivel regional, 2009, págs. 88-89) que durante su breve comando del Ejército del Norte, San Martín comprendió que la guerra estaba estancada en un conflicto de desgaste, con movimientos limitados al eje norte-sur y reconoció la necesidad de llevar a cabo una

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Maniobra Estratégica Operacional<sup>7</sup> (M.E.O.) para romper este estancamiento, que implicaba cruzar la Cordillera de los Andes con un ejército pequeño pero bien preparado como primera fase, seguida de una segunda combinada para conquistar Perú. Gracias a su liderazgo natural y su relación con Pueyrredón, asumió de hecho la conducción militar en el nivel Estratégico, articulando un acuerdo con Güemes para establecer el Teatro Secundario del Norte. Aún sin ser autoridad política de las Provincias Unidas, San Martín se convirtió en los hechos en el arquitecto principal de la estrategia militar y operacional de la guerra de independencia.

El Libertador también comprendió que para llevar a cabo esta maniobra estratégica militar se debían cumplir dos condiciones políticas: que se declare la independencia y que el plan sea aprobado por el gobierno.

La necesidad de la primera se basaba en las consecuencias jurídicas que podía acarrear el emprender la guerra contra España en un territorio ajeno a lo que ese reino reconocía como Virreinato del Río de la Plata, para los criollos las Provincias Unidas del Río de la Plata, porque sin existir un Estado formal no se contaba con el poder legítimo para llevar la guerra a otros sitios (Gaiada, 2011). En ese sentido, consideraba imprescindible y urgente la declaración de la Independencia y así lo manifestó enfáticamente a Godoy Cruz en una carta fechada el 12 de abril de 1816, que decía lo siguiente:

“¡Hasta cuándo esperamos declarar nuestra Independencia! ¿No le parece a usted -agrega- una cosa bien ridícula acuñar moneda, tener el pabellón y cucarda nacional, y por último hacer la guerra al soberano de quien en el día se cree dependemos? ¿Qué nos falta más que decirlo? Por otra parte ¿qué relaciones podremos emprender cuando estamos a pupilo? Los enemigos (y con mucha razón) nos tratan de insurgentes, pues nos declaramos vasallos. Está usted seguro que nadie nos auxiliará en tal situación, y por otra parte el sistema ganaría un cincuenta por ciento con tal paso. ¡Ánimo, que para los hombres de coraje se han hecho las empresas! Veamos claro, mi amigo: si no se hace, el Congreso es nulo en todas sus partes, porque reasumiendo éste la soberanía, es una usurpación que se hace al que se cree verdadero, es decir, a Fernandito.” (Otero J. P., 1932, págs. 485-486)

En cuanto a la segunda, siendo gobernador de Cuyo presentó, a través de Tomas Guido, su plan al Director Supremo Juan M. de Pueyrredón, quien requirió una

---

<sup>7</sup>Definida como “Conjunto de acciones por medio de los cuales se busca realizar el mejor empleo de las fuerzas a disposición, para lograr el objetivo estratégico operacional”.(Escuela Superior de Guerra "Tte Gr1 L. M. Campos", 1993, pág. 121). Está compuesta por Esfuerzos Estratégicos Operacionales, tantos como Objetivos Estratégicos Operacionales existan. (Pertusio, 2000, págs. 23-24)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

reunión personal con San Martín para interiorizarse del mismo. En la conversación que mantuvieron, que fue llevada a cabo el 15 de Julio de 1816 en Córdoba, el Libertador expuso su plan al Director indicándole, asimismo, la necesidad de recursos para organizar el Ejército. El 1 de agosto, Pueyrredón nombró a San Martín general en jefe del ejército de los Andes, hecho ratificado por el Congreso de Tucumán el 3 de octubre, confiriéndole el 17 de ese mes las facultades propias al empleo de Capitán General de Provincias. (Otero J. P., 1932, págs. 510-512). Con este acto se dio por aprobado el Plan.

Respecto a los medios necesarios, Pueyrredón que tenía conocimiento del plan, había fijado en un oficio del 24 de junio de 1816, previo a la reunión mencionada, que la expedición a Chile requería al menos cuatro mil hombres de todas las armas, pero que en ese momento el ejército de Mendoza solo tenía mil ochocientos y para septiembre solo llegaría a dos mil trescientos, por lo que era imprescindible reforzarlo con regimientos veteranos y ordenó el envío del regimiento de Granaderos de Infantería o el Regimiento 8. (Otero J. P., 1932, págs. 498-499).

Analizada la maniobra estratégica militar planteada por San Martín utilizando el *Tablero*, se puede ver que el esquema diseñado en el mapa cumple los parámetros del mismo, casi como si lo hubiese utilizado. En la figura 4 (Ver Anexo 1) se puede apreciar la situación en el teatro de guerra a 1814: los dos ejércitos, Español y del Norte, están aferrados en Salta - Jujuy, con obstáculos al este, el desierto del Chaco Paraguayo y al oeste, la cordillera de los andes. La base del Ejército Español está en Lima, la de las Provincias Unidas en Buenos Aires. Se asume que para este momento, Montevideo ya había caído y no había posibilidades de prosperar con un ataque hacia el norte.

Aplicadas las reglas del *Tablero*, para derrotar al Ejército Español las fuerzas de las Provincias Unidas debían conquistar, al menos, un lado más para cortar las líneas de comunicaciones e incidir sobre la retaguardia del ejército realista en el Alto Perú. El lado D representaba un esfuerzo descomunal por zonas desérticas, para luego tener que cruzar los Andes para conquistar Lima. El C implicaba cruzarlos por Cuyo, vencer a los realistas en Chile, sumar al Ejército de ese país y mediante una operación naval, conquistar Lima. En la figura 5 (Ver Anexo 1) se puede apreciar la maniobra descripta.

Como se puede ver, el objetivo de la maniobra estratégica militar fue derrotar al Ejército Español y asegurar la libertad de las Provincias Unidas. El teatro de guerra

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

incluía las Provincias Unidas del Río de la Plata, Chile, Perú y el Océano Pacífico Sur. Este, a su vez, tiene dos teatros de operaciones (T.O), uno secundario, el de Güemes, cuyo objetivo es detener al Ejército Español mediante combate de guerrillas y uno principal, a cargo de San Martín, cuyo objetivo es conquistar Lima, capital del Virreinato de Perú y derrotar al Ejército Español en el Alto Perú, cortando sus líneas de comunicaciones e incidiendo desde su retaguardia.

Respecto al esfuerzo secundario llevado a cabo por Güemes, la doctrina actual no contempla operaciones de guerrillas, pero en el artículo 2.2.3. del *PC 00-01*, dentro de lo que este reglamento define como la *Capa Conjurar* de los esfuerzos estratégicos, en una concepción estratégica militar reactiva utilizando lo que hoy se denominan operaciones multidominio, prevé impedir, alejar o contener los daños del agresor, provocando su dislocamiento operacional. En esta *Capa Conjurar*, el objetivo principal es quebrar la voluntad de lucha del enemigo y para lograrlo, se emplean acciones audaces, con iniciativa constante y velocidad superior, orientadas a desgastar física y moralmente al adversario, romper sus lazos tácticos y desarticular su ritmo operativo. Además, se busca crearle efectos adversos en todos los ámbitos para forzarlo a gastar tiempo y recursos, debilitando así su capacidad operativa.

Adaptado a los tiempos, lo definido en el *PC 00-01* es lo llevado a cabo por Güemes y sus Infernales 210 años atrás.

Respecto a la visión de Jomini sobre la guerrilla, este se refiere en el artículo 8 *De las guerras nacionales* a la resistencia del pueblo español en armas, indicando que estas contiendas son las más difíciles y temibles, ya que enfrentan a un ejército invasor contra todo un pueblo decidido a defender su independencia. En este tipo de guerra, el conquistador solo controla el terreno que pisa, depende de forzar el suministro y sus convoyes están en constante peligro de ser interceptados. Agrega que si el pueblo sublevado cuenta además con tropas regulares, las dificultades aumentan, ya que el enemigo dispone de un ejército organizado y una población hostil que conspira y fabrica armas y que un terreno accidentado, como montañas y bosques, favorece la defensa local y complica la ocupación. Señala en ese sentido que la guerra de la Península Española fue un ejemplo claro de estas dificultades, donde las tropas de Napoleón y sus generales enfrentaron durante seis años la resistencia de cientos de miles de españoles y portugueses armados, requiriendo paciencia, valor y esfuerzo continuo para sostener la ocupación. (1838, págs. 67-73)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Joaquín de la Pezuela en una misiva al virrey del Perú, describía la situación en la que estaban sus fuerzas ante la acción de las fuerzas de Güemes diciendo que el plan de los Infernales consistía en evitar batallas decisivas y hostilizar constantemente a su ejército, utilizando partidas de gauchos apoyadas por fusileros que aprovechan el terreno boscoso, su conocimiento del área y su movilidad para atacar de forma sorpresiva. Estas fuerzas llegaban hasta los alrededores de Salta, tiroteaban las posiciones más fuertes, capturaban a quienes se alejaban del campamento y amenazaban las comunicaciones con la ciudad. Esta estrategia les permitía llevar a cabo una guerra lenta, fatigosa y perjudicial con casi total impunidad.(Pigna). Indudablemente el T.O. Norte estaba asegurado.

La descripción de las guerras nacionales de Jomini y la del partisano que hace Schmitt a lo largo de todo su trabajo (Teoría del Guerrillero, 1963) caracteriza casi con exactitud a los Infernales de Güemes: fuerzas irregulares con gran movilidad de lucha, con carácter telúrico, defendiendo su tierra y su identidad, operando en un terreno montañoso difícil al que conocen como la palma de su mano y explotando al máximo esa ventaja y con un intenso compromiso político. Es lo que hoy se conoce como guerra asimétrica y que en la doctrina vigente está incluido en las acciones de la mencionada *Capa Conjurar*.(Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2023, págs. 37-40)

### **2.1.3. Conclusiones.**

Se puede concluir entonces que:

La declaración de la Independencia, posterior aprobación del plan estratégico por la autoridad nacional y nombramiento de San Martín a cargo de la fuerza que lo iba a llevar a cabo *coincide* con lo escrito por Jomini en el *Compendio* respecto a lo que el poder político debía fijar al comandante de las fuerzas para una campaña y lo indicado en la doctrina y normativa legal vigente en nuestro país.

El diseño de San Martín para la maniobra estratégica militar, incluyendo los teatros de operaciones principal y secundario y los objetivos asignados a estos, abarcando la guerra de guerrillas ordenada a Güemes, *coincide* con lo planteado por Jomini en el *Compendio* y lo previsto en la doctrina vigente.

Las acciones de guerrilla previstas por San Martín *coinciden* con lo desarrollado por Jomini, que si bien no las prevé como doctrina dice que merecen ser estudiadas y

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

lo establecido en la doctrina vigente, con la salvedad del salto temporal y tecnológico.

Respecto al diseño político de la maniobra estratégica militar, Jomini en el *Compendio* justifica este tipo de guerras, razón por la cual hay *coincidencia* entre ambos actores, pero los instrumentos legales actualmente vigentes *discrepan* con el diseño de la campaña de San Martín y le hubiesen impedido llevarla a cabo, aun cuando era la única apta, factible y aceptable para recuperar el territorio de las Provincias Unidas ocupado por los realistas en el Alto Perú y sin tener, además, carácter expansionista, porque buscaba la independencia de Chile y Perú y no anexarlos. El plexo legal hubiese limitado al Libertador a defender el oeste de una agresión realista desde Chile y a tratar de avanzar en dirección norte para expulsar a los españoles del Alto Perú, como deseaban algunos políticos de la época, operación determinada como no factible ni aceptable.

### **2.2. MANIOBRA ESTRATÉGICA OPERACIONAL.**

Se analizarán las maniobras estratégicas operacionales diseñadas y ejecutadas por San Martín para el cruce de los Andes y la conquista de Lima, centro neurálgico de España en América del Sur y se comparará con la doctrina planteada al respecto por Jomini en el *Compendio* o alguno de sus intérpretes y se buscará su correlación con la doctrina y normativa legal vigente en nuestro país.

Los términos a utilizar son los indicados en el capítulo 4 del libro *Jomini & Clausewitz en la doctrina operacional Argentina* de Peltzer, quien compatibilizó los definidos por Jomini y los incluidos en la doctrina vigente. (2008, págs. 125-155).

La doctrina básica conjunta que rige para la Estrategia Operacional es el *PC 00-01* y los textos *Bases para el pensamiento estratégico* (Escuela Superior de Guerra Tte Grl Luis María Campos, 1993) y *Estrategia operacional* (Pertusio, 2000). Dado que Jomini escribió su doctrina operacional para fuerzas terrestres, se utilizarán las definiciones del *ROB 00-01 Reglamento de conducción para el instrumento militar terrestre* (Ejército Argentino, 2015). Estos reglamentos reemplazaron a sus homónimos *RC-00-01 Doctrina básica para la Acción Militar Conjunta – proyecto 2003* y *ROB 00-01 Reglamento de conducción para el instrumento militar terrestre* (no indica año de edición) utilizados por Peltzer al momento de escribir su libro.

Se mantiene lo indicado por Peltzer respecto a que la doctrina conjunta y del Ejército Argentino e instrumentos legales vigentes tienen las “características de normatividad

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

conceptual, reduccionismo y simpleza propios del pensamiento de la ilustración militar, manifestado en gran medida en el tratado de Jomini” y que es notable la semejanza en el lenguaje estratégico y conceptos utilizados. (Jomíni & Clausewitz en la doctrina operacional Argentina, 2008, págs. 154-155). Los términos y conceptos usados en los textos de las Escuelas de Guerra y en el *ROB 00-01* del Ejército Argentino, concuerdan con lo escrito por Jomini en el *Compendio*. A modo de ejemplo se citan los términos previstos en el glosario del mencionado reglamento respecto a los Elementos del diseño operacional:

Conjunto de herramientas destinadas a la creación de un concepto operacional que permita estructurar una campaña para obtener efectos sobre un centro de gravedad y alcanzar el estado final deseado. Estas herramientas son: estado final, centro de gravedad, puntos decisivos, punto culminante, maniobras directas o indirectas, líneas operacionales, esfuerzos, pausas operacionales, momento, ritmo, secuencias sucesivas o simultáneas, fases operacionales. (Ejército Argentino, 2015, págs. Glosario - 1)

Existe diferencia en algunos términos entre el *ROB 00-01* y los textos *Bases para el pensamiento estratégico* (Escuela Superior de Guerra Tte Grl Luis María Campos, 1993) y *Estrategia operacional* (Pertusio, 2000).

El *ROB 00-01* define la maniobra operacional como “la combinación de movimientos, acciones y efectos, secuenciales y/o simultáneos, desarrollados en un teatro de operaciones, para alcanzar un objetivo operacional, mediante el mejor empleo de los recursos y/o fuerzas disponibles.” (Ejército Argentino, 2015, págs. ANEXO 3 - 5)

*Bases para el pensamiento estratégico* define la maniobra estratégica operacional como la “Combinación de movimientos y acciones desarrollados por las fuerzas y otros medios, en un teatro de operaciones, para producir sobre el enemigo un efecto deseado, a fin de obtener el objetivo estratégico operacional.” (Escuela Superior de Guerra “Tte Grl L. M. Campos”, 1993, pág. 123)

La diferencia entre ambas es mínima y a efectos de unificar la terminología se utilizará maniobra estratégica operacional (M.E.O.)

La misma diferencia ocurre entre esfuerzo operacional y esfuerzo estratégico operacional. Para unificar, se lo denominara esfuerzo estratégico operacional (E.E.O.), que podrá ser principal o secundario.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Respecto a la Estrategia Operacional, Peltzer indica en su análisis que es la transformación de una misión estratégica determinada por un pensamiento de ese nivel, en operaciones tácticas eficaces. (Jomíni & Clausewitz en la doctrina operacional Argentina., 2008, págs. 126, 149)

El análisis de las maniobras estratégicas operacionales para conquistar Chile y Perú, puntos 3.2.1 y 3.2.2 siguientes, se llevará a cabo comparando las acciones llevadas a cabo por el Libertador, describiéndolas con los términos militares vigentes y lo planteado por Jomini al respecto en el *Compendio*.

Secuencialmente, la campaña de San Martín tiene cuatro fases, la primera es la formación y preparación del Ejército de los Andes partiendo desde la nada, que será analizada en el Capítulo 3; la segunda es la M.E.O. para la liberación de Chile, para lo cual debía cruzar los Andes con un ejército y derrotar a los realistas; la tercera es la M.E.O. para la conquista de Lima, mediante un movimiento por mar desde Chile, posterior desembarco y combate en tierra; y la cuarta es asegurar la frontera Norte (Alto Perú), la cual está fuera del alcance de la tesis.

La liberación de Chile no fue un fin, sino un objetivo estratégico militar intermedio desde el cual preparar y proyectar una fuerza por mar hasta las puertas del centro de poder español, Lima, la capital del Virreinato del Perú.

### **2.2.1. Maniobra estratégica operacional para liberar Chile.**

Esta primera M.E.O. tenía un gran desafío, cruzar los Andes por varios pasos para hacer extender en frente al Ejército Español, atacarlo aplicando el *schwerpunkt*<sup>8</sup> en su flanco norte antes de que puedan volver a reunirse y luego tomar Santiago.

Pertusio explica que el cruce de la Cordillera de los Andes en la Campaña Libertadora a Chile fue una Maniobra Estratégica Operacional, que incluyó un Esfuerzo Estratégico Operacional Principal (E.E.O.P.) que buscaba derrotar al Ejército Español en Chile y tres Esfuerzos Secundarios (E.E.O.S.), que aunque tenían pocos efectivos, tenían como objetivo estratégico obligar a los realistas a dispersar sus fuerzas a lo largo de 900 kilómetros de frontera, además de difundir información falsa para desorientar a Marcó del Pont respecto a donde se ubicaría el *schwerpunkt*. Esa sobre-extensión iba a impedir el apoyo mutuo entre los componentes de las fuerzas

---

<sup>8</sup>Schwerpunkt es la "concentración de esfuerzo, es la reunión de fuerzas hacia un mismo objetivo, es la máxima fuerza con que se puede contar para lograr algo, es el punto central de la energía que mantiene vivo a todo el sistema periférico, es el eje de todo poder y movimiento, del que todo depende".(De Vergara, 2011)

## Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual

realistas. Agrega que por primera vez en la Guerra de Independencia, se implementó una M.E.O. que superó la tradicional guerra de desgaste, basada en la dispersión de los esfuerzos en el espacio, pero concentrados en el tiempo, lo que exigió una coordinación precisa mediante una partida sincronizada en diferentes fechas.(2009, págs. 89-91)

El autor de la presente tesis no concuerda totalmente con Pertusio en la cantidad de esfuerzos secundarios, en virtud que este solo considera los de Zelada, Cabot y Freire, cuando hubo un cuarto esfuerzo secundario, el de Lemos, que cumplió un papel importante en la M.E.O. atrayendo fuerzas realistas.

En ese punto solo se analizará la M.E.O., el plan de engaño, la Guerra de Zapa, se examinará en 3.3. Inteligencia.

El detalle de los esfuerzos se encuentra en la Tabla 1 Descripción de los E.E.O., donde están indicados los E.E.O., los Jefes y elementos componentes de cada esfuerzo, el/ los pasos a utilizar, los objetivos y la cinemática y en la figura 6 (ver Anexo 1) se puede apreciar la distribución geográfica de estos.

| E.E.O.P | Jefe                  | F.E.                  | Elemento                                           | Paso          | Objetivos                                                                                                                                                                                          | Inicio arribo              | Dist.  |
|---------|-----------------------|-----------------------|----------------------------------------------------|---------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------|--------|
| 1Sec.   | Tte. Cnel. Zelada     | 130                   | Destacamento                                       | Come-Caballos | Tomar Copiapó y Huasca (puertos).                                                                                                                                                                  | 22 ene<br>12 feb           | 750 km |
| 2 Sec.  | Tte. Cnel. Cabot.     | 143                   | Destacamento                                       | Guana         | Tomar Coquimbo y La Serena (puertos)                                                                                                                                                               | 9 ene<br>17 feb            | 700 km |
| Ppal.   | Cap. Gral. San Martín | 3400+<br>1200+<br>120 | Grueso -<br>Centro -<br>Granaderos -<br>maestranza | Los Patos     | San Felipe. Obrar de acuerdo con la división de Las Heras, reunirse en el Valle del Aconcagua y caer sobre Santiago                                                                                | 19, 24,<br>25 ene<br>8 feb | 525 km |
| Ppal.   | Brig. Gral. Las Heras | 800<br>900            | Batallón 11<br>Maestranza y<br>parque              | Uspallata     | Santa Rosa de los Andes. Obrar en coordinación con la vanguardia para atacar el valle del Aconcagua                                                                                                | 18, 19<br>ene<br>8 feb     | 315 km |
| 3 Sec.  | Cap. Lemos            | 56                    | Destacamento                                       | Portillo      | Atacar San Gabriel el 4 feb. Simular ser la vanguardia del ejército. Fomentar la insurrección                                                                                                      | 19 ene<br>4 feb            | 365 km |
| 4 Sec.  | Cap. Freyre           | 100+<br>200+<br>2000  | Destacamento                                       | Planchón      | Tomar Talca. Se sumaron 200 h de M. Rodríguez y reclutaron 2000. Marcó del Pont lo confundió con el ataque principal y envió entre 1400 y 2000 soldados para proteger entre San Fernando y Curicó. | 14 ene<br>1 feb            | 420 km |

Tabla 1

Para estudiar esta maniobra desde la óptica de Jomini se analizarán el uso del *Tablero*, el empleo de los componentes del Teatro de Operaciones, el uso de manio-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

bras de diversión para contribuir a generar el dislocamiento de los realistas y el diseño de las rutas para el cruce de los andes.

Respecto al *Tablero*, de su aplicación en este teatro de operaciones, graficado en la figura 7 (Ver Anexo 1), surge que los lados C y D, ubicados en sentido N-S son obstáculos inexpugnables, pero el D tiene pasos que permiten cruzarlo en sentido E-O. La base española está en Santiago de Chile, con lo cual para poder incidir concentrando fuerzas sobre el punto más débil, se deben conquistar los lados A y B. Sobre el B van dos E.E.O.S. para generar una diversión, llegando a los objetivos asignados varios días antes que arribe el grueso a su punto de reunión, para hacer creer que es la vanguardia del E.E.O.P. y atraer parte de las fuerzas españolas hacia el sur. Sobre el A va el E.E.O.P. en dos columnas, que arriban al mismo tiempo al Valle del Aconcagua y desde ese lugar, atacan a las fuerzas españolas disminuidas en Chacabuco, para luego tomar Santiago de Chile.

Hay *coincidencia* entre la aplicación del *Tablero* y la maniobra de San Martín y la doctrina actual, ya que el uso del Tablero está contemplado en el texto *Bases para el pensamiento estratégico* (Escuela Superior de Guerra Tte Grl Luis María Campos, 1993, págs. 87-90)

Respecto a los componentes del Teatro de Operaciones, de lo indicado en el artículo 19 del *Compendio* (Jomini A. H., 1838, págs. 175-183), se identifican los siguientes puntos estratégicos de maniobras, así denominados por el suizo, más importantes:

Puntos estratégicos de maniobras: Es todo punto del teatro de la guerra que tenga importancia militar por su situación, e influya directa o indirectamente sobre el teatro estratégico. Estos pueden ser geográfico o de maniobra.

Punto decisivo geográfico. Definido como todo aquel punto, geográfico o eventual para la colocación de las tropas, que es capaz de influir notablemente en el resultado de la campaña, favoreciendo el ataque o la defensa, por ejemplo pasos, nudos de comunicaciones capitales en el T.O., etc. Los identificados en esta M.E.O. son los seis pasos cordilleranos descriptos en la tabla 1 y el Valle del Aconcagua (San Felipe – Santa Rosa de los Andes).

Punto decisivo de maniobra. Son aquellos relacionados con la ubicación de las tropas en el T.O., cuya captura puede separar al enemigo de su base y sus refuerzos y se determinan por la configuración del terreno, la combinación de la localidad con el

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

fin estratégico que se proponga un ejército y la colocación de las fuerzas respectivas. El identificado en esta M.E.O. es Chacabuco.

Puntos objetivos: Dice Jomini “En estrategia el objeto de una campaña determina el punto objetivo” (1838, pág. 182). Los objetivos pueden ser geográficos, es decir ligados al territorio, o de maniobra, referidos a las fuerzas que ocupan el objetivo geográfico. Es determinado por el objeto de la campaña, por ejemplo la ocupación de la capital enemiga. Los identificados en esta M.E.O. son Santiago de Chile y los puertos asignados a los esfuerzos secundarios. El primero por ser la capital política de la Capitanía General de Chile y la puerta de acceso a Valparaíso, los segundos porque al controlar los puertos al norte y sur de su maniobra, se dificulta seriamente el desembarco de tropas que puedan incidir sobre sus flancos.

Puntos objetivos de la maniobra: Dice Jomini que son “los que se dirigen sobre todo a la destrucción o desconcierto de los ejércitos enemigos.... En la acertada elección de estos puntos se prueba hasta cierto modo el talento de un general como prenda segura de grandes triunfos.” (1838, pág. 183). Los identificados en esta M.E.O. son tres, el primero fue el Ejército Realista defendiendo Santiago de Chile en Chacabuco y buscaba la destrucción del mismo, los otros dos fueron San Gabriel para la columna de Lemos y Talca para la de Freyre y ambos buscaban el desconcierto de los realistas y el disloque de sus fuerzas.

Puntos objetivos políticos: Dice Jomini que “...son los que, teniendo por término un punto militar cualquiera, se ligan sin embargo a las combinaciones políticas, mucho más que a las estratégicas” (1838, pág. 186). Su elección debe estar subordinada a los intereses de la estrategia. En este caso era la independencia de Chile como objetivo intermedio para luego atacar Perú.

Bases de Operaciones: Definida por Jomini en el artículo 28 como “extensión o parte de un estado, de donde un ejército ha de sacar sus recursos y refuerzos, de donde ha de partir para una expedición ofensiva y en la que ha de hallar un refugio en caso de necesidad; y últimamente aquella en que deberá apoyarse, si cubre su país defensivamente”. En esta M.E.O. la base de operaciones de San Martín era Mendoza y la de los realistas Santiago. (1838, pág. 162)

Líneas de operaciones. Jomini define en el artículo 21 las líneas de operaciones, indicando que su elección es el primer medio para colocar el grueso de las fuerzas en el punto decisivo, que su dirección es fundamental y depende de la geografía y la ubicación del enemigo, usando como ejemplo la batalla de Jera que se analizará más

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

adelante. Pueden ser simples o dobles; interiores, exteriores o concéntricas; y convergentes y divergentes, indicando, con ejemplos, la conveniencia de utilización de las mismas. Señala además que la configuración de las bases de operaciones influirá en el tipo de líneas a elegir. (1838, págs. 231-251). En esta M.E.O. se operó una mezcla de ellas. Los E.E.O.S. operaron en líneas divergentes, con objetivos separados en espacio y tiempo para cada una de ellos. El E.E.O.P. operó en línea doble en los dos pasos, concentrándose en el Valle del Aconcagua para luego hacerlo por líneas interiores para golpear el flanco norte del dispositivo realista en Chile.

Jomini no define dentro de los componentes del teatro de operaciones el concepto de “centro de gravedad”, como si lo hace Clausewitz enunciándolo como *schwerpunkt*, término que ya ha sido explicado y utilizado precedentemente, porque se considera que la amplitud dada por De Vergara al mismo supera al concepto en análisis. (SCHWERPUNKT. Lo que se quiso significar, 2011). Este término puede ser inferido en el suizo a partir del enunciado del *Principio Fundamental de la Guerra*, enunciado en el punto 2.2.

Estos conceptos descriptos por Jomini están, en general, incluidos en los elementos del diseño operacional previstos en el Anexo 3 del *ROB 00-01* (Ejército Argentino, 2015)

Pertusio por su parte, hace un análisis de los elementos de diseño presentes en las campañas de San Martín y respecto a la M.E.O. a Chile describe los siguientes:

Objetivo Político: Independencia de Chile

Objetivo Estratégico Militar: Derrotar y expulsar a las fuerzas realistas en Chile.

Centro de gravedad: Nivel militar: Santiago. Nivel operacional: Las fuerzas realistas.

M.E.O.: Cruce en frente amplio, donde los E.E.O.S. no apoyaban en forma directa al E.E.O.P. Fue concentrada en tiempo y dispersa en espacio. (Pertusio, 2009, págs. 95-96)

De este análisis se desprende que existe *coincidencia* entre Jomini y San Martín y, al estar los componentes de la Estrategia Operacional definidos conceptualmente en la doctrina actual, se considera que también hay *coincidencia* con la misma.

En cuanto al uso de maniobras de diversión para contribuir a generar el desplazamiento de los realistas, Jomini trata el empleo de los grandes destacamentos y de las di-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

versiones en el artículo 36 del *Compendio*. Respecto al empleo de los destacamentos, indicó que tienen cuatro finalidades: hacer diversión; custodiar puntos importantes; cooperar con otros esfuerzos en presencia del enemigo; y dar golpes de mano<sup>9</sup> a distancias considerables con elementos menores.

Respecto al empleo de maniobras de diversión o engaño, el suizo dice que son “empresas secundarias intentadas lejos de la zona principal de operaciones, en una de las extremidades del teatro de la guerra, en cuya cooperación sería poco cuerdo fundar el éxito de una campaña.” Y agrega que son útiles en dos casos, cuando el que la va a ejecutar está lejos y no puede ser útil en el centro de las operaciones y cuando se las destina a encontrar poderosos auxilios o simpatías entre los naturales. (Jomini A. H., 1838, págs. 77-79)

En cuanto a los grandes destacamentos, no aconseja utilizarlos contra objetivos secundarios porque pueden perder su capacidad de apoyar al grueso en caso de ser necesario, pero también dice que su uso prudente puede llegar a ser ventajoso y hasta indispensable, agregando luego que la cantidad de tropas afectadas a los destacamentos no debería afectar la masa del ejército. También señala que los grandes destacamentos, utilizados con efectos transitorios, pueden tener varios objetivos, dos de ellos son “Observar y contener una gran fracción del ejército enemigo mientras se intenta batir el resto”; y “Hacer una demostración con el fin de atraer al enemigo en cierta dirección que se desea, para facilitar las operaciones emprendidas por otro lado.” (Jomini A. H., 1838, págs. 81-84)

En este caso, tal como se puede ver en la Tabla 1, San Martín usó cuatro destacamentos muy pequeños respecto a la masa del ejército. En cuanto a su empleo primario, los dos del norte fueron para capturar puertos mediante golpes de mano o pequeños combates; los dos del sur, uno dirigido a capturar un puerto, otro a encontrar auxilios o simpatías entre los habitantes de Chile y ambos a ejecutar una diversión sobre los realistas. Más allá que estos últimos operaban a varias jornadas de marcha del grueso, cada destacamento fue un E.E.O.S. con un objetivo a conquistar y efectos a lograr a través de acciones tácticas, uno debía simular ser la vanguardia del ejército para atraer fuerzas y el otro reclutar combatientes para la causa. En todos los casos, las acciones dispuestas estaban contempladas por Jomini en el *Compendio*.

---

<sup>9</sup> Golpe de mano: ataque con objetivo limitado ejecutado con rapidez y con una retirada planificada. En el original Coup de main. Manœuvre militaire, à objectif limité et exécutée avec rapidité. Par exemple: ‘Nous avons pris la citadelle après une petite fusillade, et par un coup de main’.” (Napoléon 1er, Lettres Joseph., 1797, p. 63)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Respecto a la doctrina actual, el *ROB 00-01* trata en la sección XI del capítulo VII las operaciones de Velo y Engaño. El artículo 7.072 fija que la finalidad del engaño es “Inducir al enemigo a obtener conclusiones erróneas sobre las capacidades e intenciones propias, para reducir o anular la eficiencia de sus operaciones y limitar o retardar su reacción contra las propias operaciones” y en el 7.073 k indica que a ese efecto se ejecutarán, entre otras, operaciones de nivel táctico. (Ejército Argentino, 2015, págs. CAP VII - 36-37).

Se considera entonces que en este punto hay *discrepancias* en cuanto al tamaño de los destacamentos entre lo escrito por Jomini por un lado y lo planificado por San Martín y la doctrina actual por el otro. Jomini habla de componentes de más de mil hombres, mientras que los cuatro del Ejército de los Andes eran muy reducidos. Por otra parte, Jomini consideraba que “sería poco cuerdo fundar el éxito de una campaña en una diversión ejecutada lejos de la zona principal de operaciones, en una de las extremidades del teatro de la guerra” y dos de estas se llevaron a cabo, precisamente, en el extremo sur del teatro. En la reglamentación vigente habla de varios tipos de acciones para generar engaño, ninguna de ellas con elementos de magnitud, ergo existe *coincidencia* entre lo planificado y ejecutado por San Martín y la doctrina actual.

También hay *coincidencia* entre el Libertador y el suizo en cuanto a los efectos, ya que los dos destacamentos del sur tuvieron como objetivo lograr una diversión de carácter estratégico. San Martín, en base al conocimiento de los procedimientos de los españoles, la emotividad de Marcó del Pont y al empleo admirable de la cinemática, indujo al jefe realista a enviar parte de su ejército, se calcula del orden de 1000 hombres (Olmos Zarate, 2005, pág. 6), a proteger la zona entre San Fernando y Curicó, sabiendo que una vez detectada la presencia del grueso del Ejército de los Andes en el Valle del Aconcagua, no iban a poder auxiliar a la parte que quedó en el norte, en Chacabuco. Este efecto, multiplicado por la guerra de zapa, que se detallará más adelante, provocó el disloque del ejército realista.

Respecto a dislocar al enemigo, El *ROB 00-01* dice en el artículo 3.039 Elementos de la Táctica respecto a la maniobra:

Se aplicará la maniobra con un sentido de aproximación indirecta, que discurrirá combinando líneas de menor resistencia y de menor expectación, buscando en todos los casos dislocar el equilibrio del dispositivo enemigo que se enfrenta. El estado de desequilibrio que su correcta aplicación genera trae aparejado de ma-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

nera implícita la pérdida de la libertad de acción del enemigo. (Ejército Argentino, 2015, págs. CAP III - 23 )

La división de fuerzas que hizo el libertador es otro punto de *coincidencia* con la doctrina actual. Por un lado envió elementos menores para dislocar al enemigo y por el otro, fraccionó el grueso para cruzar los Andes y luego lo concentró en el punto decisivo para vencerlo, con un manejo notable de la relación espacio – tiempo. En resumen, ambos actores y la doctrina *coinciden* en el empleo de la diversión para dislocar al enemigo.

En cuanto al diseño de las rutas para el cruce de los andes, la doctrina actual prescribe en el capítulo VIII de *ROB 00-01* el movimiento de tropas, señalando como concepto general que:

Los movimientos constituyen el conjunto de actividades que las tropas ejecutan para cambiar de emplazamiento. La exigencia principal en todo movimiento es asegurar que las tropas lleguen al lugar y en la hora prevista y con la mayor aptitud para cumplir con la misión asignada.

En general, todo lo indicado en este capítulo cumple, adecuado a la tecnología actual, con los preceptos generales de Jomini, quien trata los movimientos en el artículo 41 Logística, enumerando 18 puntos principales a tener en cuenta, entre ellos la necesidad de preparación previa (1°); de reconocimientos previos (4°); coordinación entre diferentes columnas (5°); organización de las vanguardias (6°); Regularizar el servicio de transporte (10°); Demarcar y organizar las líneas de operaciones (12°); Organizar la sanidad (11°); y mantener enlace con los destacamentos (14°) entre otros. También describe dos tipos de marcha, lejos del enemigo y cercana a este, tal como está previsto en la doctrina actual. (Jomini A. H., 1838, págs. 142-147)

Luego relata cómo Napoleón planificó los movimientos previos a la batalla de Jena<sup>10</sup>, señalando que este se destacaba por su precisión estratégica y logística, logrando concentrar sus fuerzas en el punto decisivo de la zona de operaciones, aun partiendo de puntos distantes por distintos caminos, lo que garantizaba el éxito de sus campañas. Indica que actuaba como el verdadero jefe de su Estado Mayor, utilizando un compás sobre el mapa para calcular con exactitud las distancias y el tiempo necesario para el movimiento de cada cuerpo de ejército. Mediante alfileres de distintos co-

---

<sup>10</sup>Gera en el texto original de 1838.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

lores, representaba las posiciones propias y enemigas, lo que le permitía coordinar las marchas con gran precisión y emitir instrucciones claras y detalladas.

Todo lo indicado por Jomini fue tenido en cuenta o planificado por San Martín y cumplido por el Ejército de los Andes, en particular los reconocimientos, que fueron llevados a cabo por expertos en los distintos servicios o por él mismo, lo cual le permitió desarrollar una cinemática admirable, considerándose que existe otra *coincidencia* entre ambos actores. ¿Habrán influido los conocimientos de navegación adquiridos en la Santa Dorotea? Es altamente probable, porque navegando se aprende a desarrollar los cálculos cinemáticos ponderando la influencia de los agentes externos. Los preceptos de la doctrina actual, en particular cuando señala la necesidad que las tropas lleguen al lugar previsto, en el momento indicado y con aptitud para el combate, *coinciden* con lo actuado por San Martín y lo previsto por Jomini, pero dependerá de las competencias de los miembros del Estado Mayor la precisión en los cálculos cinemáticos de los movimientos, teniendo siempre en cuenta la situación del enemigo, las capacidades propias, el terreno y el clima.

### **2.2.2. Maniobra estratégica operacional para liberar Perú.**

Esta segunda M.E.O. tenía otro gran desafío: tomar Lima, la capital del virreinato. El esfuerzo, el *schwerpunkt* de las fuerzas de San Martín era político, no militar y buscaba sublevar a los criollos de Perú para hacer caer al virrey, aprovechando el descontento generalizado que había en ellos derivado de la desigualdad que existía respecto a los españoles.

Un aspecto no menor que podría haber influido en el planeamiento de la M.E.O. en Perú es la lectura de los libros del escritor peruano Garcilaso de la Vega, el Inca. Dicen Barcia y Di Bucchianico que San Martín valoró profundamente la obra de este autor, tanto por su simbolismo mestizo, era hijo de un capitán español y la nieta de Túpac Yupanqui, antecesor último emperador del incanato, como por su contenido cultural y político. Reconocía en los *Comentarios reales* un puente entre la civilización incaica y la hispánica y en la *Historia general del Perú* un esfuerzo por contrarrestar la visión colonial impuesta por el virrey Toledo. Su interés fue tal que promovió en 1814 una edición en las Provincias Unidas de los *Comentarios*, acción con clara intención política y estratégica orientada a fortalecer la identidad cultural de los pueblos andinos. (Los caminos de la lectura. Las bibliotecas del Libertador, 2012, págs. 19-20)

En el mismo sentido, Rosa Meli reseña que San Martín valoró la figura del Inca Garcilaso como símbolo del mestizaje y la unidad cultural en América. Considerado por

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

muchos como un precursor ideológico de la independencia, Garcilaso, en sus *Comentarios Reales*, convocaba a indios, mestizos y criollos como “hermanos y compatriotas”. Tras la censura de su obra por la corona luego de la rebelión de Túpac Amaru, San Martín propuso reeditarla antes de la campaña al Perú, reconociendo su potencial para legitimar la causa emancipadora como una identidad común americana, ni española ni indígena, sino peruana. (Episodios de la independencia del Perú, 2000, pág. 494)

San Martín podría haber tomado de las obras de Garcilaso de la Vega, especialmente los *Comentarios Reales*, la base estratégica para orientar su campaña libertadora en Perú hacia un objetivo político antes que militar.

Explica Salas que la decisión estratégica de San Martín de llevar la guerra al Perú no se basó en la superioridad numérica, sino en dos factores clave: la superioridad moral del conductor y su ejército, que hacía posible una ofensiva exitosa y el objetivo político de liberar al pueblo peruano, lo cual exigía llevar el conflicto a su territorio, aun en desventaja numérica. Con solo 4.300 hombres frente a 23.000 realistas, adoptó una ofensiva táctica cautelosa, aprovechando la debilidad del enemigo causada por su despliegue en un territorio muy amplio, buscando concentrar fuerzas en puntos decisivos para derrotar al enemigo por partes y así alcanzar el equilibrio con las de los realistas, lo que permitiría tomar la ofensiva total en el territorio peruano. (1971, pág. 54)

Una posibilidad era llevar a cabo una campaña terrestre en sentido S-N, a través de Chile, pero significaba un movimiento de más de 3.000 Km sobre un terreno hostil, con escasos caminos y recursos, en particular el agua dulce, para arribar con las fuerzas exhaustas a enfrentar a un enemigo numéricamente muy superior.

La otra era utilizar el mar, cuestión que a San Martín no le era ajena en virtud de su formación naval a bordo de la Santa Dorotea y de lo aprendido de Trafalgar y Abukir, tal como se explicó precedentemente. Una fuerza anfibia le permitiría generar una amenaza difusa en un amplio frente, obligando a los realistas a dispersar aún más sus fuerzas, pudiendo elegir el lugar y momento para desembarcar y batirlos por partes, con la ventaja adicional que arribaría con las fuerzas descansadas y con todos sus abastecimientos completos a los lugares de desembarco. Pero primero había que controlar el mar y para ello, necesitaba una flota. Dice al respecto Cerverapery:

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Para ello necesita una flota en el Pacífico que asegure con el dominio<sup>11</sup> del mar, la expedición al Perú, garantizando las comunicaciones marítimas...

Las enseñanzas de Abukir y Trafalgar, claras en la mente de San Martín lo determinaron a dominar el Pacífico para asegurar con el poder naval la expedición del Perú y las comunicaciones marítimas. Con la escuadra chilena de su creación transportó a los vencedores de Chacabuco y Maipú a la tierra de los Incas.(2020, pág. 118)

Inicialmente la M.E.O. tenía dos grandes esfuerzos operacionales, secuenciados en el tiempo. El primero era netamente naval y consistía en el control del mar. El segundo era anfibia y consistía en desembarcar en Perú para sublevar al pueblo, unirlo al ejército y vencer a los españoles. Luego este segundo esfuerzo se dividió en tres, uno secundario sobre Pisco, uno principal sobre Huacho y uno naval secundario sobre El Callao y la flota realista.

Las tareas a llevar a cabo para ejecutar esta M.E.O. incluían consolidar el dominio criollo en Chile y preparar un ejército expedicionario; crear una escuadra y controlar el Pacífico; trasladar el ejército desde Chile hasta las costas de Perú, desembarcar y realizar operaciones de desgaste en tierra y mar para lograr la rendición de Lima y la caída del poder político español en Perú.

La consolidación del dominio criollo comenzó inmediatamente después de la batalla de Chacabuco, conformándose el Ejército Unido Libertador de Chile. El 14 de febrero de 1817 los Generales José de San Martín y Bernardo O'Higgins ingresaron en Santiago. Mientras tanto, las tropas realistas se reagruparon en el sur alcanzando una fuerza cercana a los 4600 hombres y al mando de Mariano Osorio avanzaron desde Talcahuano hacia el norte. El 19 de marzo Osorio sorprendió a San Martín en Cancha Rayada, derrotándolo, pero Las Heras logró salvar su división de 3.000 hombres y Blanco Encalada los artilleros. Pese a las pérdidas sufridas, San Martín logró reunir y reorganizar al Ejército a principios de abril, enfrentando y venciendo ampliamente a los realistas en Maipú el 5 de ese mes. Esta victoria es considerada como el fin del poder colonial en Chile, más allá de que España mantuvo el control de la Isla de Chiloé hasta 1826. (Lynch, 2009, págs. 158-160)

La preparación del ejército para la invasión a Perú se llevó a cabo bajo la dirección de O'Higgins, Director Supremo de Chile, con el auxilio de San Martín y enfrentó nu-

---

<sup>11</sup>Algunos historiadores como Cervera pery, utilizan "dominio" cuando deberían usar "control" del mar.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

meras vicisitudes de tipo presupuestarias, pero las dificultades más importantes fueron políticas, porque el gobierno de Buenos Aires emitió órdenes al Ejército de los Andes que ponían en peligro la continuación de las operaciones. Con la firma del Acta de Rancagua se ratificó la autoridad de San Martín sobre la fuerza, permitiéndole continuar con sus planes. (Lynch, 2009, págs. 164-168)

Respecto a la creación de la escuadra y control del Pacífico Sur, la flota chilena comenzó a conformarse en simultáneo con la consolidación, iniciando el 26 de febrero de 1817 con el abordaje y captura del bergantín español Águila en Valparaíso, primer buque de la escuadra, que al mando de Blanco Encalada fue creciendo a medida que capturaba o incorporaba buques, rompiendo el bloqueo de ese puerto y llevando a cabo una campaña naval que culminó con la caída de Talcahuano en noviembre de 1818, en la cual capturó una fragata realista de 40 cañones y 7 transportes que venían desde España. Dice Merino respecto a esta acción:

Esta brillante acción, que incluyó la caída de Talcahuano, terminó con la preponderancia naval realista en el Pacífico; el efecto militar fue tremendo, y el virrey dispuso mantener la Escuadra realista a la defensiva en El Callao y dejó las líneas de comunicaciones marítimas a la voluntad del poder naval patriota. (2021, pág. 81)

Agrega Salas respecto a la campaña de Blanco Encalada:

Se rompió definitivamente la absoluta preponderancia naval española en el Pacífico, lo que sirvió de punto de partida para las próximas campañas navales ofensivas sobre el Perú, donde se quebraría definitivamente a la escuadra realista, conquistando la superioridad en el dominio del mar, que en definitiva permitiría el transporte de la Expedición Libertadora del Perú. (1971, pág. 37)

Ese mes arribó a Chile para servir a la causa emancipadora el vicealmirante lord Thomas Cochrane, quien pasó a conducir la Escuadra con el Contraalmirante Blanco Encalada como segundo al mando, iniciando una primera campaña contra los realistas para disputar el control del mar. Relata Salas que Cochrane zarpó de Valparaíso el 16 de enero de 1819 con 4 buques, con el objetivo de reconocer las costas peruanas, sondear el apoyo popular a la independencia, distribuir proclamas de San Martín y O'Higgins y vigilar la actividad naval española para asegurar la reconquista de Chile. Blanco Encalada quedó en Valparaíso con órdenes de seguir al Perú con los buques "Galvarino", "Pueyrredón" y "Arauco". (1971, pág. 39)

La primera campaña de la escuadra al Perú cumplió parcialmente sus objetivos, como el reconocimiento de puertos y el ánimo independentista peruano, pero no logró

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

debilitar el poder naval realista, ya que las naves españolas estaban protegidas por los fuertes del Callao. Cochrane reconoció que estas posiciones dificultaban cualquier ataque debido a su superioridad en artillería, no obstante ello, esta campaña obligó a la flota española a abandonar la vigilancia del Pacífico y refugiarse en dicho puerto, demostrando su inferioridad moral y la pérdida del control del mar tras siglos de dominio colonial. (Salas, 1971, págs. 40-41)

El 12 de septiembre de 1819 Cochrane inició una segunda campaña naval que no logró el objetivo propuesto, destruir la escuadra española en El Callao, al fallar los cohetes Congreve que había hecho traer de Europa. No obstante ello, la obligó a buscar la protección en los fuertes, quitándoles la libertad de acción. También capturó dos nuevos barcos y continuó difundiendo la idea de libertad entre los peruanos. (Salas, 1971, págs. 41-44)

A posteriori, Cochrane y Blanco Encalada llevaron a cabo nuevas campañas en el sur de Chile, obteniendo en Valdivia una gran cantidad de armas, pólvora y munición que estaban en poder de los españoles. Todas estas acciones terminaron de confirmar que la flota chilena tenía el control del Pacífico Sur. (Salas, 1971, págs. 44-47)

Jomini remarca en el artículo 29, la importancia de contar con una escuadra de guerra y una flota de transportes para llevar adelante una empresa como la que está analizando. De este punto se puede inferir la necesidad de controlar el mar con una escuadra para permitir el desplazamiento de los transportes hasta el lugar de desembarco. (Jomini A. H., 1838, págs. 360-370). Mahan, basándose en el *Compendio del Suizo*, planteó el control del mar como principio fundamental, postulando que solo ejerciéndolo se puede negar un área marítima al enemigo y a su vez, evitar que este estrangule a la economía propia. (Terzago Cuadros, 2006, pág. 54).

En ese sentido, San Martín fue preclaro. Concluye Cerverapery al respecto:

...cuando San Martín se retiró tras la entrevista de Guayaquil, su acción marítima continuó favoreciendo la causa de América. Había liberado el Pacífico a través del mar dejando a Bolívar sin enemigos en su flanco marítimo. Ni refuerzos, ni ataques, ni órdenes podían llegar por el mar. Esto es algo que no se le ha reconocido en justicia y en toda su importancia.

A San Martín ha llegado a considerársele como el precursor de Alfred Mahan el creador de la estrategia marítima moderna y de la verdadera significación de la importancia del poder naval. La comparación tal vez sea exagerada, pues el antiguo oficial español fue ante todo un militar y no un marino. Pero no por eso cae en

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

demérito su magnífica concepción de cuanto el poder naval juega, significa y decide en la historia de los pueblos. (2020, pág. 119)

Con respecto a la doctrina actual, escribe Pertusio en el capítulo 6 Relaciones entre el mar y la tierra, que “Las guerras no se ganan en el mar, aunque existan acciones navales trascendentales en el desarrollo de ellas. Pero siempre, esas acciones aquílatan su valor en la medida en que inciden sobre lo que acontece en tierra firme”, agregando luego que “Las armadas no ganan las guerras, pero pueden perderlas. Las guerras se deciden en tierra y requieren por lo general del apoyo de operaciones navales, que de no existir o ser insuficientes, pueden llevar al fracaso a la acción en tierra.” Estos párrafos definen con claridad la necesidad planteada por San Martín de controlar el mar antes de iniciar la operación anfibia. (Estrategia operacional, 2000, págs. 63-64)

Por su parte el PC 00-01 en el punto 2.1. Restricción de área prescribe que se debe negar el uso del mar al enemigo mediante el accionar de submarinos y minado para incrementar los esfuerzos del agresor, desgastándolo en su aproximación al Punto Culminante. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2023, pág. 32) Como se puede observar, la doctrina actual, en la búsqueda de negar el uso del mar al enemigo, está buscando su control.

Ambos actores *coinciden* en la necesidad de controlar el mar para llevar a cabo una empresa de esta naturaleza, más allá que este concepto fue postulado formalmente por Mahan varias décadas después y a la fecha, sigue presente en nuestra doctrina, marcando una nueva *coincidencia*.

En cuanto al esfuerzo operacional anfibio, inició con diferencias entre San Martín y Cochrane respecto a cómo llevar a cabo la expedición a Perú, teniendo en cuenta que entre El Callao y Lima, el ejército español contaba con aproximadamente 7.800 hombres, casi el doble de la fuerza del Libertador. Relata Pertusio que el plan estratégico de Cochrane era desembarcar en Chilca, cerca de El Callao y tomar Lima rápidamente, confiando en que una victoria militar provocaría la sublevación del pueblo peruano. Consideraba que los 4.000 soldados, junto con marineros y voluntarios peruanos, serían suficientes para derrotar al virrey. En contraste, San Martín planeaba desembarcar en el sur del Perú, iniciar la insurrección y enviar una división para cortar los suministros de Lima. Luego, avanzaría hacia Trujillo, donde consolidaría el movimiento independentista, mientras la escuadra bloquearía la costa al norte de Lima. Su estrategia buscaba evitar el enfrentamiento directo, ganando el apoyo popu-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

lar sin recurrir a las armas. A pesar de la oposición de Cochrane, quien insistía en atacar Lima de inmediato para satisfacer las expectativas de las tropas, San Martín rechazó el desembarco cerca de esa ciudad y, aunque abandonó su plan de ir a Trujillo, se mantuvo firme en su enfoque cauteloso y estratégico. (2009, pág. 98)

O'Higgins zanjó estas diferencias el 6 de mayo de 1820, designando a San Martín a cargo de la expedición, con autoridad sobre el Ejército Libertador del Perú y la escuadra, colocando a Cochrane como subordinado del General. (Pertusio, 2009, págs. 100-101)

Pocos días después, se inició la concentración de las fuerzas expedicionarias en Quillota, cerca de Valparaíso. Indica Merino al respecto (2021, págs. 82-83):

La operación anfibia por emprender comprendía unos 300 jefes y oficiales a cargo de 4100 soldados que se embarcarían en 16 transportes que serían escoltados por la escuadra integrada por un navío, dos fragatas, dos corbetas, tres bergantines y once cañoneras, tripulada por 2500 hombres; los transportes portaban, también, 800 caballos, municiones y armamentos para organizar fuerzas peruanas patriotas: 35 cañones, 15000 fusiles y 2000 sables, además de víveres y forraje para largos meses.

El alistamiento y su organización se destacaron por la eficiencia demostrada por San Martín, lo que representa un alto galardón para el Libertador, como ya lo había puesto de manifiesto elocuentemente en el Cruce de los Andes. Insumió unos tres meses, y el embarco de la carga y del personal exigió quince días.

La flota zarpó el 20 de agosto de 1820, iniciándose el movimiento hacia la zona del objetivo, representado en la figura 8 (ver Anexo 1).

El día 4 de septiembre se eligieron las zonas de desembarco, que eran la Bahía de Paracas, situada al sur de Pisco y a 100 km de Lima y luego Huacho, 120 km al norte de esta, configurándose los E.E.O., que se esquematizan en la figura 9 (ver Anexo 1), de la siguiente forma:

E.E.O.S.: debía desembarcar en Paracas a cargo del general Juan Antonio Álvarez de Arenales, con 1.138 hombres y tenía por objetivo operar en la sierra peruana para levantar en armas al pueblo peruano.

E.E.O.S. Naval: Bloqueo de El Callao, a cargo del Vicealmirante Cochrane.

E.E.O.P.: Debía desembarcar en Huacho, a cargo del Gral. San Martín.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Los tres esfuerzos tienen una secuencia en tiempo, indicada en la figura 9.

Una vez desembarcado el ejército en Paracas el 7 de septiembre de 1820, San Martín permaneció con el grueso en Pisco y Arenales (E.E.O.S) inició la campaña a la sierra obteniendo varios triunfos sobre los realistas. En Palpa venció a los milicianos del Coronel Quimper, de origen peruano, dos compañías se pasaron a las fuerzas libertadoras y el resto se dispersó. Luego cruzó la cordillera y comenzó una serie de operaciones en dirección Norte por los valles de la Sierra, librando combates en Mayoc, Jauja y Tarma, hasta alcanzar el Cerro de Pasco, donde con el apoyo de milicias locales que se sumaron a su división, derrotó al General Diego O'Reilly el 6 de diciembre de 1820. Luego marchó para encontrarse con San Martín en Huacho el 8 de enero de 1821. Durante esta campaña se sumaron a las fuerzas una gran cantidad de milicianos locales, llegando su división a 2000 hombres al finalizar esta, capturando además gran cantidad de armas y pertrechos y afectando la moral de los españoles. (Salas, 1971, págs. 91-112)

La flota, con el grueso del Ejército zarpó de Paracas el 26 de octubre y el 29 inició una demostración anfibia en Ancón, la cual tuvo un efecto de diversión muy importante, impidiendo que las fuerzas apostadas en Lima saliesen antes a interceptar a Arenales. Paralelamente, comenzó a bloquear El Callao (E.E.O.S.N.), acción que se prolongó a lo largo de la campaña y durante el cual capturó la fragata Esmeralda, la nave más poderosa de la flota realista. (Merino, 2021)

El 8 de noviembre San Martín, con el E.E.O.P. zarpó de Ancón y entre el 10 y 12 desembarcó el resto del ejército en Huacho, donde estableció su base de operaciones amenazando al ejército realista desde el Norte. Merino (2021, págs. 84-85) relata el efecto de toda la maniobra:

En las siguientes semanas, el batallón Numancia se sublevó y se pasó a las filas patriotas; se produjo un levantamiento general en Trujillo y el departamento de Piura se pronunció por la causa emancipadora. En cinco meses, el ejército realista perdía más de 7000 hombres; a fines de enero de 1821, después de varios movimientos de tropa, del convoy y de la Escuadra, se produjo el derrocamiento del Virrey Pezuela, que fue reemplazado por La Serna.

A fines de abril, la infantería patriota reembarcó en Huacho y, a bordo del convoy frente a Ancón, amenazó desembarcar, adelantando avanzadas hasta 10 km de Lima. También desde Huacho Arenales, inició la Segunda Expedición a la Sierra que, junto con la amenaza embarcada, mantuvo la presión sobre los realistas.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

A principios de mayo, por pedido de un representante de la metrópoli, pero de ideas políticas liberales, llegado de España, San Martín aceptó participar de negociaciones, incluso de una entrevista con el virrey en Punchauca, y el convoy regresó con la infantería a Huacho. Las operaciones mientras tanto quedaron teóricamente congeladas hasta fines de junio. La negociación terminó con la intransigencia realista y se reinició el avance patriota hacia Lima, donde los patriotas entraron sin luchar pocos días después.

Esta operación anfibia ideada, preparada y ejecutada por San Martín, que duró poco más de 10 meses, permitió que el 9 de julio de 1821 Lima quedara liberada sin lucha, que el 28 de julio San Martín declarara la Independencia del Perú y que el 21 de septiembre El Callao, también en forma incruenta, se rindiera incondicionalmente.

Con esta M.E.O. San Martín cumplió totalmente el objetivo fijado, logrando la adhesión del pueblo peruano a la causa de la libertad y la consiguiente rendición de las autoridades políticas realistas en Lima, con una mínima cantidad de bajas y sin derramar sangre criolla.

Desde el punto de vista del análisis del teatro de operaciones, no es posible aplicar el *tablero* porque la distancia que existe entre las bases de operaciones de los respectivos ejércitos es tan grande que una expedición terrestre carece de sentido por la extensión de las líneas de comunicaciones, más allá de que los obstáculos naturales existentes en el camino de marcha impedían, con los medios que se contaban en ese momento, moverse libremente con un ejército en el norte de Chile y sur de Perú, razón por la cual la única vía factible era por mar.

Tampoco se lo puede utilizar con la maniobra en tierra, porque el movimiento semicircular de Arenales tuvo un objetivo más político que militar, limitándose en este sentido, a generar una gran diversión.

En ese caso el *tablero* no puede ser aplicado, por cuanto se trató de una maniobra tan atípica como genial, por lo cual se considera que existe una *diferencia* entre lo ejecutado por San Martín y lo previsto por Jomini en el *Compendio*. De hecho una maniobra de esta naturaleza tampoco está prevista en la doctrina vigente en nuestro país para los niveles analizados, por lo cual se considera que la *diferencia* se mantiene.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Analizada la M.E.O. desde la óptica de Jomini, a la luz de lo indicado en el artículo 19 del *Compendio* (Jomini A. H., 1838, págs. 178-183), se identifican los siguientes componentes del Teatro de Operaciones:

*Puntos decisivos geográficos:* La costa del Pacífico Sur, área de mar a ser controlada por la flota patriótica; Paracas, donde se desembarcó inicialmente y desde donde Arenales inició la campaña a la sierra; la zona de mar aladaña a la costa, entre El Callao y Ancón, donde se llevaron a cabo bloqueos y demostraciones anfibias; y la playa de Huacho, donde desembarcó el grueso generando una amenaza desde el norte.

*Punto decisivo de maniobra:* El punto decisivo de maniobra fue en realidad una gran zona, comprendida por el semicírculo con base entre Ica y Huacho, con centro en Lima, que incluyó el mar aladaño y se extendió hacia el interior hasta la sierra, por donde maniobró Arenales. Todas las maniobras ejecutadas tuvieron como efecto generar confusión en la conducción política del Virreinato y en sus fuerzas armadas, llevándolas al límite de la inacción, al tiempo que propiciaban el levantamiento de los pueblos criollos contra los realistas.

*Puntos Objetivos:* El objeto de la campaña de San Martín era expulsar las fuerzas realistas de Perú para consolidar la independencia del cono sur. El punto objetivo geográfico fue Lima, por ser la capital política del Virreinato de Perú.

*Puntos objetivos de la maniobra.* Como se puntualizó precedentemente, se dirigen a la destrucción o desconcierto del enemigo y su elección muestra el talento de un general. (Jomini A. H., 1838, pág. 183). Los identificados en esta M.E.O. son dos, el primero era el Ejército realista que defendía el centro de poder, Lima, ubicado entre el Mar y la Sierra, dirigido más a su disloque que a su destrucción. El segundo fue el pueblo peruano, que debía ser levantado en armas, a efectos de reforzar el Ejército de San Martín y hacer caer al poder político español más por presión que por la fuerza. La expulsión definitiva de los realistas de todo el virreinato formaba parte de una M.E.O. posterior que no será analizada.

*Puntos objetivos políticos:* En este caso era la caída del poder político español en Lima, como objetivo intermedio para luego derrotar y expulsar a las fuerzas realistas del Alto Perú y de toda Sudamérica en coordinación con Bolívar.

*Bases de Operaciones:* En esta M.E.O. la base patriota se encontraba primero en Santiago y luego a flote, la realista en Lima y El Callao.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

*Líneas de operaciones:* En este caso se trabajó por líneas concéntricas escalonadas en el tiempo.

Tal como se indicó en el punto anterior, estos conceptos están, en general, incluidos en los elementos del diseño operacional previstos en el Anexo 3 del *ROB 00-01* (Ejército Argentino, 2015)

En su análisis Pertusio describe los siguientes componentes para esta M.E.O.:

*Objetivo Político:* consolidar la independencia americana incorporando los pueblos pertenecientes al virreinato de Perú.

*Objetivo Estratégico Militar:* “someter y asimilar o expulsar del Perú a las fuerzas realistas allí establecidas”

*Centro de gravedad:* Nivel operacional, Lima, centro de poder español y la fortaleza y puerto de El Callao. (2009, pág. 106)

M.E.O.: Dice Pertusio:

Se trató de una M.E.O. de aproximación indirecta. Como lo corroboran los desembarcos al norte y sur de Lima, correspondientes a los Esfuerzos Estratégicos Operacionales Principal y Secundario respectivamente. El bloqueo naval, materializó el Segundo Esfuerzo Estratégico Operacional Secundario. El concepto de la operación estaba en evitar un desembarco en fuerza, lo que hubiera resultado muy cruento. (2009, pág. 106)

En general existe *coincidencia* en la definición de los componentes del teatro de operaciones por parte de ambos actores, incluyendo en la elección de un objetivo de carácter político, cuestión que Jomini prevé en el *Compendio* y está incluido en la doctrina vigente.

Respecto a los desembarcos, Jomini los analiza en el capítulo 5, artículo 40, el cual inicia planteando dos conceptos rectores: los desembarcos son las operaciones “más difíciles de ejecutar en presencia de un enemigo bien preparado”; y que requieren del control del mar en la zona de desembarco, mencionando el apoyo de los “colosos de tres puentes con 100 cañones”. Respecto al empleo de una fuerza anfibia, indica más adelante que las expediciones marítimas lejanas enfrentan grandes dificultades, incluso para fuerzas de hasta 30.000 hombres, solo pueden realizarse con éxito en cuatro situaciones específicas: contra colonias o posesiones aisladas; contra potencias menores sin apoyo inmediato; para ocupar temporalmente un punto estratégico

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

de gran importancia; y como distracción política y militar contra un estado involucrado en una guerra prolongada y con sus fuerzas alejadas del punto de desembarco y que estas operaciones requieren engañar al enemigo sobre el lugar del desembarco, asegurar un fondeadero adecuado, actuar con rapidez para tomar un punto de apoyo, y desplegar artillería lo antes posible para proteger las tropas. También recomienda que la fuerza de desembarco no pierda el contacto con las naves de transporte, ya que este “le sirve a un tiempo de línea de retirada y base de abastecimientos”. (Jomini A. H., 1838, págs. 132-138)

Al respecto hay *coincidencia*, entre ambos actores y la doctrina anfibia vigente en la necesidad de elegir playas no controladas por el enemigo para desembarcar, pero existen algunas *diferencias* entre San Martín y Jomini. La primera radica en el empleo que este le dio a la flota con la tropa embarcada, utilizándola para crear una amenaza difusa a lo largo de la costa central de Perú y luego, llevar a cabo una demostración anfibia en Ancón previa al desembarco en Huacho, logrando desarticular la defensa enemiga y hacer que se extendiese en frente, apoyando la maniobra de Arenales, temas que no fueron previstos por el suizo en el *Compendio* y que recién aparecen como parte de la doctrina anfibia en la Segunda Guerra Mundial. Otra radica en que durante la primera expedición de Arenales a la Sierra las tropas en tierra no tuvieron contacto con la flota, cuestión que hoy estaría salvada mediante los sistemas de comando y control y la logística móvil.

La sorpresa, por ser considerado uno de los principios fundamentales de la guerra, merece un análisis más detallado.

Jomini, tal como se indicó en 2.2., no la incluye en el nivel estratégico, pero la fija como una medida de ejecución local de incumbencia de la táctica sublime, si bien hace una llamada indicando que “Se trata de las sorpresas de los ejércitos en campo raso, y no de las sorpresas en cuarteles de invierno.” En esta última parte, podría estar, tácitamente, incluyendo una sorpresa de nivel estratégico. (Jomini A. H., 1838, págs. 145-146).

San Martín, por su parte, la logró en base a las maniobras de diversión ejecutadas mediante diferentes esfuerzos en el nivel estratégico operacional, tanto terrestres como anfibios, a través acciones sobre un extremo del Teatro de Operaciones en la

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

fase terrestre y de demostraciones<sup>12</sup> y amenaza difusa en la anfibia. Más allá de esto, mediante la Guerra de zapa intervino directamente sobre la mente del adversario para engañarlo psicológicamente, pero está por fuera de este punto y será analizado más adelante.

En la doctrina actual de nuestro país, la sorpresa es considerada un principio de la guerra.

El *PC 00 - 01* prescribe que el propósito de la sorpresa es “accionar sobre el oponente en un lugar y momento o en una forma tal, para la que no se encuentre preparado.”, e indica que existe en todos los niveles, pero que en el táctico es más fácil de obtener que en el operacional o estratégico. Señala que no necesariamente significa un accionar inesperado, sino que significa que pese a darse cuenta de nuestra acción, el oponente no puede tomar medidas para evitarla. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2023, pág. 105)

El *ROB 00-01* la describe diciendo que “Consiste en actuar contra el enemigo en un momento, lugar, formas y/o medios inesperados, que generan alteraciones y situaciones sobre las cuales sus conductores no tienen el tiempo necesario para adoptar contramedidas oportunas.” Agrega que “Su obtención se asocia a acciones, lugares y oportunidades de menor expectativa en la mente de los conductores enemigos”. Nuevamente juega lo psicológico y apela al velo y al engaño como uno de los factores para lograrlo. (Ejercito Argentino, 2015, págs. III - 12)

Clausewitz, mencionado por Liddell Hart en su obra, da una importancia mayúscula a este factor, considerándolo “el fundamento básico de todas las iniciativas” y asigna como factores fundamentales de la misma el secreto y la rapidez. Prevé su empleo en los niveles estratégico y táctico, pero señala que:

En la táctica, la sorpresa se halla mucho más en su elemento, en razón de que los tiempos y las distancias son en ella más cortos. Por lo que respecta a la estrategia, ésta será más factible cuanto más se aproximen sus medidas al terreno de la táctica, y más difícil cuanto más se acerquen al de la política. (De la guerra, 1832, pág. 116)

---

<sup>12</sup> Las demostraciones anfibia fueron incorporadas a la doctrina anfibia de los Estados Unidos en 1933 en el U.S. Marine Corps tentative manual of landing operations, chapters 1-7. En los puntos 2-16 y 2-17 la define como “una exhibición de fuerza o movimiento que indica un ataque, con o sin un desembarco real”, agregando que este tipo de acciones genera una amenaza continua y que su único propósito de influir en el movimiento de las fuerzas enemigas, generando una diversión. (1933, págs. Ch II - 6).

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Cuando se refiere a la ofensiva, considera que en el nivel estratégico “es infinitamente más eficaz e importante que en la táctica” por los efectos que produce, en la última podrá ser la victoria en una batalla, en la estrategia es ganar la guerra. Si bien este autor se refiere a la estratégica en un nivel superior a la que se está tratando en esta tesis, puntualiza lo siguiente para ambos niveles:

Pero debemos observar nuevamente que el uso ventajoso de este medio depende de que por parte del adversario se cometan errores de envergadura, inusitados y decisivos, por lo cual no puede decantar la balanza en gran medida en favor de la ofensiva. (De la guerra, 1832, pág. 142)

Liddell Hart postuló que “La estrategia no tiene que vencer resistencias, salvo las que ofrece la naturaleza. Su objeto es disminuir la posibilidad de resistencia y trata de realizarlo explotando los factores del movimiento y la sorpresa.” El movimiento pertenece a lo físico, como el terreno, tiempo, capacidad de transporte, etc., la sorpresa a lo psicológico, donde juegan múltiples condiciones que pueden influir en la voluntad del enemigo. (La estrategia de aproximación indirecta, 1941, pág. 205)

Se concluye entonces que, fuera de toda duda, la sorpresa va dirigida a la mente del adversario. Jomini la planteó en el nivel táctico superior proponiendo el uso de la diversión para engañar al enemigo. San Martín, por su parte, la logró en base a maniobras de diversión ejecutadas mediante diferentes esfuerzos en el nivel estratégico operacional. A su vez, la doctrina vigente la considera un principio de la guerra que busca evitar la reacción oportuna del enemigo en los tres niveles, razón por la cual existe *coincidencia* entre ambos actores y la doctrina vigente en el empleo de la diversión y/o engaño para lograr sorpresa.

### **2.3. INTELIGENCIA MILITAR.**

En este punto se analizarán las acciones de inteligencia militar y de acción Psicológica llevadas a cabo por San Martín para obtener información y paralelamente, debilitar al Ejército Español en Chile y Perú y se compararán con lo planteado al respecto por Jomini o alguno de sus intérpretes y la doctrina e instrumentos legales vigentes en nuestro país.

Para un mejor ordenamiento de las acciones llevadas a cabo por San Martín se analizarán por separado los reconocimientos<sup>13</sup> como acción para la obtención de informa-

---

<sup>13</sup>En la doctrina actual el reconocimiento se refiere al terreno y la exploración al enemigo. Se seguirá con el nombre dado por Jomini que representa ambas acciones.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

ción del terreno y del enemigo y el empleo de acciones que buscan dislocar psicológicamente al enemigo, conocida también como guerra o acción psicológica.

Respecto a los reconocimientos, en la primera M.E.O. San Martín comprendió que el conocimiento detallado de la geografía era esencial para movilizar a su ejército y sorprender al enemigo. Los dos grandes problemas a resolver fueron averiguar la posición y composición del enemigo, ya que el Libertador conocía su doctrina y determinar los pasos a utilizar para la maniobra incluyendo las distancias y las características de cada uno de ellos, particularmente la topografía y los recursos disponibles, para poder planificar no solo la cinemática sino también los implementos necesarios para llevar a cabo el cruce, incluyendo la artillería y el parque y la logística. De la información obtenida surgió, por ejemplo, la necesidad de construir y llevar tramos de puentes para atravesar lugares difíciles.

Para reconocer los pasos se valió de baqueanos y arrieros que conocían los caminos y sus peligros, pero además utilizó a oficiales de ingenieros y hasta él personalmente recorrió algunos tramos. Al respecto Barrera de Mesiano y Curto (2017, pág. 23) dicen:

Los probables caminos a transitar fueron recorridos innumerables veces por oficiales, baqueanos, arrieros y hasta por el mismo Comandante en Jefe del Ejército, para elegir los más convenientes en función de los objetivos militares a alcanzar. El conocimiento del terreno fue prioritario en la elaboración del plan. En varias ocasiones, desde setiembre 1814 hasta la primavera de 1816, fue el mismo San Martín quien realizó numerosos reconocimientos, desde el valle de Uspallata hasta los caminos de importancia entre San Carlos (Mendoza) y San Juan. El cuerpo de ingenieros del Ejército de los Andes hacía lo propio relevando las distancias a cronómetro y volcando sus conclusiones en planos parciales y generales. Analizó las ventajas y desventajas topográficas que presentaba cada uno de ellos, sus posibilidades de acceso y la disponibilidad de recursos naturales indispensables. Esta evaluación lo llevó a diseñar una combinación de rutas que le permitieron cumplir con sus objetivos.

El último reconocimiento previo al cruce lo llevó a cabo Álvarez Condarco a mediados de diciembre de 1816, bajo el paraguas de una misión parlamentaria con un salvoconducto firmado por el encumbrado español Castillo Albo que estaba confinado en Cuyo (Otero, 1932, págs. 602-603), para entregar a Marco del Pont una copia oficial del Acta de Independencia. Este destacado oficial, que además de ser ingeniero era un eximio armero y fabricante de pólvora, tenía una memoria prodigiosa. San Martín le ordenó cruzar a Chile por el paso más largo, Los Patos, dado que cuando Marcó del Pont le-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

yese el acta lo expulsaría por el camino más corto, el de Uspallata. Le ordenó: “Quiero que me levante en su cabeza un plano de los pasos de Los Patos y de Uspallata, sin hacer ningún apunte, pero sin olvidarse ni de una piedra” (Pignatelli, 2023).

Respecto al orden de batalla realista, San Martín contó con numerosos espías que informaban los movimientos. Al respecto le dice a Guido en una carta de fecha 6 de mayo de 1816, luego de recibir fondos para pagar las actividades de espionaje en Chile (Otero, 1932, pág. 533):

La guerra de zapa que les hago es terrible. Ya les tengo metidos en sus cuerpos ocho desertores, entre ellos dos sargentos, gente de toda mi confianza, que han ido en clase de tales. Esto me ha costado indecible trabajo, pues ha sido preciso separar toda sospecha de intervención mía en el particular para ocultar este paso.

Una vez cruzado los Andes era necesario confirmar la ubicación y el orden de batalla de los españoles. Relata Salas que la exploración realizada por la caballería y la información proporcionada por los espías durante los días 9, 10 y 11 de febrero, mientras estaban en el valle del Aconcagua con el grueso, le permitieron apreciar que: las fuerzas realistas estaban agrupadas y dispuestas a frenar el avance patriota desde la serranía de Chacabuco; que aún no habían sido reforzadas, pero podían serlo rápidamente con aproximadamente 1.000 hombres desde Santiago, ubicado a 55 km, lo que representaba una o dos jornadas de marcha; que el gobierno de Santiago, al conocer la presencia patriota, ordenó la movilización urgente de tropas ubicadas en Rancagua, San Fernando, Curicó y Talca hacia la capital; y que para el 20 de febrero, los realistas podían concentrar más de 4.000 hombres y artillería en el valle de Aconcagua. Por otra parte los reconocimientos efectuados por el Estado Mayor le permitieron a San Martín conocer el detalle de las características del terreno, identificar los caminos más favorables para abordar la serranía y evaluar la posición enemiga, facilitando así una óptima distribución de sus tropas en caso de decidirse por la batalla. (1971, págs. 13-14).

En virtud de esta información, decidió lanzar de inmediato el ataque para batir al enemigo por partes, a pesar que la artillería no llegaría a Chacabuco antes del 14 de febrero de 1817.

En cuanto a la M.E.O. a Perú, como ya se indicó previamente, las expediciones de Cochrane tuvieron dentro de sus tareas reconocer las posibles playas para el desembarco y la posición de los realistas, además de incentivar el clima revolucionario.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Jomini hace referencia en varios capítulos a la información que un gobernante o comandante debería poseer para tomar decisiones adecuadas.

En el artículo 13 *De las instituciones militares*, dentro de las “bases esenciales de la política militar que debe adoptar un gobierno prudente”, indica que se deben emplear todos los medios posibles para recopilar información geográfica y estadística militar de los estados vecinos, incluyendo sus capacidades de ataque y defensa, tanto materiales como morales, y analizar los cálculos estratégicos de ambas partes. Estos estudios deben ser realizados por oficiales destacados, quienes deberán ser recompensados por su labor. (Jomini A. H., 1838, pág. 109)

Luego, en el artículo 41 *Logística*, recomienda previo a planificar los movimientos “Disponer y dirigir los reconocimientos de toda especie, tratando de adquirir, ya sea por su medio o por el de los espías todas las noticias necesarias y lo más exactas que sea posible, acerca de la posición y movimientos del enemigo” (1838, pág. 143). En este artículo define dos tipos de reconocimiento (1838, págs. 166-167), los “...puramente topográficos y estadísticos, tienen por objeto las noticias del país, forma del terreno, caminos, desfiladeros, puentes, etc. y conocer los recursos de toda especie.” Y los “... que se hacen con el fin de asegurarse de los movimientos del contrario”.

Respecto a los reconocimientos, inicia el artículo 42 *De los reconocimientos y otros medios de conocer los movimientos del enemigo* diciendo que para dirigir con acierto las operaciones de guerra, es fundamental contar con información precisa sobre las intenciones del enemigo, ya que ignorar sus movimientos dificulta la planificación propia. Sin embargo, obtener estos conocimientos es complicado, lo que explica la diferencia entre la teoría y la práctica en el arte de la guerra. (1838, pág. 163)

Más adelante comenta los cuatro medios para “formar idea” de las operaciones del enemigo:

El primero es el de un espionaje bien organizado y pagado con larga mano<sup>14</sup>. El segundo, el de los reconocimientos ejecutados por cuerpos ligeros y expertos oficiales. Tercero, el de las declaraciones de los prisioneros de guerra, y cuarto, el de formar hipótesis más o menos verosímiles, en dos sentidos diferentes, cuya idea explicaré más adelante. (1838, pág. 169)

Dice también que el espionaje sirve para conocer lo que pasa dentro de las filas del enemigo, lo mismo que el relato de los prisioneros de guerra, si bien el interrogatorio

---

<sup>14</sup>Aclara a pie de página que no es delación, sino acechar los movimientos de un ejército.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

debe ser llevado a cabo por oficiales instruidos. El empleo que da a los espías se ciñe a observar al enemigo e informar lo que acontezca o lo que se entere de conversaciones públicas escuchadas.

En cuanto a la doctrina actual, lo indicado en el artículo 13 por Jomini está previsto, a grandes rasgos, en Sección II del PC 00.01 La inteligencia militar, en la cual se desarrolla la Inteligencia estratégica y la inteligencia operacional. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2023, págs. 72-75)

Se concluye entonces que en cuanto al empleo de reconocimientos, existe *coincidencia* entre lo ejecutado por San Martín y lo postulado por Jomini en el *Compendio*, tanto en la maniobra para la liberación de Chile como en la ejecutada para Conquistar Lima y ambos *coinciden* con lo postulado por la doctrina vigente. El nivel de detalle y conocimiento del terreno y oponente le permitió lanzarse a la batalla en Chacabuco aún sin haber arribado la artillería, obteniendo un éxito rotundo y luego, lograr la rendición del virrey español en Perú casi sin combatir.

Respecto a la dislocación Psicológica, San Martín llevó a cabo lo que él denominó Guerra de Zapa. Esta fue una herramienta fundamental para lograr el dislocamiento del enemigo en Chile y la pérdida de la voluntad de lucha en Perú.

En cuanto a la aplicada en la primera M.E.O., si bien varios autores se han referido a ella, José Pacífico Otero explica, con un altísimo nivel de detalle, en el capítulo 22 de su libro *Historia del Libertador Don José de San Martín*, cómo fue llevada a cabo. (1932, págs. 580-610). Por otra parte, Eduardo Barcelona hace un muy buen resumen de estas acciones en su artículo *La inteligencia como un arma en la guerra emancipadora* (2017), donde dice que esa “guerra de nervios o psicológica” comenzó desde el momento en que llegaron a Mendoza los chilenos que habían sido derrotados en Rancagua.

Relata Barcelona que el Libertador en persona dirigió el sistema de inteligencia y contrainteligencia y no escribió nada para proteger la red que había creado. Por ejemplo a uno de los espías propios, hijo de una familia mendocina, lo convirtió en un traidor para conocer quién era el jefe de inteligencia realista apostado en Mendoza. (2017)

Pidió a los congresos de Cuyo los nombres de los inmigrantes provenientes de Chile, porque podía haber espías al servicio de España. Dice Lynch respecto al sistema de contraespionaje montado por San Martín:

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

...fue tan eficaz que fray Bernardo López, un agente de Marco del Pont, el gobernador de Chile, apenas había puesto un pie en Cuyo antes de que se le capturara y se le condenara a muerte; solo se salvó de la ejecución confesando y entregando el correo destinado a los españoles que traía en el forro de su sombrero. (2009, pág. 129)

Utilizó espías para cursar cartas con información ficticia a los españoles. Por ejemplo envió a Mariano Osorio una carta apócrifa, firmada por un supuesto leal español, donde narraba la miseria y necesidades que había en Cuyo. Osorio le informó la situación a su yerno, el Virrey del Perú, Joaquín de la Pezuela, quien decidió requerirle a Marcó del Pont en Chile el envío de una división para reforzar la lucha contra Güemes en el norte, fueron 1.500 de los 5.000 apostados en esa Capitanía. (Barcelona, 2017)

Conocedor de la buena relación entre pehuenches y araucanos, la utilizó para transmitir información falsa. Narra Barcelona que mantuvo encuentros con los Caciques pehuenches a fin de solicitarles permiso para usar el paso del Planchón para cruzar con el ejército. La información llegó a Marcó del Pont, que envió una división al sur de Chile para defender la posición, haciéndole aumentar el frente de la defensa. (2017)

También tenía en Chile numerosos informantes, con quienes cursaba cartas con seudónimos. El principal era Manuel Rodríguez, quien llevó a cabo una importantísima tarea de difusión de las ideas de libertad, de armado de guerrilla y paralelamente, de desinformación a los españoles. Dice Otero sobre Rodríguez (1932, pág. 591):

Fue para Marcó una especie de punto obsesionante. Este lo receló y trató de hacerlo caer bajo sus garras, pero Rodríguez huyó de él como fuerza sutil y burló así sus persecuciones y vigilancia.

A principios de 1816 hizo circular en Santiago un rumor según el cual la invasión iba a tener dos frentes, uno por tierra y otro por mar. En ese entonces Brown y Bouchard, con la Hércules y la Halcón, estaban haciendo operaciones de corso en el pacífico enarbolando la bandera de las Provincias Unidas. Un barco inglés los avistó y contó la novedad en Valparaíso. Marcó del Pont reaccionó al rumor y envió una división a la montaña para no quedar entre dos fuegos. Con el tiempo se dio cuenta que la invasión por mar no ocurriría y los hizo volver, con el desgaste que esto significó para el ejército y la incertidumbre que se creó (Barcelona, 2017). Poco antes y a través de Rodríguez, había hecho circular el rumor que el 25 de octubre habían zarpado de Buenos Aires una fragata, tres corbetas, una goleta, dos bergantines y cuatro transportes destinados a atacar a Talcahuano, para accionar en forma combinada con fuerzas que desde

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Mendoza iban a incidir sobre Concepción. Marcó del Pont cayó en la trampa y ordenó mover los buques disponibles para interceptarlos cuando apareciese por el Cabo de Hornos. (Otero, 1932, pág. 597) Indudablemente San Martín, producto de su embarco en la Santa Dorotea y los conocimientos adquiridos sobre la guerra naval, conocía el efecto de amenaza difusa que genera una fuerza anfibia sobre una línea de costa, provocando en el enemigo incertidumbre sobre el lugar en donde se va a proyectar la fuerza en tierra, obligándolo a extender su frente y mover tropas.

En el ámbito interno y para impedir la acción psicológica del enemigo censó a los europeos y americanos opuestos a la causa de la independencia y los controló estrechamente, llegando a la censura de su correspondencia. También vigiló a los clérigos que simpatizaban con los realistas y los privó de ejercer su ministerio, haciendo colocar en su lugar a sacerdotes patriotas. (Soria, 2017, pág. 148)

En 1950, el Dr. Ramón Carrillo brindó en la “Escuela de Altos Estudios Militares”<sup>15</sup> un ciclo de tres clases denominado “conocimiento y utilización de la psicología como arma de guerra”, en las cuales planteó las bases sociales y metodológicas para enfrentar una guerra psicológica, destacando la necesidad de preparación del Ejército Argentino y la sociedad. Influenciado por la doctrina de la guerra total de Eric Ludendorff, que ampliaba los conflictos bélicos a dimensiones políticas, económicas, geopolíticas y psicológicas, Carrillo añadió una perspectiva sanitarista, subrayando la importancia de la salud pública en un eventual enfrentamiento. (Levinas, 2020)

En dicha conferencia indicó que la guerra psicológica (GP) opera sobre el miedo y la rabia y que la misma puede ser defensiva u ofensiva. En este último tipo debe tender a debilitar y quebrar la moral de guerra del adversario, desbaratando su ajuste psicológico. Detalló que estaba convencido que la GP debía ser incorporada a los reglamentos militares de estrategia y táctica y debía crearse un “organismo adecuado”. Indicó además que este tipo de entes en los Estados Unidos eran recientes y planteó un proyecto de cómo debía ser organizada. Utilizó en la conferencia la campaña de San Martín a Perú como ejemplo de GP, diciendo:

El historiador don Ricardo Rojas la llama "guerra mágica". Por su parte, el historiador peruano Paz Soldán, la califica de "fenómeno extraordinario". Y añade: "San Martín derrotó a un ejército poderoso con la fuerza sola de la opinión y de la táctica, sostenida con ardides bien manejados". Pacífico Otero, a su vez, en su monu-

---

<sup>15</sup> Se entiende que este nombre, generalizado a partir de la transcripción de las clases que llevó a cabo la SI-DE, podría haber sido tomado de la denominación Escuela Superior de Guerra y Centro de Altos Estudios, vigente en 1942.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

mental obra sobre el Libertador, abunda en casi un tomo sobre esa campaña, modelo de la "calma latente y dinámica" de nuestro héroe máximo

Yo califico a esa campaña del Perú como un ejemplo típico de la guerra psicológica. Durante ella, San Martín adopta y sigue imperturbablemente las medidas que, de acuerdo a lo que acabo de exponer, tienden:

1º A evitar el odio y el miedo del pueblo y de los jefes adversarios.

2º A crear una nueva moral en el pueblo que va a libertar: moral que ha de poner a ese pueblo en estado de rabia contra su gobierno "extraño", y en estado de amistad con quien va a liberarlo.

3º A determinar el estado de elación de su propia menguada tropa.

4º A organizar la 5ª columna entre los jefes del ejército realista.

5º A obtener la total división política de sus contrarios.

6º A determinar la elación en el pueblo peruano.

7º A organizar la 5ª columna en Lima. (1950, págs. 23-26)

Es indudable que en la campaña a Perú, la maniobra de San Martín dislocó psicológicamente al virrey y los mandos militares, provocando retrasos en el envío de fuerzas para detener a Arenales y la desertión de muchos criollos que formaban parte de las milicias a las órdenes de España.

Jomini no tuvo en cuenta en el *Compendio* la dislocación Psicológica, lo cual no debería llamar la atención porque la psicología como disciplina científica nació formalmente en 1879.

En cuanto a este tipo de acciones, dice Liddell Hart:

En la esfera psicológica, la dislocación resulta de la impresión ejercida sobre el pensamiento del mando por los efectos físicos que acabamos de enumerar. Tal impresión se acentúa fuertemente si el jefe se da cuenta de una manera súbita de que se halla desventajosamente situado y si tiene la sensación de que no le será posible contrarrestar la maniobra enemiga. En realidad, la dislocación psicológica surge de esta sensación de verse cogido en una trampa. Y tal es la razón de que haya seguido con frecuencia a una maniobra física contra la retaguardia del enemigo. (1941, pág. 209)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Es el miedo que mencionaba Carrillo, pero ejecutado a través de una maniobra de diversión.

Respecto a la evolución de la guerra psicológica, Sun Tsu fue el primero en esbozar un concepto parecido en Arte de la guerra al indicar que quienes “consiguen que se rindan impotentes los ejércitos ajenos sin luchar son los mejores maestros del arte de la guerra” (el arte de la guerra version de Thomas Cleary, S IV AC). No se ha hallado registro de que este tipo de acción bélica se haya tenido en cuenta por los dos grandes pensadores de la era napoleónica, Clausewitz y Jomini, si bien postularon el quiebre de la voluntad de lucha del enemigo o su desarticulación mediante acciones de diversión para facilitar su destrucción en detalle, pero siempre mediante acciones físicas, nunca desde la faz psicológica.

Como se indicó en 2.3.2., Liddell Hart, señaló la necesidad de debilitar la voluntad del enemigo antes del enfrentamiento directo mediante el ataque a flancos vulnerables, desorganizando su cohesión y provocando agotamiento psicológico, pero no postuló influir directamente en la psiquis del comandante para lograrlo.

En 1948, Paul Linebarger (1948), un escritor de ciencia ficción norteamericano, publicó Psychological Warfare, libro que fue utilizado por el Ejército de los Estados Unidos por varios años.

En 1950, el doctor Ramón Carrillo, brindó su ciclo de clases donde utiliza la guerra de zapa como ejemplo exitoso de empleo, mencionando que San Martín se consideraba como uno de los creadores de la guerra psicológica moderna y que en la Escuela de Altos Estudios de Berlín se estudiaban las campañas del Libertador bajo este punto de vista. (1950, págs. 6-7)

En 1968 el Ejército Argentino publicó el último reglamento que estuvo en vigencia sobre este tipo de acciones, el RC 5-2 Operaciones Psicológicas.

En el año 2006 la Ministro de Defensa resolvió, en el artículo 17 de la Resolución 381 de ese año, que las Fuerzas Armadas de la República Argentina no podrán realizar ningún tipo de actividad o de apoyo a la actividad conocida según la doctrina vigente como Acción Psicológica o cualquiera otra forma de tales características, cualesquiera fuera la denominación que reciban. Mediante la Resolución 699 de ese mismo año, el RC 5-2 fue derogado por la resolución. A la fecha, la resolución 381/06 continúa vigente.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Respecto a las acciones para dislocar psicológicamente al enemigo, San Martín utilizó la guerra de zapa en Chile y la fuerza de la opinión pública y de la táctica con ardides en Perú y en este aspecto hay una gran *diferencia* con Jomini, incluso con autores posteriores, como Liddell Hart, en virtud de que las acciones llevadas a cabo fueron dirigidas a la mente y voluntad de las autoridades españolas a cargo para dislocar el ejército o quebrar su voluntad de lucha. Asimismo, hay una *diferencia* notable y llamativa con los instrumentos legales vigentes, las Fuerzas Armadas tienen prohibido llevar a cabo acciones de guerra psicológica aún contra fuerzas armadas extranjeras que ataquen nuestro territorio y carecen de doctrina al respecto.

### **2.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO 2.**

#### **2.4.1. Maniobra estratégica Militar.**

Para asegurar la libertad de las Provincias Unidas era necesario expulsar a los realistas de Perú. En base a esta situación, la definición del teatro general de una guerra creada por Jomini involucra desde el Río de la Plata hasta Lima. Si se lo analiza a la luz del Tablero, surge que la maniobra estratégica militar planteada por San Martín era la única factible y aceptable, más allá de los retos y los riesgos que esta implicase, por lo tanto existe *coincidencia* entre ambos actores y lo incluido en los textos de Estrategia Operacional en uso para este nivel estratégico.

El *Compendio* no contempla el empleo de guerrillas como parte de un ejército, pero las describe claramente cuando habla de las guerras nacionales haciendo foco en la guerra en España contra Napoleón y que San Martín vivió en carne propia. Este, con esa experiencia, planifica y requiere que el gobierno ordene a Güemes con sus Infernales, controlar el Teatro de Operaciones Norte y detener el avance realista mediante acciones de guerrilla, pero no como pueblo en armas sino como una fuerza orgánica. En la doctrina vigente ese sistema de combate que busca desgastar al enemigo utilizando la guerra asimétrica está incluido en las acciones de la denominada “capa conjurar”. Se puede afirmar entonces que hay *coincidencia* entre lo señalado por Jomini respecto al efecto que la guerrilla, como elementos irregulares de un pueblo sublevado, tiene sobre las tropas regulares, con el resultado que San Martín requirió a Güemes y sus Infernales en el Norte, elementos regulares ejecutando acciones de guerrilla. Lo previsto en la doctrina vigente para las acciones en la capa conjurar coincide plenamente con lo ejecutado por el Salteño.

Para poder llevar a cabo la maniobra por Chile, San Martín buscó la aprobación del plan estratégico por la autoridad nacional, para lo cual primero debía ser declarada

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

la independencia y luego ser nombrado a cargo de la fuerza que lo iba a llevar a cabo, *coincidiendo* con lo escrito por Jomini en el *Compendio* respecto a lo que el poder político debía fijar al comandante de las fuerzas para una campaña y lo indicado en la doctrina y normativa legal vigente en nuestro país.

Con la normativa legal vigente, San Martín no hubiese podido llevar a cabo su campaña libertadora, aun cuando esta maniobra era la única apta, factible y aceptable para asegurar la liberación definitiva de nuestro territorio y no tenía carácter de expansionista, porque buscaba la independencia de Chile y Perú y no su anexión. Por su parte, Jomini en el *Compendio*, justifica este tipo de guerra. En cuanto a los instrumentos legales vigentes, estos *discrepan* con los fines de la campaña del Libertador y lo hubiesen limitado a defender el oeste y avanzar en dirección norte para conquistar el Alto Perú, que se consideraba parte las Provincias Unidas, como deseaban varios políticos de la época. (Lynch, 2009, págs. 112-115)

### **2.4.2. Maniobra estratégica Operacional para liberar Chile.**

El análisis de esta maniobra a la luz del *Tablero* permite visualizar que la diseñada era la más conveniente desde el punto de vista estratégico operacional, porque obligaba al enemigo a sobre-extenderse en frente y le permitía a San Martín batirlo en detalle por el flanco más cercano al punto objetivo principal, Santiago de Chile. Por otra parte el uso del Tablero está contemplado en el texto *Bases para el pensamiento estratégico* razón por la cual hay *coincidencia* entre ambos actores y la doctrina vigente.

También existe *coincidencia* en la definición de los componentes del teatro de operaciones y en la planificación de los movimientos para el cruce de los Andes. De este análisis se desprende otra *coincidencia* entre Jomini y San Martín y, al haber componentes de la Estrategia Operacional definidos conceptualmente en la doctrina actual, se considera que también hay *coincidencia* con la misma.

En cuanto al empleo de destacamentos, existen *discrepancias* entre Jomini, San Martín y la doctrina vigente en relación con el tamaño, punto de aplicación y objetivo de estos. Mientras Jomini proponía destacamentos de más de mil hombres y desaconsejaba basar el éxito de una campaña en acciones lejanas al teatro principal de operaciones, San Martín empleó destacamentos más pequeños, realizando dos maniobras en el extremo sur del teatro de operaciones. La doctrina actual, al igual que el plan del Libertador, contempla diversas acciones de engaño a nivel estratégico operacional sin el uso de grandes fuerzas, lo que evidencia una mayor

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

*coincidencia* entre San Martín y la reglamentación vigente que con las ideas de Jomini, más allá que ambos actores y la doctrina *coinciden* en el empleo de la diversión para dislocar al enemigo.

Otra *coincidencia* entre ambos actores y la doctrina actual radica en la precisión requerida en los cálculos cinemáticos de los movimientos de fuerzas para que las tropas lleguen al lugar previsto, en el momento indicado y con aptitud para el combate. Se especula que los conocimientos sobre navegación obtenidos por el Libertador en la Santa Dorotea podrían haber influido en la precisión de los cálculos.

### **2.4.3. Maniobra estratégica Operacional para liberar Perú.**

Ambos actores *coinciden* en la necesidad de controlar el mar para llevar a cabo una empresa de esta naturaleza, más allá que este concepto fue postulado formalmente por Mahan varias décadas después y a la fecha sigue presente en nuestra doctrina, marcando una nueva *coincidencia*.

En general, existe *coincidencia* en la definición de los componentes del teatro de operaciones por parte de ambos actores, incluyendo en la elección de un objetivo de carácter político, cuestión que Jomini prevé en el *Compendio* y está incluido en la doctrina vigente.

En ese caso el *tablero* no pudo ser aplicado, por cuanto se trató de una maniobra tan atípica como genial, por lo cual se considera que existe una *diferencia* entre lo ejecutado por San Martín y lo previsto por Jomini en el *Compendio*. De hecho una maniobra de esta naturaleza tampoco está prevista en la doctrina vigente en nuestro país para los niveles analizados, por lo cual se considera que la *diferencia* se mantiene

En cuanto a los desembarcos, existe *coincidencia* entre Jomini, San Martín y la doctrina anfibia vigente en la necesidad de elegir playas no controladas por el enemigo. Sin embargo, hay *diferencias* significativas entre San Martín y Jomini. El Libertador empleó la flota con la tropa embarcada para crear una amenaza difusa a lo largo de la costa peruana, realizando una demostración anfibia en Ancón antes del desembarco en Huacho, lo que desarticuló la defensa enemiga y favoreció la maniobra de Arenales. Estas acciones, no previstas por Jomini, recién fueron incorporadas a la doctrina anfibia antes de la Segunda Guerra Mundial.

### **2.4.4. Temas comunes a ambas M.E.O.s.**

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Jomini, San Martín y la doctrina vigente coinciden en la necesidad de dislocar físicamente el dispositivo enemigo antes de atacarlo mediante el empleo de diversiones, pero hay diferencias en la forma de llevarlas a cabo. El suizo en el *Compendio*, las previó en el nivel táctico superior, con destacamentos grandes y operando cerca del grueso. Por su parte el Libertador hizo lo contrario, ejecutándolas con destacamentos chicos y en un extremo del teatro de operaciones, tal como está previsto en la doctrina vigente. Por lo tanto, Jomini *discrepa* con San Martín y la doctrina actual.

La sorpresa en la guerra está dirigida a la mente del adversario. Jomini la planteó en el nivel táctico superior y destacó el uso de la diversión para engañar al enemigo; San Martín, en cambio, la generó en el nivel estratégico operacional mediante esfuerzos secundarios, terrestres y anfibios, para afectar la percepción del adversario; y la doctrina militar actual la considera un principio de la guerra e indica que busca evitar la reacción oportuna del enemigo y puede obrar en los tres niveles. Por lo tanto, existe *coincidencia* entre ambos actores y la doctrina vigente en el empleo de la diversión o engaño para lograr sorpresa.

### **2.4.5. Inteligencia militar.**

El uso de reconocimientos por San Martín *coincide* con lo postulado por Jomini y la doctrina vigente. Su detallado conocimiento del terreno y el enemigo le permitió triunfar en Chacabuco, aún sin haber arribado la artillería y lograr la rendición del virrey en Perú casi sin combatir.

San Martín empleó profusamente la acción psicológica mediante la guerra de zapa en Chile y la influencia sobre la opinión pública y los ardides en Perú, dirigidas a la mente y voluntad de las autoridades españolas para dislocar sus fuerzas, existiendo diferencias con Jomini y e incluso Liddell Hart, quienes no la previeron en su doctrina y, de hecho, la guerra psicológica no fue diagramada hasta comienzos de la década de 1950. Además, existe una notable *diferencia* con la normativa actual, que prohíbe a las Fuerzas Armadas realizar guerra psicológica incluso contra invasores y poseer doctrina al respecto, o sea, hoy San Martín no podría haberla aplicado.

**CAPÍTULO 3.**

**3. LA LOGÍSTICA.**

Se buscará identificar *coincidencias y/o discrepancias* entre la doctrina fijada por Jomini para la logística y la planificación y acciones llevadas a cabo por San Martín al respecto y se las comparará con la doctrina y normativa legal vigente en nuestro país y los criterios presentes de la logística.

**3.1. LA LOGÍSTICA ACTUAL.**

En este inciso se explicarán sucintamente los conceptos actuales de logística genética y logística de sostenimiento, a efectos de tener un punto de referencia para comparar lo hecho por San Martín, lo escrito por Jomini y la doctrina y normativa legal vigente en nuestro país.

En el punto 2.2. se mencionó la logística vista desde la óptica de Jomini y en ella se puede ver sus dos dimensiones, la que genera medios para satisfacer las capacidades y la que sostiene fuerzas, división fue sostenida y ampliada por Thorpe (Pure Logistics, the science of war preparation., 1917).

La NATO define la logística como “la ciencia de planificar y llevar a cabo el movimiento y mantenimiento de las fuerzas” y agrega que la logística, más allá de sus diferentes significados, es “en esencia tener lo correcto, en el lugar correcto, en el momento correcto”. Todos sus servicios y tareas los agrupa en tres áreas: logística de producción; logística de servicio; y logística de consumo. La primera está ligada al ámbito industrial y sus principales procesos son planificación; organización y diseño; y adquisición de equipos; la segunda vincula producción y consumo mediante acciones de almacenamiento y distribución; y la tercera, también llamada logística operativa, es la responsable del sostenimiento de las fuerzas. Indudablemente la segunda está pensada para una logística militar a gran escala. (Logistics, 2017)

El PC 00-01 define la logística como la “ciencia y arte que, aplicada al ámbito militar de la Defensa Nacional, comprende el conjunto de funciones y actividades destinadas a generar y sostener medios, con la aptitud adecuada en cantidad, calidad, tiempo y lugar oportuno para contribuir a la conformación de las capacidades militares”. De dicha definición surge también la división en logística genética y de sostenimiento. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2023, pág. 65)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

La publicación *PC 14-02 Logística de material para el planeamiento de la acción militar conjunta* define ambas en el capítulo 1. Dice que ~~a~~ la genética es el “conjunto de actividades tendientes a la creación de capacidades militares a través de uno o más canales de obtención. Es la parte de la logística destinada a satisfacer requerimientos operativos específicos con la finalidad de crear o desarrollar capacidades militares” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2012, pág. 1), pero no va más allá de esta definición, no indica su finalidad y tampoco como debe ser desarrollada.

Vittorangeli, en *Logística Genética y Logística de Sostenimiento ¿Por qué?* (2022) amplía el concepto diciendo que “La Logística Genética debe entonces, en resumidas cuentas, generar capacidades nuevas o fortalecer capacidades existentes, dirigiendo y supervisando el diseño de los sistemas que las componen, su fabricación o adquisición y la incorporación a las Fuerzas Armadas”. El mismo autor en *Bases para el diseño y soporte de un sistema de defensa nacional eficiente* (2023) explica cómo debe ser desarrollada para que sea eficiente y los medios puedan mantener a lo largo de su vida útil un nivel de confiabilidad y disponibilidad que asegure la *preparación* (readiness)<sup>16</sup> fijado, cuestión que la doctrina vigente no explica.

El *PC 14-02* define la logística de sostenimiento como el “conjunto de actividades tendientes al sostén de las fuerzas previendo y proveyendo los recursos para el mantenimiento, funcionamiento y operación de las fuerzas. Es la parte de la logística que sustenta y mantiene las fuerzas. Sustentar para proporcionar lo que se consume o desgasta por el uso y mantener para conservar, restaurar, reparar o restablecer capacidades” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2012, pág. 1).

Vittorangeli en la primera publicación mencionada (2022) la refiere como una logística ejecutiva, “porque su función es proporcionar a las Fuerzas los abastecimientos y servicios requeridos, en la cantidad necesaria, en el momento oportuno y en el lugar indicado, durante la operación de los sistemas”.

El *PC 14-02* en el capítulo 2 *Logística de material a nivel estratégico militar*, artículo 2.03. define el Sistema Logístico Nacional como:

---

<sup>16</sup>El *PC-00-01* define el término *preparación* incluyendo en él cual la mayoría de los componentes del readiness, que es precisado por el DoD como la capacidad de una Fuerza Conjunta para hacer frente a los retos inmediatos de contingencia y de combate, al tiempo que se prepara para los retos futuros. Vittorangeli establece que depende de tres condiciones: la disponibilidad del Sistema de Armas; que el este pueda ser utilizado en el momento y lugar que se lo requiera; y de la “sostenibilidad” del mismo.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Combinación convencional y orgánica de Capacidades Logísticas que permiten satisfacer las necesidades (sostén logístico) para alcanzar los objetivos estratégicos fijados por la Política Nacional y/o generar y sostener las capacidades nacionales.

Para ello, el Ministerio de Defensa constituye el nexo entre el Sistema Logístico Nacional y el Militar y sus responsabilidades están desarrolladas en la publicación conjunta *PC 00-01 "DOCTRINA BÁSICA PARA LA AMC"*.

Respecto a este último párrafo, el *PC 00-01* no describe en ningún punto cuáles son las responsabilidades del Ministerio de Defensa como nexo entre el Sistema Logístico Nacional y el Militar, de hecho el primero no está siquiera mencionado en la publicación.

Como se puede apreciar, no está definido en las prescripciones doctrinarias cómo la logística genética debe desarrollar los medios para completar las capacidades de forma tal que las fuerzas tengan la *preparación* asegurada.

Existe otro concepto que resulta medular para el presente análisis, el de movilización. Tourné (2014, pág. 34) la define como el "conjunto de medidas y procedimientos a los cuales se adecúa el potencial de la nación con el objeto de satisfacer las exigencias de la defensa nacional, con aptitud y oportunidad." Vale aclarar que en nuestro país la Ley 17.649 Defensa Nacional, de 1968, incluía el Plan de Movilización, pero fue derogada en 1988 por la Ley 23.544 Defensa y a la fecha solo existe un proyecto de Ley de Movilización que está en confección en el Ministerio de Defensa.

### **3.2. LA LOGÍSTICA SEGÚN JOMINI.**

Se analizará la doctrina planteada logística por Jomini y se buscará determinar si los conceptos vertidos por él abarcan lo previsto en la logística moderna.

Jomini, en el capítulo 3 del *Compendio*, define la logística como el "arte práctico de mover los ejércitos, los pormenores materiales de las marchas y formaciones y el establecimiento de los campamentos y acantonamientos sin atrincherar; en una palabra, la ejecución de las combinaciones de la estrategia y de la táctica sublime" y agrega: "...finalmente, que la logística no es en el fondo otra cosa que la ciencia para preparar la seguridad de la aplicación de las otras dos" (Jomini A. H., 1838, pág. 144), en definitiva, la que da la factibilidad de las campañas u operaciones.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

En el artículo 13, dentro de las doce “condiciones esenciales para la perfección de un ejército”, señala:

La 8°, una dotación de armamento bien entendida y superior, si es posible, a la del enemigo, no solo relativamente a las armas ofensivas sino también a las defensivas.

La 9°, un estado mayor general capaz de aprovechar todos estos elementos, y cuya buena organización corresponda a la instrucción científica y práctica de sus oficiales;

La 10°, un buen sistema de provisiones, hospitales y administración en general. (Jomini A. H., 1838, págs. 98-99)

Luego, en este mismo artículo, tiene algunos pasajes que se consideran centrales en los términos de la preparación de las Fuerzas Armadas y tangencialmente, incluyen lo que hoy se conoce como movilización, acción que fue desarrollada por San Martín en Cuyo mientras organizaba el Ejército de los Andes:

... no puede sin embargo dejarse de conocer que en las costumbres actuales, las formas de gobierno influyen mucho en la organización de las fuerzas militares de una nación y en el valor real de sus milicias.

Cuando la distribución de los fondos públicos se haga por personas dominadas del interés local o de partidos, podrá verificarse con mezquindad hasta el extremo de quitar al poder ejecutivo la acción sobre la guerra, tratándole como a un enemigo público por una inconcebible aberración, en lugar de mirarle como el más interesado en la prosperidad nacional. El abuso de las libertades públicas podrá del mismo modo contribuir también a este fatal resultado.

En este estado la administración más previsora se hallará en la imposibilidad de prepararse con anticipación a una guerra de consideración, ya la exigiesen los intereses más vitales del país para un porvenir distante, ya fuese para resistir a una agresión inesperada de parte de enemigos mejor preparados. (Jomini A. H., 1838, págs. 101-102)

Menciona más adelante la necesidad de contar con armamento superior, remarcando que “Las invenciones que de veinte años a esta parte se han verificado, nos anuncian una gran revolución en la organización, armamento y táctica de los ejércitos”, pero que la estrategia permanecerá, porque es independiente de la naturaleza de las armas y la organización. (Jomini A. H., 1838, pág. 106)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Entre las nuevas invenciones resalta la letalidad de las armas más modernas, entre ellas los cohetes Congreve, los mismos que le fallaron a Cochrane en su segunda campaña naval. Finaliza fijando las “bases esenciales de la política militar que debe adoptar un gobierno prudente”, entre ellas:

4° El material debe procurarse asimismo conservarle en el mejor pie y con las reservas también necesarias: adoptando las invenciones e innovaciones útiles que adopten los pueblos vecinos, sin consideración a las pequeñeces del amor propio nacional.

5° Es de la mayor importancia la protección y las recompensas del estudio de las ciencias militares, del valor y del celo. Los cuerpos que por instinto poseen estas ciencias deben ser estimados y distinguidos. Este es el único medio de reunir en ellos a los hombres de mérito y de ingenio. (Jomini A. H., 1838, págs. 105-110)

En el artículo 29, critica a los que pensaban que Napoleón podría haber conseguido su fin apelando solo a la motivación moral de las tropas, diciendo:

Aun cuando sea posible creer que el apoyo de los dogmas políticos ofrezca a veces un poderoso auxiliar en los términos que lo hemos indicado en el artículo de las guerras de opinión, no debe despreciarse la idea de que el Alcoran mismo no ganaría hoy día una provincia, si no fuese auxiliado con cañones, bombas, balas, pólvora y fusiles, con cuyos medios las distancias entran en la cuenta de las combinaciones y la actual época no es la más propia para estos paseos errantes. (Jomini A. H., 1838, págs. 362-363)

En estos pasajes se puede apreciar como Jomini da trascendencia a la preparación de los ejércitos en términos del material, a lo que hoy se denomina logística genética.

En el artículo 41, denominado *Sobre la Logística, o arte práctico de mover los ejércitos* plantea dieciocho principios, que si bien incluyen algunas previsiones a adoptar con víveres, parque, munición, equipaje y hospitales, están dirigidos a la planificación y control de los movimientos, punto central de su visión sobre ésta. (Jomini A. H., 1838, págs. 143-159). Los resume más adelante en seis ideas:

1. Para tener una buena logística hay que preparar el plan de entrada en campaña. Recomendaba la inspección de los medios o ítems que componen algunos de los servicios para apoyo de combate, que son los que llevan a cabo el sostenimiento de las tropas, básicamente la fase de la distribución de lo que hoy se

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

conoce como ciclo logístico, sin fijar recomendaciones para el resto de los componentes del mismo.<sup>17</sup>

2. Es fundamental comunicar adecuadamente los planes. Indica que "una parte esencial de la logística es sin duda la que se refiere a la redacción de las disposiciones de marcha o de ataque, decididas por el general en jefe y transmitidas por el estado mayor". (Jomini A. H., 1838, pág. 143)
3. Gestionar los movimientos del ejército con precisión. Dice que "En el sistema actual de marchas se ha hecho más complicado el cálculo del tiempo y de las distancias, porque las columnas deben recorrer diversas extensiones y es preciso saber combinar la hora de su salida y las demás advertencias" (Jomini A. H., 1838, pág. 154), que son las distancias a recorrer; el material más o menos considerable que cada una deberá llevar; las dificultades naturales de los caminos de marcha; el enemigo que se puede encontrar en su camino; y el velo de la marcha.
4. Indica la importancia de la Vanguardia, su conformación, las apreciaciones que haga sobre el enemigo y los informes que envíe a retaguardia.
5. Señala que "A medida que avanzando el ejército se aleje de su base, indican las reglas de una buena logística la necesidad de organizar la línea de operaciones y de tránsitos por la cual debe comunicar el ejército con su base" (Jomini A. H., 1838, pág. 157), o sea, organizar y asegurar las líneas de comunicaciones y puntos de apoyo a medida que el ejército se aleja de su base de apoyo.
6. Trata la combinación de la logística y la táctica y la importancia de llevar a cabo estudios minuciosos sobre el orden de marcha a adoptar en los distintos órdenes de batalla.

En resumen Jomini, en el artículo 41 Logística, es el primero en introducir esta materia como una de ramas del arte de la guerra, pero su visión de la logística de sostenimiento es limitada, centrándose mayormente en los movimientos de las tropas, lo que hoy sería el transporte o la fase de la distribución en el ciclo logístico, sin incursionar en las otras partes que componen el sostenimiento, si bien menciona tangencialmente la preparación de los suministros y los medios al efecto. Por otra parte, en el artículo 13 De las instituciones militares, hace hincapié en la necesidad de dotar al ejército de los

---

<sup>17</sup>El ciclo logístico es el proceso mediante el cual se producen acciones para la ejecución de las funciones logísticas y tiene tres fases, la determinación de los requerimientos, la obtención de los efectos requeridos y su distribución a los requirentes. (Vittorangeli, Bases para el diseño y soporte de un sistema de defensa nacional eficiente., 2023, págs. 40-41)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

mejores medios, área de la logística genética que, por la forma en que es analizado, podría asociarse al concepto de movilización.

### **3.3. LA LOGÍSTICA DE SAN MARTÍN.**

Se analizarán las acciones logísticas llevadas a cabo por San Martín para la formación y organización del Ejército de los Andes y concretar el cruce de la cordillera, comparándolo con la doctrina planteada al respecto por Jomini y se las comparará con la doctrina y normativa legal vigente en nuestro país y los conceptos actuales, centrado fundamentalmente en la movilización y logística genética. A tal efecto, se tomará como base el artículo *La organización del Ejército de los Andes* de Diego Soria (2017)

El 10 de agosto de 1814, el Director Supremo, Gervasio Antonio de Posadas, nombró a José de San Martín gobernador de la Intendencia de Cuyo. A partir de ese momento, urgido particularmente por la derrota chilena en la batalla de Rancagua el 2 de octubre de 1814, comenzó a organizar un ejército apto para cumplir con su plan estratégico.

Soria indicó que “San Martín no fue un innovador en la organización militar, excepto en el campo de la Logística, la que le dio a su ejército fue sin duda la mejor entre los ejércitos de la época en América, e incluso superior a la de muchos europeos.” (2017, pág. 152)

Los problemas durante las guerras napoleónicas se centraban en los alimentos, el forraje, la munición y la pólvora y la sanidad. Comenta Jean-Philippe Cénat que durante estas y las anteriores, la logística fue un factor estratégico esencial e ineludible. Grandes campañas fracasaron, como la invasión de Rusia, debido a problemas de abastecimiento, demostrando que más ejércitos perecieron por falta de provisiones que por el enemigo. La logística imponía límites concretos a la acción militar, dentro de los cuales los generales debían maniobrar sin margen para ignorarlos sin consecuencias graves. (De la guerre de siège à la guerre de mouvement : une révolution logistique à l'époque de la Révolution et de l'Empire?, 2007, págs. 1-2)

San Martín había vivido estas vicisitudes durante su servicio a la corona española en un ejército con problemas de organización y equipamiento. Con Solano había aprendido cómo se organizaba, equipaba y adiestraba una nueva unidad, lecciones que llevó a cabo con los Somatenes. Esta experiencia le permitió organizar un ejército desde la nada, con una logística pensada en todos los detalles para suministrarle lo necesario antes de la campaña y durante la misma.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

El primer gran paso fue la movilización de Cuyo. Cuando fue nombrado Gobernador de esa región, sumó el poder político y el militar, más allá de las vicisitudes derivadas de su enemistad con Alvear y sus acciones para evitar que el Libertador ocupe ese puesto. Tuvo que adaptarse a la realidad económica, caracterizada por una limitada disponibilidad de recursos locales y los efectos de la reconquista realista de Chile que cerraron el comercio con ese lugar, sabiendo, además, que no podía esperar mucho apoyo del gobierno central.

Su primera batalla no fue militar, sino política y fundamentalmente económica y consistió en movilizar la región partiendo prácticamente de la nada, convirtiéndola en productiva y capaz de desarrollar la logística genética necesaria para equipar y sostener un ejército apto para cruzar los Andes y arribar a Chile en condiciones de dar batalla.

Soria, describe las acciones de gobierno que llevó a cabo, la cuales, en resumen, fueron las siguientes (2017, págs. 131-137):

1. Educación. Puso énfasis en inculcar a los alumnos virtudes cívicas y patriotismo. También apoyó la creación de un colegio preuniversitario, que se fundó en 1817.
2. Salud pública. Amplió el hospital de San Juan, mejoró el de Mendoza, creó en esta ciudad un hospital militar y llevó adelante una campaña de vacunación contra la viruela.
3. Agricultura: Comprendió la importancia que tenía para lograr su cometido, dándole un gran impulso. Mejoró el riego con obras dirigidas por José Herrera, amplió tierras cultivables, facilitó su venta y proveyó semillas. Aumentó la producción de alimentos esenciales como maíz, cebada y ajo, construyó un molino harinero para abastecer al ejército y amplió los horarios laborales de los agricultores europeos.
4. Ganadería. San Luis poseía abundantes tropillas de caballos y San Juan de mulas. Estas pudieron satisfacer las necesidades de ganado equino y mular del ejército, al tiempo que cumplían las exigencias de las actividades civiles. A su vez Mendoza era rica en ganado vacuno, que era escaso en San Juan y debía "importarlo" desde su vecina provincia pagando un impuesto, el cual fue abolido.
5. Minería: la reactivó para equipar al ejército y sostener su campaña libertadora, enfocándose en yacimientos de plomo, azufre, plata, oro, carbón y mercurio. Estas explotaciones, útiles para la fabricación de municiones y el abastecimiento.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

to del ejército, también generaban ingresos fiscales. Dio especial importancia al plomo y dispuso que los esclavos que trabajaban en esas minas no fueran reclutados.

6. Régimen tributario en Cuyo. Lo reformó para financiar la campaña libertadora, ante la negativa de Buenos Aires de cederle los excedentes fiscales. Implementó nuevos impuestos como la contribución extraordinaria de guerra y el impuesto a la carne, promovió donaciones voluntarias, redujo sueldos públicos y confiscó bienes de realistas. También recurrió a multas, ventas de tierras públicas y organizó una lotería provincial, logrando así sostener económicamente al Ejército de los Andes.
7. Apoyo del poder central. San Martín también recibió el apoyo del Director Supremo Juan Martín de Pueyrredón, quien había aprobado su plan, brindándole cuanto pudo, tal como se ve en la nota que le envió desde Buenos Aires el 2 de noviembre de 1816:
8. Está dada la orden para que se remitan a usted las mil arrobas de charqui que me pide para mediados de diciembre: se hará.
9. Van oficios de reconocimiento a los cabildos de ésta y demás ciudades de Cuyo. Van los despachos de los oficiales. Van todos los vestuarios pedidos y muchas camisas. Si por casualidad faltasen de Córdoba en remitir las frazadas, toque usted el arbitrio de un donativo de frazadas, ponchos o mantas viejas de ese vecindario y el de San Juan; no hay casa que no pueda desprenderse sin perjuicio de una manta vieja, es menester pordiosear cuando no hay otro remedio. Van cuatrocientos recados. Van hoy por el correo en un cajoncito los dos únicos clarines que se han encontrado. En enero de este año se remitieron a usted 1389 arrobas de charqui. El secretario de hacienda, Obligado era un pobre hombre que no sabía más que decir no a todo indistintamente; le tengo separado con licencia, y este ramo va mejorando con el oficial mayor; pero es necesario un secretario y no lo encuentro. Van los doscientos sables de repuesto que me pidió. Van doscientas tiendas de campaña o pabellones, y no hay más. Va el mundo. Va el demonio. Va la carne. Y no sé yo cómo me irá con las trampas en que quedo para pagarlo todo a bien que en quebrando, cancelo cuentas con todos y me voy yo también para que usted me dé algo del charqui que le mando y ¡carajo! No me vuelva a pedir más, si no quiere recibir la noticia de que he amanecido ahorcado en un tirante de la fortaleza. (Soria, 2017, pág. 137)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

El resultado de la Movilización en Cuyo fue que pudo contar con la base de recursos financieros y materiales para poder conformar el Ejército de los Andes y sin ella, esto hubiese sido imposible. San Martín incluyó, en uno de sus informes al gobierno central, lo siguiente

Admira en efecto, que un País de mediana población, sin erario público, sin comercio, ni grandes capitalistas, falto de maderas, pieles, lanas, ganados en mucha parte, y de otras infinitas primeras materias, y artículos bien importantes, haya podido elevar de su mismo seno un ejército de 3 000 hombres, despojándose hasta de los esclavos, unir brazos para su agricultura, ocurrir a sus pagas, y subsistencia: a las de más de mil emigrados, fomentar los establecimientos de maestranza, laboratorios de salitre y pólvora, armería, parque, salas de armas, batan, cuarteles, campamentos; erogar más de tres mil caballos, siete mil mulas, innumerables cabezas de ganado vacuno; en fin, para decirlo de una vez, dar cuantos auxilios son imaginables, y que no han venido de esa Capital para la creación, progresos y sostén del Ejército de los Andes. En fin, las fortunas particulares casi son del público. La mayor parte del vecindario solo piensa en prodigar sus bienes a la común conservación. (Soria, 2017, pág. 136)

Todo lo hecho desde el punto de vista político, podría colocar a San Martín a la altura de los grandes estadistas, porque perduró en el tiempo y logró convertir una tierra casi estéril en una productiva y generadora de riqueza.

El segundo gran paso fue la creación y organización del Ejército de los Andes. La logística genética fue la que le permitió equipar el Ejército de los Andes.

Esta tesis no se enfoca en el proceso de incorporación del personal al Ejército de los Andes, pero como contexto inicial se menciona que, al asumir San Martín la gobernación de Cuyo, contaba con solo 30 soldados y 900 milicianos. Según Susana Ceballos, ordenó reclutar a todos los varones entre 14 y 45 años, formando un ejército de 3.778 soldados y 1.392 auxiliares. Un 40% estuvo compuesto por batallones de libertos, reclutados principalmente en Cuyo y Buenos Aires. También integraron la fuerza tropas del Norte, del Litoral, del Regimiento de Granaderos, chilenos y voluntarios ingleses. (José de San Martín: ¿cómo preparó el Cruce de los Andes?, 2017)

Este ejército debía ser completamente equipado, desde uniformes hasta armamento pesado, para cruzar los Andes y combatir en Chile. El desafío logístico implicaba alimentar, proteger y asistir a más de 5.000 hombres y 12.000 animales en una travesía extrema por pasos de más de 4.000 metros de altitud, sin caminos ni poblaciones para abastecerse. A diferencia de los Alpes, los Andes presentaban obstáculos naturales

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

severos. San Martín mismo reconocía que lo que más le quitaba el sueño no era el enemigo, sino el cruce de esos inmensos montes. (Otero, 1932, pág. 535)

Soria analiza la logística genética, destinada a vestir, equipar y armar al ejército, en cuatro servicios: abastecimientos, arsenales, sanidad y veterinaria, considerando que este último hoy sería transporte. (2017, págs. 144-146)

### **1. Abastecimientos.**

El primer servicio de intendencia con criterio moderno en el Ejército Argentino fue el del Ejército de los Andes, bajo la conducción de Juan Gregorio Lemos, según señala Soria (2017, págs. 144-145). Uno de los primeros desafíos fue vestir adecuadamente a las tropas. Burba (2017, págs. 16-17) describe cómo se utilizaban telas de San Luis que, por su baja densidad, debían ser abatanadas en un molino hidráulico transformado en batán. Posteriormente, eran teñidas en Mendoza y convertidas en uniformes por sastres y mujeres locales.

Otorgó gran importancia al calzado, clave para mantener la salud de la tropa. Dijo: “por cuanto la salud de la tropa es la poderosa máquina que bien dirigida puede dar el triunfo y el abrigo de los pies es el primer cuidado”. Además, se recolectaron frazadas, ponchos y mantas, incluso para animales de carga.

Durante 1816 se solicitó al pueblo cuyano múltiples recursos y servicios: recados, alfalfa, costura, entre otros. Como ejemplo de creatividad logística, se ordenó que todas las astas de las reses faenadas fueran enviadas a la Maestranza para fabricar chifles, útiles para transportar agua.

Se acopiaron víveres para unas 200.000 raciones, que incluían 36 toneladas de charqui y charquicán, 1 tonelada de galletas de maíz, otra de quesos, 2 toneladas de ajo y cebolla, además de vino y aguardiente. También se reunieron 600 reses en pie para su faena durante la travesía. El esfuerzo logístico recayó, en gran medida, sobre la población de Cuyo.

### **2. Arsenales**

El aspecto más relevante de la logística genética del Ejército de los Andes fue la producción de armamento e insumos, a cargo de Fray Luis Beltrán y del sargento mayor José Antonio Álvarez Condarco. San Martín designó a Beltrán como jefe de la maestranza en 1815, quien, según Mitre, citado por Pignatelli, (Fray Luis Beltrán:

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

el genial inventor que fue autor de una mentira memorable y murió loco y olvidado, 2021) era un sacerdote con vastos conocimientos científicos y técnicos.

En el campamento de El Plumerillo, Beltrán organizó un taller con 700 trabajadores que operaban día y noche. Allí se fabricaron desde herramientas básicas como clavos, platos y tijeras, hasta 18 cañones, 1.129 sables, 4.100 bayonetas, 3.000 espuelas, lanzas, puentes colgantes y un sistema de transporte especial para artillería. Todo lo necesario para equipar al ejército fue producido localmente, incluyendo los elementos sanitarios.

El parque y la armería fueron organizados por el sargento mayor Pedro Regalado de la Plaza, mientras que Condarco gestionó la producción de pólvora. Para la campaña, se prepararon 2.200 proyectiles de artillería y 900.000 tiros de fusil y carabina, garantizando así el abastecimiento bélico del Ejército de los Andes.

### **3. Sanidad**

La formación académica y militar de San Martín le permitió comprender la importancia de contar con un equipo sanitario competente y todos los insumos y medicamentos necesarios el cruce de los Andes.

Según Ábalos, Vietto y Garrote (El cuidado de la salud del Ejército de los Andes del general San Martín, 2018, págs. 71-74), el jefe del servicio de Sanidad del Ejército de los Andes fue el cirujano mayor Diego Paroissien, quien dirigía un equipo sanitario complejo con médicos, empíricos, boticarios, practicantes, enfermeros, lavadores, rancheros y un destacamento de milicia para evacuar heridos. El sistema priorizó la valoración del estado general de los soldados, su nutrición y protección climática.

Paroissien solicitó al Instituto Médico Militar 103 medicamentos y 71 insumos; el Dr. Argerich consideró algunos superfluos pero triplicó el pedido para asegurar el abastecimiento de 6.000 hombres. Los insumos fueron transportados por 186 mulas. Se estableció un hospital de evacuación en Mendoza y un hospital móvil con seis carpas para 200 pacientes acompañaría a la columna principal.

### **4. Veterinaria**

Los caballos y mulas fueron para San Martín lo que hoy podrían ser vehículos y ferrocarriles para un comandante de un ejército y por dicha razón será analizado como tal.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

La provisión de caballos y mulas para fue un problema muy importante, dado que los primeros eran necesarios para la batalla y las segundas para el cruce. Para el transporte se llevaron 10.600 mulas, de las cuales 2000 eran de carga y para la batalla 1600 caballos, previéndose el forraje para alimentarlos durante todo el trayecto. Pese a los cuidados, solo alrededor de un tercio de los caballos habría llegado en condiciones de combatir.

Los granaderos eran la fuerza más profesional y poderosa con que contaba San Martín y para atender a sus caballos, además de los cueros y mantas para abrigo, mandó a fabricar 1.200 bolsas de lona para que cada soldado llevara granos para dos o tres piensos de su caballo para ser utilizado cuando la situación lo requiriese.

De toda la logística genética, la tarea de Fray Luis Beltrán puede ser vista como la más saliente por su magnitud, no obstante ello hay que destacar las previsiones adoptadas en cuanto a abastecimientos, veterinaria (transporte) y sanidad.

El tercer gran paso fue prever la logística de sostenimiento, destinada para apoyar al ejército durante el cruce de los Andes. Relata Burba al respecto: (La logística sanmartiniana para el cruce de los Andes, 2017, págs. 11-18)

### **1. Víveres y agua.**

El alimento principal del Ejército de los Andes fue el charquicán, un guiso calórico preparado con carne seca rehidratada, agua caliente y harina de maíz. Para prevenir el apunamiento, se distribuyeron cebollas y ajos, también para los animales. Aunque se llevó forraje para caballos, mulas y ganado, Fray Luis Beltrán indicó que fue insuficiente, afectando la capacidad de transporte.

San Martín organizó las marchas según la disponibilidad de agua, dada la escasez de arroyos accesibles, y dispuso que la leña para cocinar fuera transportada a lomo de mula. La logística de abastecimiento incluyó columnas de retaguardia y depósitos adelantados con víveres y forraje para veinte días.

### **2. Transporte de cargas pesadas.**

El material más pesado, como la artillería, fue transportado por el paso de Uspallata, el más accesible de los dos. Para su traslado se emplearon 500 auxiliares que operaban zorras para acarrear las piezas y utilizaban cabrestantes para subirlas y bajarlas. Además, para cruzar los ríos caudalosos se llevó un puente de cuerdas

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

que debía ser armado en cada cruce y luego desarmado para ser reutilizado en otros puntos.

### **3. Sanidad**

Se previó para las columnas de Zelada, Cabot, Freire y Lemos personal de sanidad médico no idóneo, acompañados de un cirujano practicante y dotados de un botiquín. La columna de Las Heras cruzó la cordillera con personal médico y auxiliar con un hospital móvil. El resto del cuerpo de sanidad marchó con el general San Martín.

La logística se basa en la previsión y solo un gran logístico pudo prever cada detalle para conformar un Ejército de casi 6000 hombres, cruzar los Andes y llegar en condiciones de presentar batalla.

### **3.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO 3.**

Es llamativa la *coincidencia* entre la definición de logística de Jomini y la actual de la NATO.

Si bien Jomini es el primero en incorporar la logística como una de las partes del arte de la guerra, no puede considerarse el artículo 41 del *Compendio* como un sumario de lo que realmente esta implicaba para un ejército en ese momento histórico, pero aun así fija las bases incipientes de la misma. Hace hincapié en la preparación del ejército en términos de recursos y medios, llamando la atención a los políticos acerca de su responsabilidad de tener fuerzas listas a repeler una agresión y formuló, incipientemente, los principios de la logística. Pero si bien tuvo en cuenta la logística de sostenimiento, asociada fundamentalmente al transporte, su visión de la misma es limitada

Thorpe, quien fue uno de los primeros pensadores en sistematizar el concepto de logística militar moderna, toma a Jomini como predecesor y en su libro *Pure Logistics*, incluye claramente la creación de capacidades militares y el sostenimiento de las fuerzas en operaciones.

La doctrina argentina contempla ambas partes de la logística y las denomina genética y de sostenimiento, pero la legislación y doctrina logística vigentes en nuestro país está lejos de la vigente en los países de primer orden. Desde 1988 no hay Ley de Movilización y no hay prescripciones doctrinarias que indiquen cómo se deben desarrollar los medios para completar las capacidades, de forma tal que se pueda asegurar la *preparación* de las fuerzas armadas para hacer frente a un conflicto futuro.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Respecto a San Martín, su desempeño como *hacedor* logístico debe ser analizado en toda su dimensión, que es muy amplia, considerando que toda su campaña inició partiendo de la nada. Con una visión preclara, más de estadista que de militar, primero llevó a cabo la movilización de Cuyo a efectos de producir toda la materia prima y los servicios que iba a necesitar para armar a su ejército, convirtiendo una tierra casi estéril en productiva y generadora de riqueza, con mejoras que aún perduran en el tiempo.

Logrado esto, hizo fabricar todos los enseres necesarios, desde uniformes hasta cañones; hizo producir los insumos que requería el ejército para la campaña, desde pólvora hasta forraje; y consiguió animales, caballos, mulas y reses, para mover y sostener un ejército de más de 6000 hombres que iba cruzar una de las cordilleras más imponentes de la tierra, en un frente de 800 kilómetros, por senderos estrechos y peligrosos acarreado materiales pesados, con elevadas alturas y gran amplitud térmica, sin puntos de apoyo y con muy escasas fuentes de aprovisionamiento naturales. Fue el paradigma de la logística genética, porque creó una capacidad bélica formidable para llevar a cabo una empresa épica, partiendo desde cero.

Una vez iniciada la marcha, puso en acción todas sus previsiones y las seis columnas fueron apoyadas eficazmente, tal que estuvieron en condiciones de dar batalla ni bien arribaron a los valles en Chile. Un ejemplo de logística de sostenimiento.

Si bien se puede afirmar que hay *coincidencia* entre las bases escritas por Jomini en el *Compendio* y lo hecho por San Martín en materia de logística, es necesario resaltar que en ese momento histórico no existía manual o reglamento que indicase cómo construir una maquina bélica de la calidad del Ejército de los Andes, partiendo de un cero inicial y con limitado apoyo gubernamental. En eso hay una *diferencia*.

Analizado a la luz de la doctrina y leyes vigentes en nuestro país, si San Martín tuviese que crear hoy su ejército no podría hacerlo por las siguientes razones:

1. El país no cuenta con una Ley de Movilización que permita poner el potencial nacional al servicio de la defensa;
2. No están definidos los parámetros que la logística genética debe seguir para desarrollar los medios para completar las capacidades y que los sistemas puedan alcanzar la *preparación* requerida para la acción;
3. Las prescripciones fijadas por el Estado Mayor Conjunto en sus publicaciones, que constituyen la doctrina vigente, tienen diferencias entre sí y no está definido cómo

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

la logística genética debe desarrollar los medios para completar las capacidades de forma tal que las fuerzas tengan la *preparación* asegurada.

Se concluye entonces que lo llevado a cabo por San Martín *coincide* con lo escrito por Jomini, mas allá de que no abarca todo lo llevado a cabo por el Libertador y *difiere* de la doctrina vigente en virtud de la carencia de instrumentos legales que establezcan la movilización y que las publicaciones referidas a la logística son poco precisas, contradictorias e incompletas.

## **CONCLUSIONES**

### **4. CONCLUSIONES GENERALES.**

A partir del análisis realizado en esta investigación, se pueden extraer las siguientes conclusiones generales:

#### **4.1. CONFIRMACIÓN O REFUTACIÓN DE LA HIPÓTESIS.**

Los resultados obtenidos a lo largo de la tesis permiten afirmar que la hipótesis se confirma parcialmente. En particular, se ha identificado que si bien existen numerosas coincidencias y algunas discrepancias, hay diferencias entre lo hecho por San Martín y lo escrito por Jomini en virtud de que el Libertador tuvo que adaptarse a un contexto geográfico, político y militar distinto al europeo.

Respecto de las enseñanzas que pueden ser extraídas de lo actuado por San Martín en la campaña a Chile y Perú, en un principio todas fueron incorporadas a la doctrina de las fuerzas armadas y la legislación nacional, pero luego una parte importante de la legislación fue derogada o modificada y con la que hoy se encuentra vigente, el Libertador no podría haber realizado su campaña.

#### **4.2. CUMPLIMIENTO DEL OBJETIVO DE LA TESIS.**

La investigación ha logrado alcanzar los dos objetivos planteados. A través del análisis detallado en cada capítulo, se han identificado elementos clave que permiten una comprensión profunda de la correlación entre lo ejecutado por San Martín como líder estratégico, lo escrito por Jomini, como teórico de la estrategia. Respecto a doctrina e instrumentos legales vigentes en el país, se determinó que si bien la doctrina operacional mantiene la correspondencia planteada, subsisten problemas por vacíos en la doctrina y legislación relacionadas con la logística y está vedada expresamente la ejecución de operaciones psicológicas, incluyendo contra enemigos estatales externos.

San Martín se destacó como un líder estratégico, un *hacedor*, que supo integrar sus conocimientos militares con una visión estratégica y logística innovadora. Su formación empírica en España, influenciada por la Ilustración y las guerras napoleónicas, le permitió adaptar las experiencias europeas a los desafíos propios de la independencia sudamericana. Su perspectiva integral, que abarcaba tanto el ámbito de gobierno como el de la guerra terrestre y naval, lo convirtió en una figura excepcional dentro de la esfera política y militar.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

El desarrollo del pensamiento estratégico militar estuvo marcado por figuras como Jomini, que contribuyeron a la sistematización de la estrategia, la táctica y la logística. El suizo, estableció principios estratégicos operacionales basados en la geometría del campo de batalla y los primeros lineamientos de la logística militar, los cuales aún mantienen su vigencia y que además, estudiosos como Mahan, Liddell Hart y Thorpe utilizaron para dar forma a nueva doctrina, que al día de hoy persiste en muchas de las fuerzas armadas del mundo, dando.

En última instancia, la corriente de pensamiento a la que perteneció Jomini y de la que abrevó San Martín fue influenciada por los conflictos de su tiempo, en especial por las campañas de Federico el Grande y Napoleón, además de los cambios sociales y tecnológicos impulsados por la Ilustración, la Revolución Francesa y la Revolución Industrial. La combinación de ejércitos ideológicamente movilizados y avances tecnológicos dio lugar a un nuevo paradigma bélico: las guerras nacionales e industriales, donde la estrategia, la logística y la táctica evolucionaron hacia su configuración moderna.

### **4.3. RESPECTO A LAS COINCIDENCIAS, DISCREPANCIAS Y DIFERENCIAS:**

Se han encontrado las siguientes *coincidencias* significativas.

La maniobra estratégica militar de San Martín para liberar las Provincias Unidas coincide con lo postulado por Jomini en el *Tablero*. La doctrina vigente, en cuanto a la planificación y ejecución de operaciones estratégicas en el nivel militar, sigue los mismos lineamientos.

La utilización de guerrillas organizadas como las tropas de Güemes se alinea con los efectos estratégicos que Jomini describe al analizar la Guerra en España. La doctrina moderna, en la categoría de la "capa conjurar", describe los mismos efectos que San Martín le encomendó a Güemes, pero con una obvia actualización derivada de las nuevas tecnologías.

La necesidad de aprobación del plan estratégico militar por la autoridad nacional requerida por San Martín antes de su ejecución, también es un punto de *coincidencia* con Jomini. La normativa legal actual va en el mismo sentido.

En la liberación de Chile, la estrategia de San Martín de sobre-extender al enemigo y batirlo en detalle se ajusta a los principios de Jomini. La estrategia operacional moderna mantiene en general los mismos fundamentos.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Existe *coincidencia* entre San Martín y Jomini en la precisión requerida en cálculos cinemáticos de los movimientos de tropas para asegurar la sincronización en el campo de batalla. La doctrina moderna concuerda también en esto.

Para la campaña en Perú, San Martín y Jomini coinciden en la necesidad de controlar el mar antes de llevar a cabo una invasión anfibia. Este concepto sigue siendo un principio clave en la doctrina naval contemporánea.

Tanto San Martín como Jomini resaltaron la importancia de la dislocación física del enemigo mediante diversiones estratégicas, aunque con diferencias en su aplicación. La doctrina actual también coincide con algunas divergencias sobre cómo llevarla a cabo, derivada de las nuevas tecnologías.

La sorpresa como factor decisivo en la guerra es otro punto de *coincidencia* entre San Martín y Jomini, aunque con enfoques distintos en cuanto a su implementación. La doctrina actual también concuerda y la considera un principio de la guerra.

El uso del reconocimiento como elemento fundamental de la inteligencia militar es un punto de acuerdo entre San Martín, Jomini y la doctrina moderna.

Existe una notable *coincidencia* entre la definición de logística de Jomini y la actual de la NATO, lo que demuestra la vigencia de sus principios fundamentales.

San Martín demostró en los hechos la importancia que le daba a la logística, tanto en la conformación del ejército como en su sostenimiento, coincidiendo con Jomini en que es una de las partes esenciales del arte de la guerra, junto con la estrategia y la táctica. La doctrina actual de nuestro país *coincide* en la teoría, pero está acotada en cuanto a fundamentos doctrinarios y legales.

San Martín aplicó principios logísticos que coinciden con los postulados de Jomini en el Compendio, aunque llevados a una escala y complejidad excepcionales.

La logística de San Martín se alinea con los conceptos actuales de "logística genética" (creación de capacidades militares) y "logística de sostenimiento" (mantenimiento de fuerzas en operaciones), ambos reconocidos en la doctrina logística argentina.

Estas *coincidencias* refuerzan la validez de los hallazgos y sugieren que la mayoría de los principios fundamentales de la guerra se han mantenido.

Se han detectado *discrepancias* en:

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Jomini no contemplaba el uso de guerrillas dentro de un ejército regular, mientras que San Martín sí lo hizo al emplear a las tropas de Güemes de manera estructurada en la maniobra estratégica militar. La doctrina actual se asemeja más a lo hecho por San Martín respecto al fin que persiguió con el esfuerzo secundario.

En cuanto al uso de destacamentos, San Martín empleó fuerzas más pequeñas y móviles, a diferencia de Jomini, que abogaba por destacamentos de más de mil hombres operando cerca del grueso. La doctrina actual se asemeja más a lo obrado por San Martín en este aspecto.

Mientras Jomini limitaba el empleo de la sorpresa y la dislocación al nivel táctico superior, San Martín la utilizó a nivel estratégico operacional, un concepto que en la doctrina moderna en un principio de la guerra y está presente en todos los niveles.

Si bien Jomini sentó las bases de la logística militar, su *Compendio* no reflejó plenamente la magnitud de lo que implicaba en la práctica en ese momento histórico. En cambio San Martín la llevó a la práctica en toda su dimensión.

La doctrina argentina sostiene los mismos principios logísticos generales que Jomini escribió y San Martín llevó a cabo, pero sus publicaciones presentan imprecisiones y contradicciones en su aplicación práctica.

Estas *discrepancias* en la estrategia pueden atribuirse en parte a las diferencias propias entre las ideas de quien escribe la doctrina y la realidad de quien la ejecuta. Respecto a la logística actual, en virtud de lo prescrito en la reglamentación y legislación vigente, se detectó una falta de conocimientos profundos en esta área, en particular en lo atinente a la logística genética.

Se identificaron *diferencias* notables en lo siguiente:

La maniobra estratégica operacional para liberar Perú fue tan innovadora que no puede ser explicada ni por Jomini ni está prevista en la doctrina moderna, lo que marca una diferencia fundamental con ambos.

La normativa legal actual, en lo atinente al establecimiento de estrategia nacional defensiva que solo permite operar dentro del territorio nacional, que además discrepa con la justificación de Jomini respecto a las guerras de independencia, no habría permitido a San Martín llevar a cabo la campaña a Perú vía Chile, obligándolo a continuar la lucha frontal hacia el norte con resultado muy probablemente adverso.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

San Martín utilizó la flota para crear una amenaza difusa y realizar demostraciones anfibia, algo que Jomini no contempló en el *Compendio*, que recién fue incorporado a la doctrina anfibia en 1933 (U.S. Marine Corps tentative manual of landing operations, chapters 1-7) y hoy está vigente en la doctrina anfibia Argentina.

San Martín empleó la acción psicológica como parte integral de su estrategia, algo que ni Jomini ni luego Liddell Hart previeron. La normativa vigente prohíbe su uso en Argentina, incluso contra enemigos externos.

El Libertador llevó la logística a un nivel sin precedentes al transformar Cuyo en un polo de producción militar y movilizar recursos desde cero, algo que no estaba contemplado en ningún manual ni reglamento de la época. Paralelamente, mientras que la doctrina moderna reconoce la importancia de poner el potencial nacional al servicio de la defensa, en la actualidad San Martín no podría haber creado su ejército debido a la falta de una Ley de Movilización que permita activar y utilizar dicho potencial.

La normativa vigente no define con precisión cómo debe desarrollarse la logística genética ni establece criterios claros para alcanzar la preparación operativa requerida, lo que marca una diferencia fundamental con la capacidad autónoma de San Martín para generar el poder militar. Las publicaciones reglamentarias del máximo nivel de conducción (EMCO) presentan imprecisiones y contradicciones doctrinarias que deberían ser revisadas y en temas capitales como la logística genética, su doctrina y procedimientos aún no están desarrollados.

Estas diferencias aportan nuevas perspectivas y marcan que nuestro país debería emitir a la brevedad una *Ley de Movilización*; analizar los alcances legales fijados para la estrategia militar defensiva; revisar la normativa vigente respecto al empleo de la guerra psicológica contra enemigos externos; y verificar y completar las publicaciones doctrinarias dependientes del EMCO, el particular el *PC 14-02*.

### **Aportes y contribuciones de la investigación**

La presente tesis contribuye a mostrar la verdadera dimensión de lo llevado a cabo por San Martín en su campaña a Chile y Perú, yendo más allá del mero relato histórico de los hechos. Es muy probable que si sus operaciones hubiesen sido estudiadas por los *relatores* europeos, hoy estaría situado a la par de los genios militares de la historia.

Se confirmó que el estudio de la historia militar es fuente primaria de información para la generación de doctrina de la guerra y se pudo visualizar que no todas las enseñan-

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

zas de esta campaña, tal vez una de las más complejas en la historia militar de los pueblos, fueron debidamente sostenidas en el tiempo.

También llama la atención que ningún teórico de la estrategia, en especial argentino, lo haya estudiado desde lo específicamente militar en los temas que analizaron en esta tesis, no solo para comparar doctrinariamente sus acciones con las que llevaron a cabo otros genios militares, sino para generar doctrina propia. Y acá está el verdadero incentivo de esta tesis, invitar a los estudiosos de la estrategia militar de nuestro país a profundizar el estudio de las acciones del Libertador más allá de lo meramente histórico.

De las *discrepancias y diferencias* entre ambos actores y la doctrina e instrumentos legales vigentes surgió que es necesario emitir una *Ley de Movilización*; revisar la *Ley de Defensa*; introducir nuevamente, como herramienta para el Instrumento Militar, el empleo de la guerra psicológica contra enemigos externos; y verificar y completar las publicaciones doctrinarias dependientes del EMCO, en particular el *PC 14-02*, introduciendo los conceptos sobre logística genética que están en uso en otros países más evolucionados.

### **4.4. REFLEXIÓN FINAL.**

El análisis desarrollado a lo largo de esta investigación ha permitido confirmar parcialmente la hipótesis de trabajo, al evidenciar la influencia de las lecciones de la Campaña de San Martín tanto en la doctrina militar argentina como en sus instrumentos legales. Sin embargo, parte de ese marco normativo ha sido derogado sin reemplazo y, bajo las condiciones legales actuales, es probable que el Libertador no hubiera podido llevar a cabo su empresa emancipadora.

San Martín se consolidó como un estratega excepcional, combinando su formación europea durante el Iluminismo con una capacidad innovadora para adaptarse a las condiciones específicas del continente sudamericano. Su enfoque integral de la guerra — que abarcó los ámbitos terrestre y naval— demuestra una visión estratégica que trascendió su época. Si bien su pensamiento guarda notables similitudes con la doctrina de Jomini, especialmente en aspectos como el planeamiento detallado, el principio de la sorpresa y la concentración de fuerzas y las particularidades geopolíticas y logísticas de América del Sur, lo llevaron a ejecutar acciones sin un correlato directo en la teoría del autor suizo.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Asimismo, esta investigación ha puesto en evidencia que, aunque la doctrina militar moderna reafirma muchos de los principios aplicados por San Martín, el marco normativo actual impone restricciones que limitan la flexibilidad estratégica que él supo ejercer. La ausencia de una Ley de Movilización, la prohibición de ciertas formas de guerra —como la guerra psicológica— y la falta de definiciones precisas en materia logística revelan vacíos que podrían comprometer la capacidad operativa de las Fuerzas Armadas en escenarios contemporáneos.

En conclusión, esta tesis ha demostrado que San Martín aplicó con eficacia los principios fundamentales de la estrategia y la logística formulados por Jomini y fruto de los cambios derivados de la Ilustración adaptándolos a la realidad americana mediante innovaciones pragmáticas que superaron los límites de la teoría clásica. Su habilidad para integrar factores militares, políticos, psicológicos y logísticos en la conducción de la guerra no solo reafirma su genio estratégico, sino que también invita a una relectura de la teoría jominiana desde una perspectiva más flexible y contextualizada.

La comparación entre ambos enfoques permite comprender cómo los principios de la guerra pueden conservar su vigencia a lo largo del tiempo, siempre que su aplicación se adecue a las circunstancias particulares de cada conflicto.

Esto plantea la necesidad de revisar tanto la doctrina como el marco legal vigente en los aspectos señalados.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

### **BIBLIOGRAFIA**

Congreso de la Nación Argentina. (5 de mayo de 1988). Ley 23554. *Defensa Nacional*. Buenos Aires, Argentina: Boletín Oficial de la República Argentina.

Allegret, M. (abril - mayo de 2021). Jomini, Antoine Henri, Baron de. *Revue du Souvenir Napoléonien*(434), 51-53.

Allegret, M. (abril - mayo de 2021). JOMINI, ANTOINE HENRI, BARON DE. *Revue du Souvenir Napoléonien* (434), 51-53.

Álvarez Calderón, C., Corredor Gutiérrez, C., & Vanegas Rincón, O. (diciembre de 2018). *Pensamiento y cultura estratégica en seguridad y defensa: bases para la construcción de una gran estrategia del Estado*. Recuperado el 13 de diciembre de 2024, de researchgate.net:  
[https://www.researchgate.net/publication/332767557\\_Pensamiento\\_y\\_cultura\\_estrategica\\_en\\_seguridad\\_y\\_defensa\\_bases\\_para\\_la\\_construccion\\_de\\_una\\_gran\\_estrategia\\_del\\_Estado/citations](https://www.researchgate.net/publication/332767557_Pensamiento_y_cultura_estrategica_en_seguridad_y_defensa_bases_para_la_construccion_de_una_gran_estrategia_del_Estado/citations)

Aranda Mora, O. (1997). La batalla, la fuerza organizada y las fuerzas secundarias, una visión de los conceptos. *Revista de Marina*, 437-447.

Archivo de San Martín. (2008). Catálogo de la biblioteca que poseía San Martín y que regaló a la ciudad de Lima. Museo Mitre. *Revista Fenix*. Lima, Peru: Biblioteca Nacional del Perú.

Avalos, E., Vietto, V., & Garrote, V. (2018). El cuidado de la salud del Ejército de los Andes del general San Martín. *Revista del Hospital Italiano*, 70-77.

Barcelona, E. (24 de enero de 2017). *La inteligencia como un arma en la guerra emancipadora*. Recuperado el 31 de diciembre de 2024, de El sureño en la web:  
<https://www.surenio.com.ar/la-inteligencia-arma-la-guerra-emancipadora/>

Barcia, P. L., & Di Bucchianico, M. A. (2012). *Los caminos de la lectura. Las bibliotecas del Libertador*. Boulogne: Autopistas del Sol.

Barrera de Mesiano, R., & Curto, S. (10 de 2017). Análisis geográfico y estratégico del cruce de Los Andes. *Contribuciones Científicas*, 29, 21-29.

Bolívar Romero, C., & Ortega Prado, R. (2015). Historia militar y pensamiento estratégico. *MILITARY REVIEW*, 65-78.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

Burba, J. L. (30 de marzo de 2017). *La logística sanmartiniana para el cruce de los Andes*. Recuperado el 4 de enero de 2025, de 100historiasargentinas:

<https://100historiasargentinas.blogspot.com/2017/03/la-logistica-sanmartiniana-para-el.html>

Carrillo, R. (1950). La guerra psicológica. *Guerra psicológica (conocimiento y utilización de la psicología como arma de guerra)* (págs. 1-100). Buenos Aires: Electroneurobiología.

Ceballos, S. (17 de agosto de 2017). José de San Martín: ¿cómo preparó el Cruce de los Andes? *La Nación*.

Cénat, J.-P. (2007). De la guerre de siège à la guerre de mouvement : une révolution logistique à l'époque de la Révolution et de l'Empire? *Annales historiques de la Révolution française [En ligne]*.

Cerverapery, j. (17 de agosto de 2020). *La estrategia naval del General San Martín*. Recuperado el 10 de Diciembre de 2024, de Fundacion Nuestro Mar :

<https://www.nuestromar.org/defensa-y-seguridad/la-estrategia-naval-del-general-san-martin-jose-cerverapery/>

Cornut, H. (2015). El discurso estratégico en el ámbito militar. *Ensayos Militares*, 245-262.

Cornut, H. (2015). El discurso estratégico en el ámbito militar. *Ensayos Militares*, 245-262.

Dana Montaña, S. (1983). Las ideas políticas del general San Martín. *Estudios De Derecho*, 121–138.

De Vergara, E. (2011). *SCHWERPUNKT. Lo que se quiso significar*. Recuperado el 22 de octubre de 2024, de cefadigital.edu.ar: <https://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/77>

Descotte, M. (1995). San Martín y la cultura. *Revista de la Universidad de Mendoza*, 93-117.

Eccles, H. (1958). Logistics and Strategy. *Naval War College Review*, 17-39.

Eccles, H. (1959). *Logistics in the national defense* . Newport: Naval War College Press.

Ehrlich, C. (2019). *Mahan y Corbett: breves apuntes del pensamiento estratégico marítimo*. Recuperado el 16 de diciembre de 2024, de Defense and security Mexico:

<https://mxdefenseandsecurity.com/2019/06/15/mahan-y-corbett-brev-apuntes-del-pensamiento-estrategico-maritimo/>

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

- Ejercito Argentino. (2015). *ROB 00-01 Reglamento de conducción para el instrumento militar terrestre*. Buenos Aires: Departamento Doctrina - Ejercito Argentino.
- Escuela Superior de Guerra "Tte Grl L. M. Campos". (1993). *Bases para el pensamiento estratégico - III Estrategia Operacional*. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra "Tte Grl L. M. Campos".
- Escuela Superior de Guerra Tte Grl Luis María Campos. (1993). Bases para el pensamiento estratégico. Buenos Aires: cefadigital.edu.ar.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2012). PC 14-02. *Logística de Material Para el Planeamiento de la Acción Militar Conjunta*. Buenos Aires: Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2023). *PC 00 - 01 Doctrina básica para la acción militar conjunta – Proyecto*. Buenos Aires: Estado Mayor Conjunto de las FF.AA.
- Foucault, M. (1996). *El Orden del Discurso*. Madrid : Las Ediciones de la Piqueta.
- Gaiada, M. G. (2011). Thomas Hobbes, Leviatán y la naturaleza de la guerra. Guerras civiles y de conquista. *Boletín del Centro Naval*, 69-78.
- Galvin, J. (1995). What's the Matter with Being a Strategist? *The US Army War College Quarterly: Parameters* vol 25 N°1, 161-168.
- Guerrero Martin, A. (2021). Barón Antoine Henri de Jomini: el intérprete de Napoleón. *L'Aigle, Revista de historia napoleónica, Especial II.* , 39-64.
- Hattendorf, J. (1989). Alfred Thayer Mahan and his strategic thought. . En J. Hattendorf, *Maritime Strategy and the Balance of Power: Britain and America in the Twentieth Century* (págs. 83-94). Londres: Palgrave Macmillan UK.
- Jomini, A. H. (1838). *Compendio del arte de la guerra V1 - Nuevo cuadro analítico de las principales combinaciones de la estrategia, de la táctica sublime, y de la política militar*. (1840 ed., Vol. 1). Madrid: Imprenta de D. M. de Burgos.
- Jomini, A. H. (1838). *Compendio del arte de la guerra V2 - Nuevo cuadro analítico de las principales combinaciones de la estrategia, de la táctica sublime, y de la política militar* (Vol. 2). Madrid: Imp. de D. M. de Burgos : Librería de D. A. Pérez, 1840.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

- Lara, M. (2011). Las campañas libertadoras del General San Martín y la aplicación del pensamiento militar de Sun Tsu, Jomini y Clausewitz.
- Lara, M. O. (2011). *Las campañas libertadoras del General San Martín y la aplicación del pensamiento militar de Sun Tsu, Jomini y Clausewitz*. Recuperado el 11 de diciembre de 2024, de CEFADIGITAL : <https://cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/2245/1/TFI%2033-2011%20LARA.pdf>
- Levinas, G. (20 de mayo de 2020). El otro Carrillo. *Infobae*.
- Liddell Hart, B. (1933). *He ghost of Napoleon*. Londres: Faber and Faber Limited - consultado en Internet Archive.org.
- Liddell Hart, B. (1933). *The ghost of Napoleon*. Londres: Faber and Faber Limited - consultado en Internet Archive.org.
- Liddell Hart, B. (1941). *La estrategia de aproximación indirecta*. Recuperado el 16 de diciembre de 2024, de <https://www.academia.edu/>:  
[https://www.academia.edu/39923516/LA\\_ESTRATEGIA\\_DE\\_LA\\_APROXIMACION\\_INDIRECTA](https://www.academia.edu/39923516/LA_ESTRATEGIA_DE_LA_APROXIMACION_INDIRECTA)
- Linebarger, P. (1948). *Psychological Warfare*. Recuperado el 31 de diciembre de 2024, de The remarkable science fiction of Cordwainer Smith: <https://www.cordwainer-smith.com/>
- Lynch, J. (2009). *San Martín. Soldado argentino, héroe americano*. Buenos Aires: Paidós / Crítica.
- Lynch, J. (2009). *San Martín. Soldado argentino, héroe americano*. Buenos Aires: Paidós / Crítica.
- Merino, T. (2021). El General José de San Martín y su relación con el mar. *Boletín del Centro Naval*, 72-85.
- Moore, C. (2009). What's the Matter with being a Strategist (Now)? *The US Army War College Quarterly: Parameters* vol 39 N°4, 10.
- NATO. (21 de junio de 2017). *Logistics*. Recuperado el 3 de enero de 2025, de [www.nato.int](https://www.nato.int):  
[https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics\\_61741.htm](https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_61741.htm)

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

- Olmos Zarate, J. (2005). *Las seis rutas Sanmartinianas*. Recuperado el 20 de marzo de 2025, de Instituto Nacional Sanmartiniano:  
<https://drive.google.com/file/d/1dry5fIMcJYzVVIh4XXrsmj0LOmEhu5YW/view>
- Ortega Prado, R. (2020). *Estrategia Militar, fisonomía y aplicación*. Santiago de Chile: Centro de Estudios e Investigaciones Militares.
- Otero, J. P. (1932). *Historia del Libertador Don José de San Martín V1* (Vol. 1). Buenos Aires: Digitalización del Instituto Nacional Sanmartiniano.
- Otero, J. P. (1932). *Historia del libertador Don José de San Martín V3*. Buenos Aires: Digitalización del Instituto Nacional Sanmartiniano.
- Peltzer, J. F. (2008). *Jomíni & Clausewitz en la doctrina operacional Argentina*. Buenos Aires: Editorial Universitaria del Ejército.
- Peltzer, J. F. (2008). *Jomíni & Clausewitz en la doctrina operacional Argentina*. Buenos Aires: Editorial Universitaria del Ejército.
- Peltzer, J. F. (2017). A proposito de Jomini. *Revista de la Escuela Superior de Guerra "Tte Grl Luis María Campos"*, 31-47.
- Pertusio, R. (2000). *Estrategia operacional* (2° ed.). Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Pertusio, R. (2009). *Un ensayo sobre estrategia operacional a nivel regional*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Pigna, F. (s.f.). *Martín Miguel de Güemes*. Recuperado el 2 de enero de 2025, de El historiador:  
<https://elhistoriador.com.ar/martin-miguel-de-guemes/>
- Pignatelli, A. (7 de diciembre de 2021). Fray Luis Beltrán: el genial inventor que fue autor de una mentira memorable y murió loco y olvidado. *INFOBAE*.
- Pignatelli, A. (16 de diciembre de 2023). La increíble misión del ingeniero que memorizó dos caminos para que San Martín cruzara los Andes. *INFOBAE*.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

- Pontificia Universidad Católica del Perú. (2000). Episodios de la independencia del Perú. En R. Meli, *Homenaje a Felix Denegri Luna* (págs. 491-505). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Presidencia de la Nación. (6 de julio de 2021). Decreto 457/2021 Anexo 1. *Directiva de Política de Defensa Nacional*. Buenos Aires.
- Salas, C. (1971). *El General San Martín y sus operaciones militares*. Buenos Aires: Instituto Nacional Sanmartiniano.
- Salinas Vio, C. (2023). Jomini: Geografía, Geometría y Arte Operacional. *Revista Ensayos Militares*, 9(2), 31-42.
- Schmitt, C. (febrero de 1963). *Teoría del Guerrillero*. Recuperado el 2 de enero de 2025, de Docero Brasil: <https://doceru.com/doc/csn1xs>
- Soria, D. (2004). *Las campañas militares del general San Martín*. Buenos Aires: Instituto Nacional Sanmartiniano.
- Soria, D. (13 de junio de 2017). La organización del Ejército de los Andes. *Investigaciones y ensayos*, 128-154.
- Strachan, H. (2020). Strategy in theory; strategy in practice. (Routledge, Ed.) *Military Strategy in the 21st Century*, 17-36.
- Sun Tzu. (S IV AC). *el arte de la guerra version de Thomas Cleary*. Titivillus.
- Terzago Cuadros, J. (2006). Alfred Thayer Mahan (1840- 1914), contraalmirante U.S. Navy, su contribución como historiador, estratega y geopolítico. *Revista de Marina*, 47-64.
- Thorpe, G. (1917). *Pure Logistics, the science of war preparation*. Kansas: Franklin Hudson Publishing.
- Tourné, E. (2014). Ley de Movilización Nacional. Un desafío pendiente en el nuevo escenario de la defensa. (E. S. Armadas, Ed.) *Visión Conjunta; Año 6 N°10, Año 6(10)*, 34-39.
- United States Marine Corps. (1933). *U.S. Marine Corps tentative manual of landing operations, chapters 1-7*. Washington DC: USMC.

## **Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

United States Marine Corps. (1933). *U.S. Marine Corps tentative manual of landing operations, chapters 1-7*. USMC.

Vega Viguera, E. (1998). José de San Martín, militar, español y argentino. *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, 57-73.

Vittorangeli, A. E. (octubre de 2022). *Logística Genética y Logística de Sostenimiento ¿Por qué?* Recuperado el 3 de enero de 2025, de Foro Argentino de Defensa:  
<https://www.fadefensa.com.ar/2022/10/10/logistica-y-logistica-de-sostenimiento-por-que/>

Vittorangeli, A. E. (25 de mayo de 2023). *Bases para el diseño y soporte de un sistema de defensa nacional eficiente*. Recuperado el 5 de enero de 2025, de Foro Argentino de Defensa:  
<https://www.fadefensa.com.ar/2023/06/21/bases-para-el-diseno-y-soporte-de-un-sistema-de-defensa-nacional-eficiente/>

Vittorangeli, A. E. (ene-jun de 2024). Readiness, un término desconocido o ignorado por quienes conducen la defensa. *Boletín del Centro Naval*(862), 30-41.

Von Clausewitz, K. (1832). *De la guerra* (2022 ed.). Berlin: Librodot.

ANEXO 1

FIGURAS

Figura 1. Tablero de Jomini Básico.

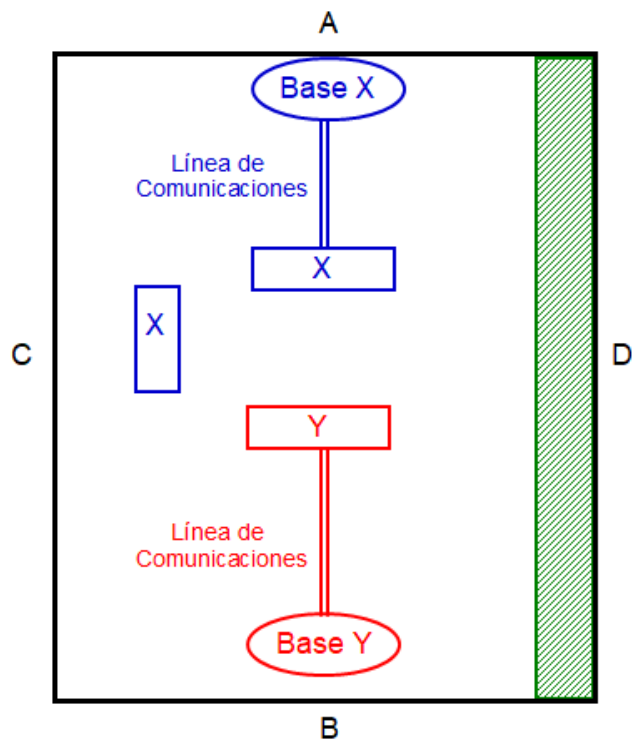
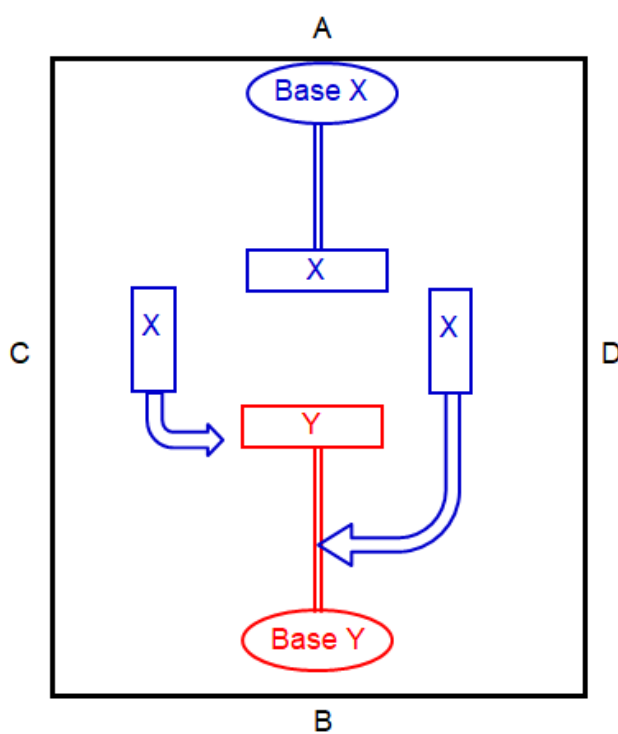
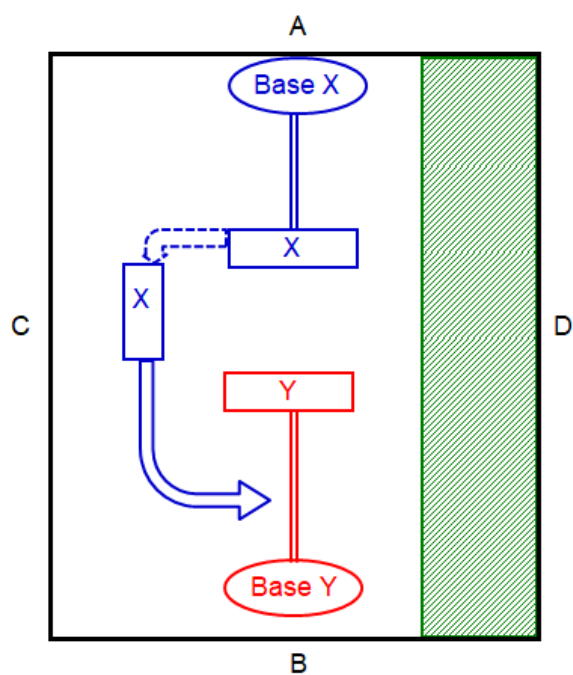


Figura 2. Tablero de Jomini. Ejemplo de movimientos teniendo dos lados propios.



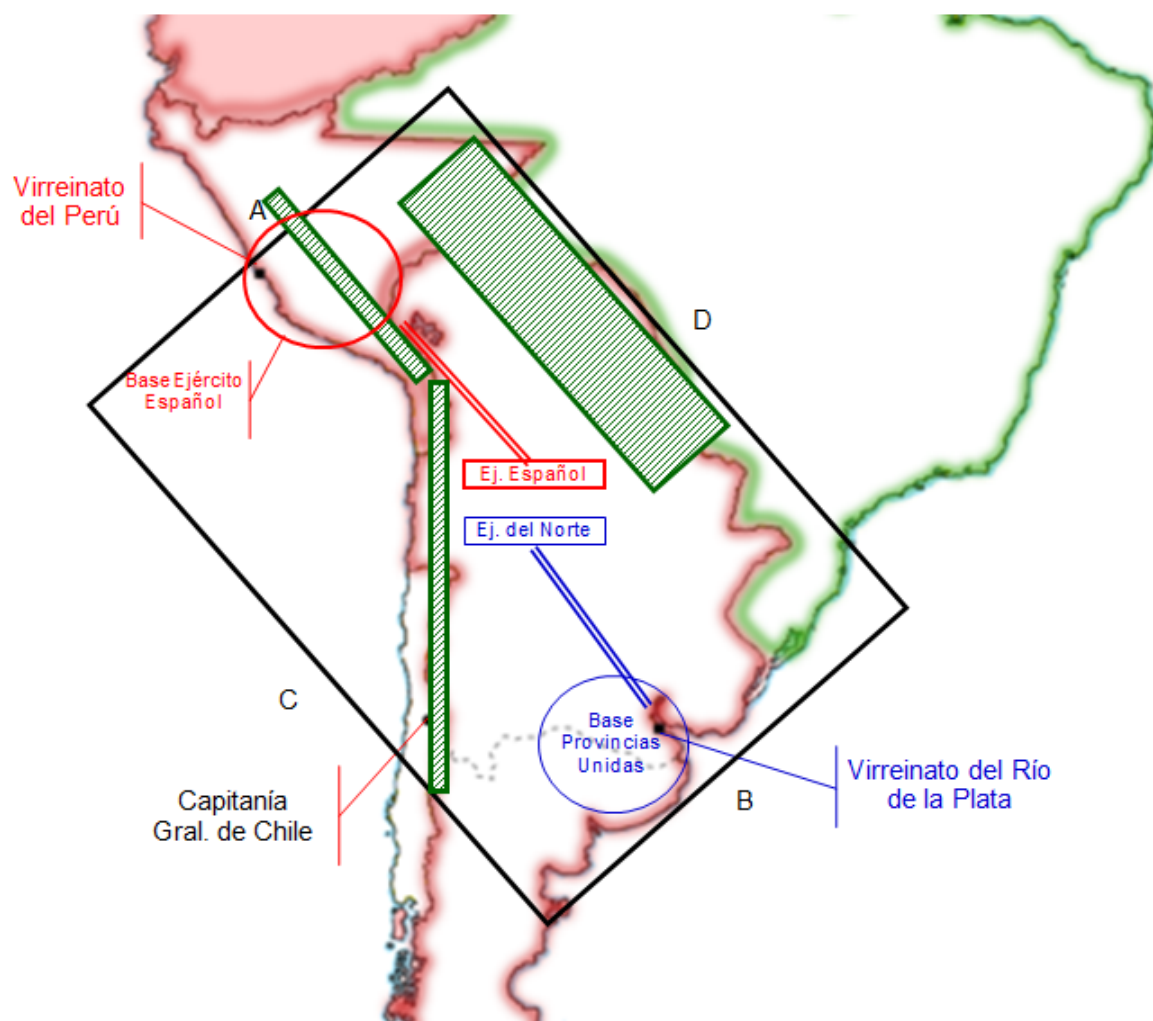
**Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual**

**Figura 3. Tablero de Jomini. Ejemplo de movimientos teniendo solo un lado propio.**



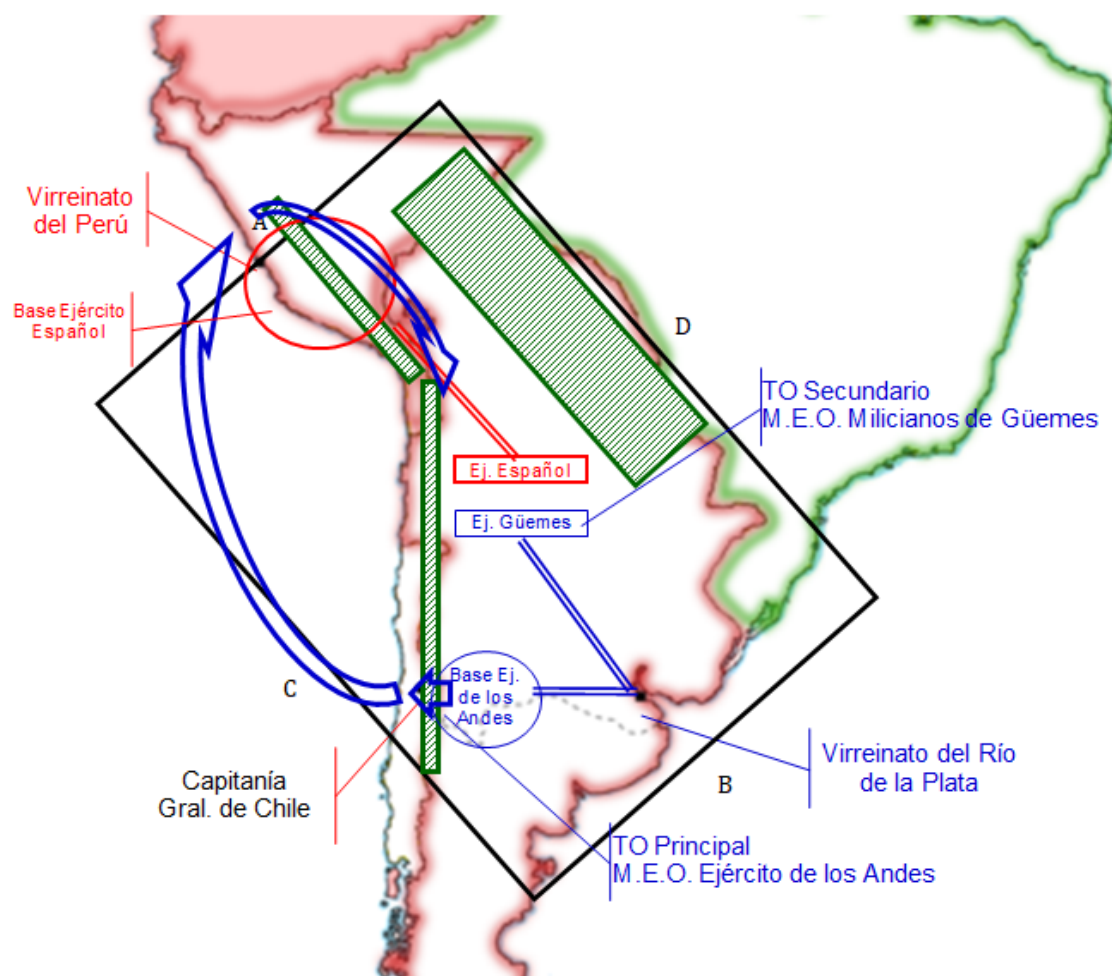
## Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual

Figura 4. Situación en el teatro de guerra en 1814 analizada con el tablero de Jomini.



## Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual

Figura 5. Maniobra estratégica militar en el tablero de Jomini.



**Figura 6. Esfuerzos estratégicos operacionales de la M.E.O.**



## Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual

Figura 7. Aplicación del tablero al teatro de operaciones Chile. E.E.O.P Principal y secundarios sur.

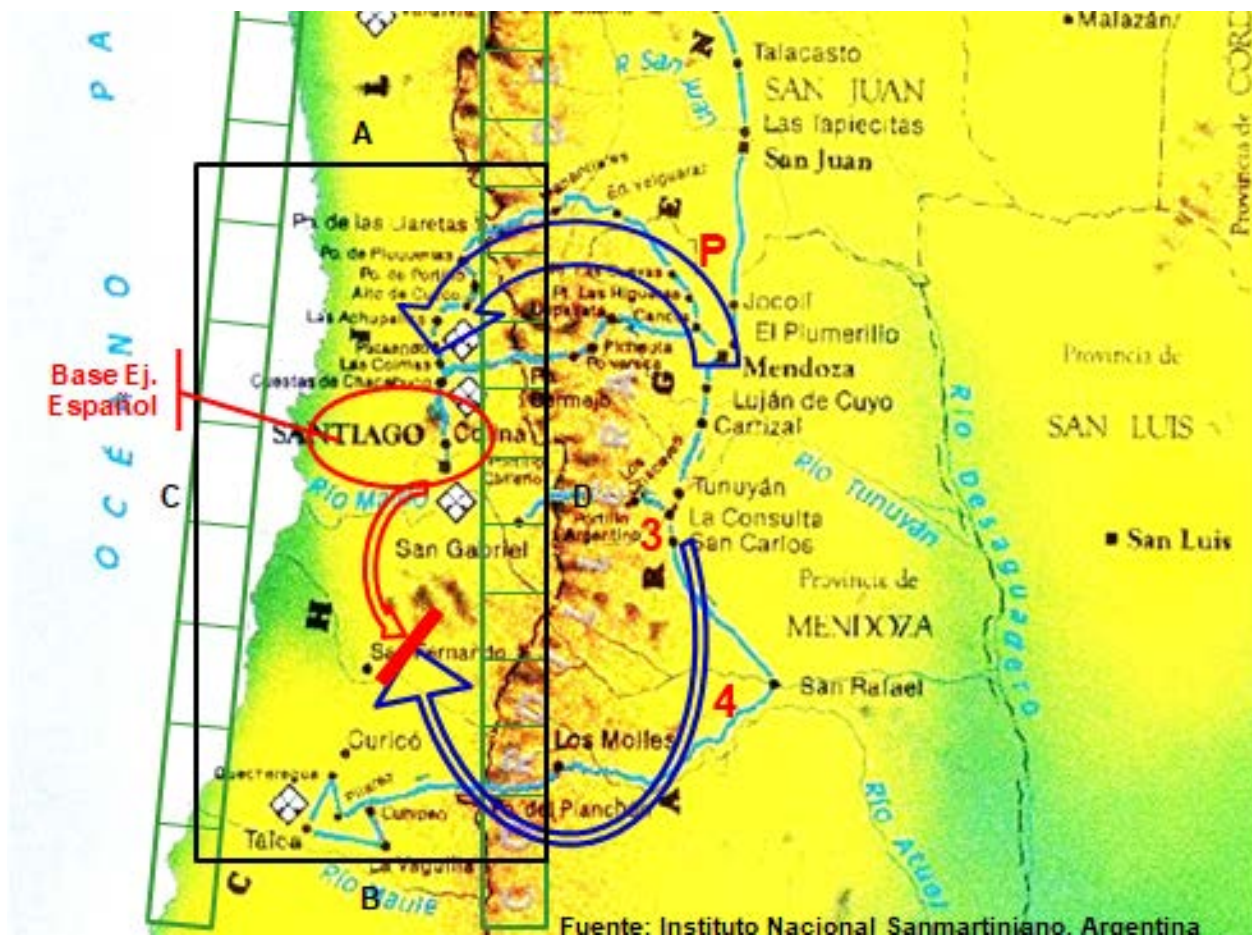
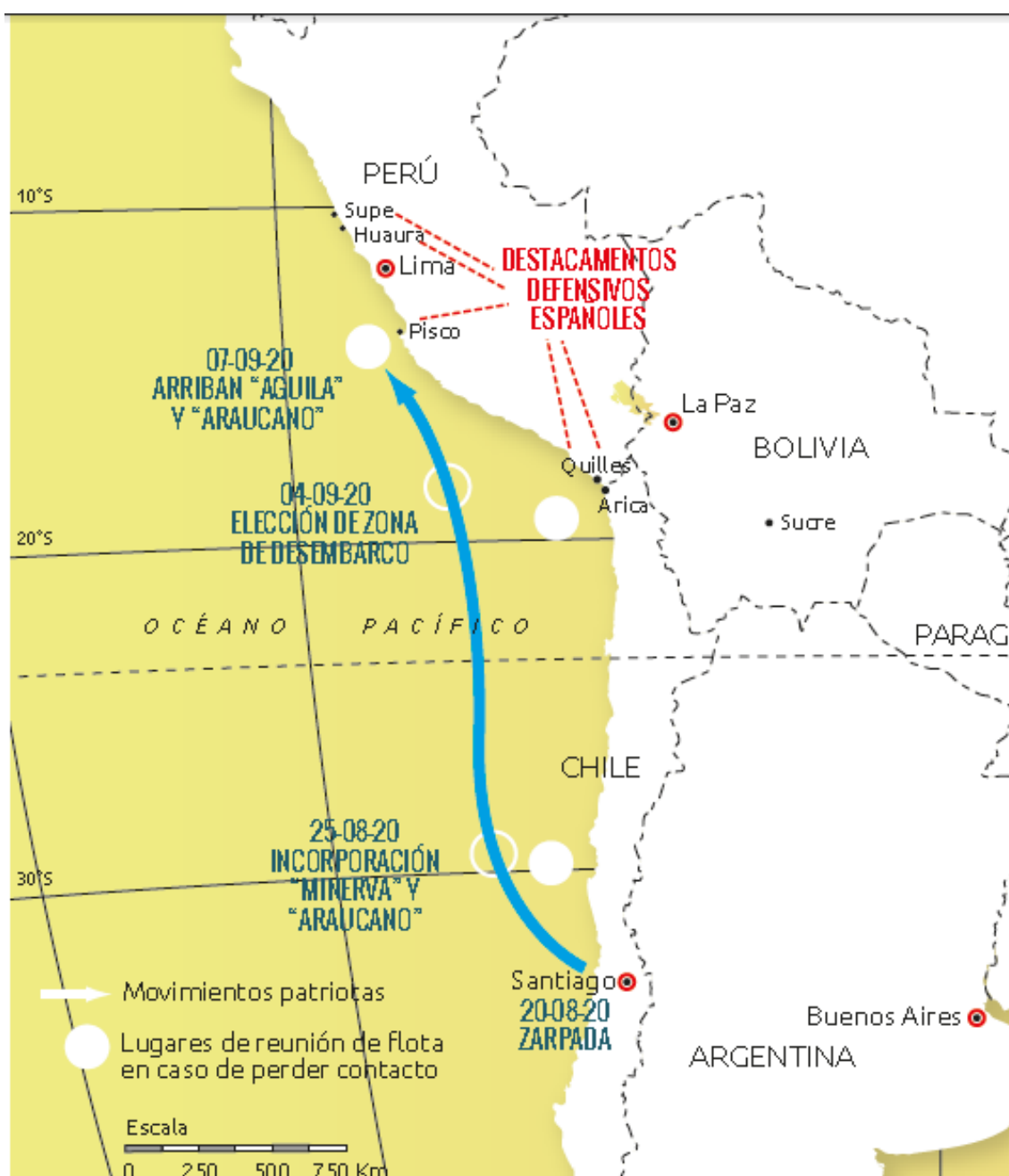


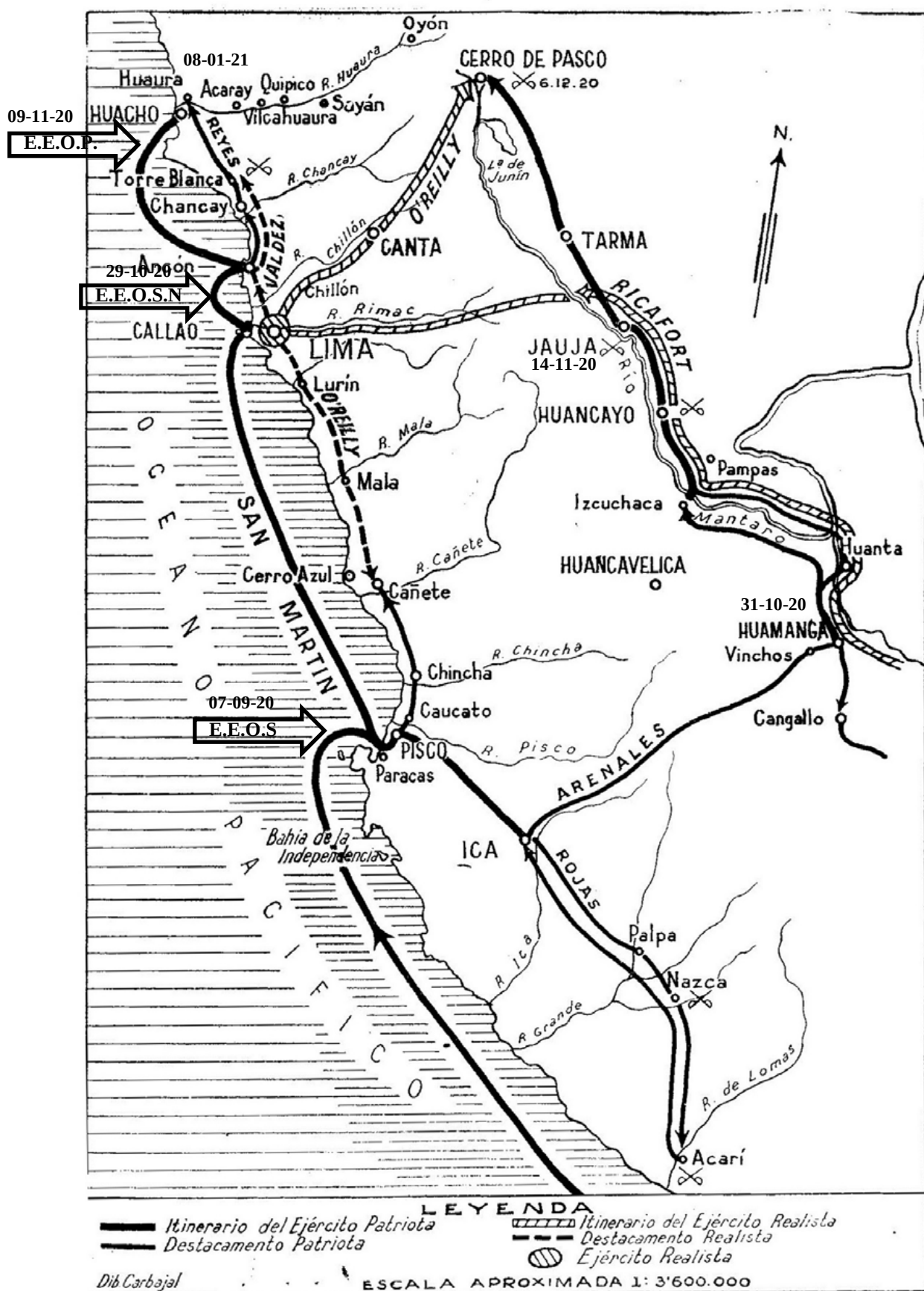
Figura 8. Movimiento hacia la zona del objetivo.



La campaña anfibia del General San Martín. Mapa 6. BÜSSER, CARLOS. Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2012. (Parcial) (Merino, 2021, pág. 79)

# Análisis de la campaña de San Martín a la luz de Jomini y su correlación con la doctrina actual

Figura 9. Esfuerzos Estratégicos operacionales y movimiento de Arenales



“Revolución emancipadora. Croquis N°1”. Obtenido de Dellepiane, Historia Militar del Perú, tomo I, con agregados del autor.